

# UNA MIRADA A LA HISTORIA DE LA FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES CAMPESINOS SOCIALISTAS DE MÉXICO (FECSM)

Pedro Fierro Salas

BIBLIOTECA INEHRM BIBLIOTECA INEHRM BIBLIOTECA INEHRM BIBLIOTECA INEHRM



BIBLIOTECA **INEHRM**

UNA **MIRADA** A LA **HISTORIA**  
DE LA **FEDERACIÓN** DE  
**ESTUDIANTES CAMPESINOS**  
**SOCIALISTAS** DE **MÉXICO**  
**(FECSM)**

BIBLIOTECA **INEHRM**

# CULTURA

SECRETARÍA DE CULTURA



SECRETARÍA DE CULTURA

Alejandra Frausto Guerrero

*Secretaria de Cultura*



INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS  
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO

Felipe Arturo Ávila Espinosa

*Director General*

UNA **MIRADA** A LA **HISTORIA**  
DE LA **FEDERACIÓN** DE  
**ESTUDIANTES CAMPESINOS**  
**SOCIALISTAS** DE **MÉXICO**  
**(FECSM)**

Pedro Fierro Salas

MÉXICO 2023

Portada: Hernán Laborde, candidato comunista a la primera magistratura, pronuncia un discurso en un mitin comunista, *ca.* 1935, (detalle de los manifestantes). © (825710) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Ediciones en formato electrónico:

Primera edición, INEHRM, 2023.

Ediciones en formato impreso:

Primera edición, Escuela Normal Rural “J. Guadalupe Aguilera”, 2021.

D. R. © Efraín Rincón Lira, presentación.

D. R. © Enrique Valenzuela Dorado, prólogo.

D. R. © Instituto Nacional de Estudios Históricos  
de las Revoluciones de México (INEHRM),  
Plaza del Carmen 27, Colonia San Ángel, C. P. 01000,  
Alcaldía Álvaro Obregón, Ciudad de México.  
[www.inehrm.gob.mx](http://www.inehrm.gob.mx)

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, órgano desconcentrado de la Secretaría de Cultura.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México.

ISBN 978-607-549-372-5

HECHO EN MÉXICO

# Contenido

PRESENTACIÓN .....	7
<i>Efraín Rincón Lira</i>	
PRÓLOGO .....	11
<i>Enrique Valenzuela Dorado</i>	
INTRODUCCIÓN .....	17
RECONOCIMIENTOS .....	23
CAPÍTULO 1	
Situación del país en la década de 1930.	
Cuando surge la FECSM .....	27
CAPÍTULO 2	
Contexto educativo de México en la década de 1930 .....	39
CAPÍTULO 3	
Surgimiento de la FECSM en 1935 .....	55
CAPÍTULO 4	
Qué fue de la FECSM de 1935 a 1959 .....	71
CAPÍTULO 5	
Qué fue de la FECSM de 1959 a 1969 .....	97
CAPÍTULO 6	
Qué fue de la FECSM de 1969 a 1972 .....	111

CAPÍTULO 7	
Qué fue de la FECSM de 1972 a 1992.....	121
CAPÍTULO 8	
Qué ha sido de la FECSM de 1992 a la fecha.....	131
CAPÍTULO 9	
Testigos cercanos a la dirigencia de la FECSM.....	143
CAPÍTULO 10	
Reflexiones concluyentes.....	169
ANEXOS.....	175
FUENTES CONSULTADAS.....	207



# PRESENTACIÓN

*Efraín Rincón Lira*





**E**l trabajo de investigación llamado *Una mirada a la historia de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México* (FECSM) es de suma importancia para los que nos formamos en las escuelas normales rurales del país, para los estudiantes normalistas, para el sistema educativo nacional y también para la sociedad en general, porque es una forma sencilla de conocer y entender las luchas del normalismo rural a lo largo de su existencia.

A quienes participamos activamente en la política estudiantil normalista y en la lucha social ya como egresados —cumpliendo nuestra misión como maestros, tanto en las aulas como en la vida de las comunidades— nos parece trascendente que se documente y publique la historia de una organización estudiantil de larga trayectoria en la vida del normalismo rural, porque sigue vigente y sus postulados representan los anhelos de la población más vulnerable de México.

Naturalmente que las acciones de la FECSM tienen aciertos y errores que generan juicios de valor por parte de la sociedad, razón por la cual es importante que investigaciones como ésta exploren diferentes puntos de vista sobre las causas y los efectos de los hechos concretos protagonizados por los normalistas; para que cada quien obtenga las conclusiones que considere más pertinentes.

Esta obra tiene la fortaleza de ser realizada por un docente de la Normal Rural “J. Guadalupe Aguilera”, Dgo., con la experiencia de haberse formado en esa escuela, haber tra-

bajado en primarias de la sierra y el valle, haber laborado en educación secundaria, en Centros de Maestros; con estudios en la Normal Superior de México y posgrado en la Escuela de Graduados de Nuevo León; lo cual le permite poseer una amplia visión del normalismo rural y las luchas sostenidas por la FECSM.

Como estudiante, activista, delegado de Aguilera ante la FECSM, maestro rural comprometido con la educación popular y las luchas sociales de las comunidades, considero importante leer y debatir este trabajo para comprender la situación real de las luchas del normalismo rural —que ha enfrentado las políticas antipopulares del Estado, la persecución, encarcelamiento y represión policiaca, llegando al extremo de la desaparición forzada de 43 estudiantes de Ayotzinapa, Gro.— y para tomar acciones como normalistas responsables.

EFRÁÍN RINCÓN LIRA



# PRÓLOGO

*Enrique Valenzuela Dorado*





Hablar de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM) es aludir a la esencia del normalismo rural, al fundamento que da sentido y orientación al docente que adquiere su formación inicial en el seno de las normales rurales, ya que el eje político permite construir conscientemente, mediante el estudio y la experiencia, una visión de mundo desde la justicia y la equidad.

Bajo el lema “por la liberación de la juventud y la clase explotada” se abandera la lucha no sólo de la FECSM sino de cada estudiante que la integra, al reflejar la realidad social y la aspiración justa de una vida y un mundo mejor, fundada en las oportunidades de estudio y la organización democrática del alumnado, en vinculación con la comunidad.

Hoy, en pleno siglo XXI, los objetivos iniciales de la Federación siguen vigentes: luchar por una educación democrática, mejora de los servicios asistenciales, respeto a la organización estudiantil, asignación apropiada de catedráticos y la mejora de la infraestructura de las normales; bajo esas pretensiones, en la organización y ejecución de las estrategias, se gesta la formación del docente como líder, visualizando las necesidades comunes como la motivación central y consolidándose la lucha permanente como el único medio para la consecución de los fines.

El momento histórico actual es diferente, sin duda, pero sigue existiendo pobreza, marginación, injusticia, inequidad, ignorancia...; por tanto, sigue vigente la necesidad de forjar líderes que orienten a la comunidad, al pueblo, a los

más desprotegidos en la lucha por sus derechos, que participen en la gestión de las demandas de los más necesitados con firme convicción, determinación y sabiduría. Por ello, las normales rurales y la organización que las integra requieren fortalecerse al interior y exterior de su entorno institucional, revitalizar sus propósitos y estrategias de lucha —en consideración de las condiciones de la sociedad actual—, renovar en sentido creciente las relaciones de colaboración con el pueblo, con sus organizaciones y con sus instituciones, afianzar las fortalezas del pasado y construir un presente de mejora común, con la aspiración de un futuro más justo y digno.

Para hablar del tema, nadie mejor que un normalista rural de formación, que no sólo formó parte de la Federación de Estudiantes, sino que contribuyó de forma activa en su fortalecimiento desde la organización política de la Escuela Normal Rural “J. Guadalupe Aguilera”, donde ejerció sus aportaciones en el consejo estudiantil; con su experiencia y conocimiento de causa, el maestro Pedro Fierro Salas muestra, a través del texto y su visión histórica, la trascendencia e importancia de la FECSM en la lucha normalista, así como en la identidad personal y profesional de quienes se forman para la docencia en las normales rurales.

El libro que tiene en sus manos y el sentido crítico con el que usted le dará lectura serán el complemento ideal para reflexionar, comprender, valorar y, por qué no, ser parte activa, directa o indirectamente, del fortalecimiento de las escuelas normales rurales del país, que aún se constituyen como una de las pocas opciones para la superación de las clases más necesitadas y para la mejora de las condiciones de vida de la comunidad. Espero se dejen atrapar por el estilo del escritor, que su narrativa histórica y vivencial los lleve al conocimiento y a la búsqueda de información que permita profundizar en las particularidades del tema, para,

con sabiduría y responsabilidad, compartir con el mundo la experiencia vivida en la aventura de leer el texto.

Como docente formado bajo las premisas del normalismo rural, es un gusto expresar las ideas acuñadas por la experiencia en este espacio de apertura del libro; cierro con el exhorto a la lucha, característica del espíritu normalista, que a la par de la capacidad de organización, la justicia y la nobleza de ideales constituyen sus rasgos distintivos. Que disfruten la experiencia.

MAESTRO ENRIQUE VALENZUELA DORADO





# INTRODUCCIÓN





*U*na mirada a la historia de la FECSM se ha hecho intentando seguir la teoría de la periodización de Marx, en donde se establece que los periodos históricos se dan en función de la variación específica de la correlación de fuerzas, en una coyuntura determinada, que permite hacer cortes en el proceso explicativo-reconstructivo de sucesos políticos.

La indagación documental sobre el desarrollo histórico de la Federación estudiantil es de gran interés para los normalistas y en general para la sociedad, con el fin de comprender mejor cómo una organización de esas características ha subsistido por más de 80 años a contrapelo de la mayoría de las administraciones gubernamentales. La forma de buscar la información ha sido recurriendo a las fuentes y parafraseando la redacción de los hallazgos más significativos.

Los periodos en que se presenta este trabajo son ocho, más testimonios, presentación, prólogo, reflexiones concluyentes, anexos y referencias bibliográficas. En el primer apartado se pretende contextualizar la situación histórica de México en la década de 1930, en plena etapa en que la población espera que se materialicen los objetivos que los llevaron a la Revolución y que ya están plasmados en la Constitución de 1917.

En la segunda parte se presenta el escenario educativo del país, en la misma década de los treinta, cuando el Estado cuenta con Escuelas Normales y Centrales Agrícolas, las cuales transforma en Escuelas Regionales Campesinas para formar maestros y técnicos agrícolas que lleven la educación

al medio rural y orienten a los campesinos en la gestión de tierras y la producción en el campo.

En el tercer apartado se expone cómo surge la FECSM en una coyuntura política en la que el gobierno cardenista requiere organizaciones aliadas; los estudiantes viven gran agitación política por las pugnas entre los grupos revolucionarios y la iglesia por el control de la educación y la influencia de la teoría socialista en el ambiente político y educativo del país; dicho panorama posibilita que en 1935 se funde la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México.

En el apartado cuatro se aborda el desarrollo de la FECSM desde su nacimiento hasta 1959, fue una etapa de lucha por los principios que le dieron origen: mejora de la infraestructura de sus escuelas, mejora de las condiciones del internado, respeto a su organización estudiantil y solidaridad con las luchas populares; además, en ese tiempo las escuelas pasan de Centrales Agrícolas a Regionales Campesinas y luego a Prácticas de Agricultura.

En la quinta parte del trabajo se analiza la época de 1959 a 1969, en la que las escuelas agrícolas se transforman en 29 escuelas normales rurales y la FECSM se ve inmersa en una división interna, en movimientos de apoyo solidario con ferrocarrileros, médicos, maestros y estudiantiles de 1968, lo cual trae consecuencias de fuertes represiones por parte del gobierno y la prohibición temporal de la organización estudiantil.

El apartado seis es un periodo relativamente corto de 1969 a 1972, en el que las normales rurales se vieron reducidas a sólo 15, como resultado de una reforma educativa del Estado, que en el trasfondo significaba un castigo por las luchas protagonizadas por los normalistas; en este tiempo las escuelas estuvieron bajo un férreo control disciplinario y una ardua actividad académica. Por su parte, la FECSM per-

maneció en forma latente hasta que en 1972 pudo celebrar un congreso de reorganización en Atequiza, Jalisco.

En el apartado siete se exponen las acciones de la Federación estudiantil de 1972 a 1992, en ellas se muestran modificaciones en los procedimientos de lucha por sus demandas, tales como la toma de edificios gubernamentales, bloqueo de carreteras y secuestro de vehículos. Todo esto, aunado a las movilizaciones radicales y su participación en luchas armadas revolucionarias, derivó en una escalada en las respuestas del gobierno, que fue desde los desalojos violentos hasta acciones consideradas como guerra sucia. Otra de las acciones del gobierno federal y estatal de Sonora contra el normalismo fue la reinscripción realizada en 1985 de la Normal Rural de El Quinto, Son., condicionando que la escuela quedara fuera de la FECSM.

La octava parte del trabajo trata acerca de lo realizado por la FECSM desde 1992 hasta nuestros días; inicia con la descentralización educativa, que obligó al normalismo a plantear sus demandas ante los gobiernos de los estados, lo que dificultó entablar negociaciones nacionales debido a que los presupuestos se ejercen en los estados y, de cierto tiempo para acá, se concursan las plazas de educación primaria. Durante este periodo se identifican algunos actos de hostilidad hacia las normales rurales; es el caso de Mactumactzá, Chiapas, en donde, al sofocar un movimiento, encarcelan a los dirigentes y derriban los dormitorios para suspender el internado por más de 15 años; otra agresión recibida por la FECSM fue el cierre de la Normal Rural del Mexe en Hidalgo por 12 años —actualmente está en marcha el proceso de reapertura—; la mayor barbarie en contra de los normalistas fue la represión contra estudiantes de Ayotzinapa en Guerrero, el 26 de septiembre de 2014, que resultó en la desaparición de 43 normalistas y desencadenó un movimiento de la FECSM



encabezado por los padres de familia, sin que hasta el momento haya resultados favorables.

En los testimonios de testigos cercanos a la dirigencia de la FECSM se presentan textualmente las respuestas de 11 normalistas que, en su momento, fueron delegados de alguna normal rural ante la dirigencia nacional de la FECSM.

En la parte de Reflexiones concluyentes se exponen las abstracciones que se desprenden de la investigación desarrollada en *Una mirada a la historia de la FECSM*.

Los Anexos exhiben documentos, poesías, himnos y corridos propios de la época y de uso coloquial de los normalistas.

Finalmente, en las Referencias bibliográficas se reconoce la autoría de textos y documentos que fueron sustento de la indagación.



## RECONOCIMIENTOS





Esta investigación obedece a un interés académico por mostrar al normalismo en general y a la sociedad en su conjunto, y también el origen y desarrollo histórico de la FECSM, con el fin de contribuir en algo a redimensionar esta organización estudiantil y al normalismo rural como subsistema imprescindible para la educación del país. Aprovecho la ocasión para hacer un amplio reconocimiento: a las normales rurales del país por su aportación a la educación de México; a los normalistas, estudiantes y egresados caídos en las luchas del pueblo oprimido; a los que han escrito sobre la FECSM y se mencionan en la bibliografía: Santos Valdés, Rocha Moya, Martínez Aguilar, Ortiz Briano, Saraí Reyes, Zósimo Camacho, Medina Calderón, Téllez Pérez, Sheridan y González Molohua, entre otros; al maestro Enrique Valenzuela Dorado, director de la Normal Rural “J. Guadalupe Aguilera”, por su apoyo y reconocida trayectoria normalista; al maestro Javier Reyes Solís, por su respaldo para la primera edición; al maestro Francisco Ruíz Esqueda por su colaboración profesional en la revisión del trabajo; a los exdirigentes y delegados de normales ante la FECSM, quienes aportaron sus valiosas experiencias, para ser publicadas y darle soporte a esta investigación, y a Alejandro Inzurriaga por el diseño de la portada de la primera edición.



CAPÍTULO 1

Situación del país en la década de 1930.  
Cuando surge la FECSM





*Historia es el periodo de tiempo histórico  
que transcurre desde la aparición de la  
escritura hasta la actualidad.*

HERÓDOTO,  
padre de la historiografía

**P**ara la década de 1930, México, como país, tenía más de un siglo de vida independiente, y había vivido con anterioridad 300 años como colonia. Su desarrollo histórico sorteó diversas circunstancias, como una larga lucha de independencia entre insurgentes y realistas, que hizo prevalecer en el país una marcada división social aprovechada por la potencia norteamericana para quitarnos casi la mitad de nuestro territorio; y mientras el mundo transitaba hacia la industrialización, a mediados del siglo XIX, en el país se daba otra lucha entre liberales y conservadores, lo cual desembocó en reformas radicales hechas por los liberales en el poder, encabezados por Juárez, y, como consecuencia, en la invasión francesa, apoyada por los conservadores, que ocasionó una cruenta guerra.

Restaurada la República, se tuvo un periodo de paz y la instauración de la dictadura porfirista, que dio lugar a la

Revolución Mexicana, a principios del siglo XX, un conflicto iniciado entre porfiristas y revolucionarios. Esta lucha de más de cinco años empezó a consolidar el triunfo de los revolucionarios con la Constitución de 1917, en la que se plasmaron los postulados del Plan de San Luis, de Madero, a quien se adhirió Villa; del Plan de Ayala, de Zapata, y del Plan de Guadalupe, de Carranza.

Después de una década de luchas entre caudillos, mueren asesinados Zapata, Carranza, Villa y Obregón. En la década de 1920 se empiezan a institucionalizar los objetivos de la Revolución y para 1930 se comienza a apuntalar la anhelada democracia al acentuarse el reparto agrario, generarse la expropiación petrolera y crearse las instituciones que le han dado fortaleza al México posrevolucionario.<sup>1</sup>

Con la llegada de Álvaro Obregón a la presidencia de la República en 1920, quien era considerado como el líder revolucionario más prominente en ese momento, el país alcanzó un periodo de relativa paz, dejó atrás la inestabilidad de levantamientos armados e inició una vida institucional con unas elecciones entre partidos poco organizados y campañas políticas muy elementales. Obregón no tuvo oponentes de peso, ganó la elección fácilmente con el apoyo del campesinado y la clase media; luego utilizó su experiencia para, dentro del gobierno, involucrar a todos los sectores de una población que en ese entonces estaba formada por un grupo reducido de individuos con el poder económico, pocos obreros y la mayoría de campesinos pobres prácticamente despolitizados, todos con la esperanza de que el gobierno emanado de la Revolución sirviera a sus intereses. Por su parte, Obregón y su grupo en el gobierno basaban su fuerza

<sup>1</sup> Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños Martínez (coords.), *Historia de la educación pública en México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1981.

en el ejército que habían conformado en la lucha armada, buscando la hegemonía entre todas las facciones para llegar a un verdadero Estado nacional que tuviera como base la Constitución de 1917; esperaban que al satisfacer las demandas de obreros y campesinos se convirtieran en sus aliados para no depender sólo de las fuerzas militares.

La situación del país, al inicio del gobierno de Obregón, mantenía muchas herencias del Porfiriato, en gran medida por las luchas internas de los grupos ganadores en la Revolución, razón por la cual la reconstrucción se dio lentamente; en el caso del reparto agrario y el reparto de latifundios, el gobierno empezó el impulso a la pequeña propiedad como la forma óptima de explotación de la tierra y, de manera complementaria, la propiedad ejidal, constituyendo a éstas como la base fundamental de una economía más compleja y productiva que sirviera de base al proceso de industrialización nacional.

El incipiente reparto agrario como estrategia política permitió establecer una alianza estrecha entre el Estado naciente y los hombres del campo, creando agrupaciones campesinas con efectividad y fuerza social. Algo similar se implementó con los obreros, dándoles fuerza ante los patrones y brindándoles protección a sus intereses en el Estado mexicano. También incorporaron a los dirigentes en altos puestos del gobierno, con lo que se garantizaba plenamente su solidaridad como fuerza poderosa de acción sociopolítica; desde ahí se condicionaba a obreros y campesinos a las fluctuaciones ideológicas de los gobiernos nacidos de la Revolución, lo cual se evidenció cuando la lucha por el poder produjo pugnas con el clero y algunos levantamientos armados que no contaron con el apoyo popular, como el de Adolfo de la Huerta en 1923 o el de Serrano y Gómez en 1927, quienes fueron casi exclusivamente contenidos con la acción militar. La alianza entre el Estado y los hombres de campo



fue acabando con los caudillos militares que ambicionaban el poder político, de esa manera transcurrió el gobierno de Álvaro Obregón.

El contexto político de México en 1924 facilitó la llegada a la presidencia de la República de Plutarco Elías Calles, quien continuó paulatinamente aplicando las políticas sociales y de control que ya habían demostrado efectividad; en este periodo resaltó la llamada Guerra Cristera por la insistencia de la iglesia en protagonizar en la vida nacional, y por otro lado la beligerancia del grupo en el poder por *rectorizar* fundamentalmente la educación laica en el país, siguiendo el proyecto de Vasconcelos y la influencia del socialismo en el mundo de esa época.

La Guerra Cristera fue una digresión dolorosa, sangrienta y fratricida; fue un conflicto en épocas en que México vivía cambios lentos que, sin ser radicales, representaban un avance importante en la búsqueda de la modernización, la cual se vio favorecida por la continuidad hegemónica del grupo gobernante y por el deseo del pueblo por tener paz y justicia social, cristalizada con la transformación de la economía agraria, de los servicios públicos, de la salubridad y de la educación. Estos cambios y transformaciones fueron reflejándose, aunque de manera lenta, en la calidad de vida de algunos sectores del pueblo.

Durante la época conocida como Maximato, de 1924<sup>2</sup> a 1934, se resaltaron los mecanismos de control con la fundación del Partido Nacional Revolucionario (PNR), con el fin de prestar una fuerza política a los hombres nuevos que, por la exigencia legal de la “no reelección”, irían accediendo al poder; se trataba entonces de evitar la anarquía de las con-

<sup>2</sup> Nota de la Editorial: Aunque el Maximato inicia en 1928 (véase Elsa Aguilar Casas y Pablo Serrano Álvarez, *Posrevolución y estabilidad. Cronología 1917-1967*, México, INEHRM, 2012, p. 72), el autor incluye el periodo presidencial de Plutarco Elías Calles, 1924-1928.

tiendas electorales, pero se empezaron a desdeñar las tesis de la Revolución y, con los propios instrumentos de dominio social que crearon Obregón y Calles en un momento dado, se eliminaron a los caudillos, pues había gente que creía equivocadamente que liquidándolos físicamente la situación del país podría mejorar. La alternancia de las personas en el poder propició estabilidad al país por varias décadas, y la efectividad del PNR quedó de manifiesto en las contiendas electorales, al grado que ni Vasconcelos —quien encarnaba con mucho a las figuras políticas excepcionales con gran inteligencia y crítica eminentemente moralista a la corrupción— pudo vencer al candidato oficial Pascual Ortiz Rubio, de bajo perfil pero transfigurado por la magia del partido —quien aparecía poderoso y dueño de un programa social y económico en el que se reflejaban con autenticidad los problemas nacionales y se ofrecían las soluciones adecuadas—. Con el triunfo de Pascual Ortiz se continuó el Maximato, que reprimía con dureza los movimientos de exigencia iniciados libremente por los trabajadores del campo y las ciudades; ante esos hechos, su caída fue inminente, abriendo paso hacia la presidencia a Abelardo Rodríguez, quien incluso con un programa radical de acción de largo alcance no pudo satisfacer las demandas sociales.

En diciembre de 1933, con un plan sexenal como plataforma, Lázaro Cárdenas del Río inició una campaña electoral contando con la bien entrenada maquinaria del partido oficial; promovió el voto por todo el país con los amplios grupos populares y consiguió la presidencia de la República en 1934. Es evidente que Cárdenas llegó al poder con reglas del juego del Maximato, pero desde su campaña imprimió su propio estilo político basado en el respaldo popular; de tal manera que, al enfrentar las presiones de acomodo que todo gobierno que inicia recibe de quienes quieren conservar o adquirir privilegios, tuvo que optar por, como estrategia,



modificar las organizaciones sociales existentes, procurando siempre mayor apoyo popular y retomando los postulados de la Revolución pendientes por cumplir, para con ellos cimentar y fortalecer la vida institucional del país. El presidente obtuvo como respuesta inmediata el respaldo de la mayoría de la población, aun sobre los liderazgos anteriores, impulsando siempre un nuevo rumbo para satisfacer las demandas sociales, con más apoyo y beneficio para la mayoría de la clase con marcadas carencias. La forma de hacer gobierno de Lázaro Cárdenas del Río tuvo la reacción lógica de los grupos que veían amenazados sus intereses creados dentro y fuera del gobierno, ellos promovieron agitaciones contra las nuevas estrategias y enfrentamientos contra el presidente de la República; sin embargo, el primer mandatario salió airoso con el apoyo de las grandes masas, base de su amplio poder político durante su mandato.

Las acciones de gobierno más destacadas de Cárdenas se pueden enumerar en el ámbito político, tal es el caso de la estructuración de los sectores del partido para darle mayor participación a obreros, campesinos y clase media; continuar con el apoyo estratégico del ejército, haciendo concebir un sentimiento de nacionalismo, además, la transformación por completo del PNR para llamarlo PRM con la bandera de retomar los principios más sentidos de la Revolución Mexicana, mostrando con esto gran empatía con las mayorías del pueblo mexicano. En otros ámbitos, también se puede considerar: la atención a los pueblos indígenas, impulso a los servicios de salud, la aceptación de exiliados españoles, el rescate de los ferrocarriles, el impulso sin precedentes al reparto agrario único en los gobiernos posrevolucionarios y el importante desarrollo a la educación; pero, el signo más distintivo del cardenismo fue la Expropiación Petrolera, con lo cual generó una expectativa internacional de respeto a la soberanía nacional de México y un encauzamiento hacia el

desarrollo económico del país, con justicia social para las mayorías.

Fueron notables los avances del gobierno cardenista, prueba de ello es que las fortalezas institucionales establecidas lograron que el modelo posrevolucionario de gobierno perdurara por alrededor de 70 años; pero las condiciones sociales del país y el ambiente internacional no permitieron que la transición de gobierno tuviera un rumbo ascendente de los ideales revolucionarios más sentidos del pueblo mexicano.<sup>3</sup>

Para la década de 1930, las ideas progresistas de cambio que habían motivado la revolución de 1910 tenían como logro la Constitución de 1917; pero el tema agrario, que era elemento central de esa lucha, parecía no haber conseguido el avance esperado, situación que mantenía latente la inconformidad de la mayoría de la población campesina. En ese marco, Plutarco Elías Calles al principio de su mandato pretendió la implementación de la reforma agraria, a partir de la cual se distribuyó una cantidad importante de hectáreas y se tomaron medidas para que la gente que recibiera esta tierra también se le capacitara para trabajarla, mediante la creación de escuelas agrícolas en el medio rural; pero a lo que dio mayor auge fue a la implementación de estrategias para mantener de manera personal el poder político, aun después de su mandato, asegurando la toma de decisiones importantes para el país mediante la fundación del PNR, hecho que resultó de visión con largo alcance. Aunque Calles no logró mantener el poder indefinidamente, sí pudo hacerse llamar Jefe Máximo durante los gobiernos de Emilio Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio y Abelardo L. Rodríguez, periodo en el que él tomaba la mayoría de las grandes decisiones por medio del PNR, aprovechando la gran fuerza personal que había

<sup>3</sup> E. Blanquel, *Historia Mínima de México*, México, Colegio de México, 1995.



logrado como caudillo revolucionario y el poco carácter de los gobernantes de esa época. En 1933, el PNR dominado por Calles diseñó un proyecto llamado Plan sexenal, con el que se esperaba fomentar la unidad nacional y particularmente lograr el apoyo de los capitalistas nacionales para impulsar el progreso del país.

El partido oficial, con Lázaro Cárdenas del Río como candidato, ganó las elecciones de 1934; las fuerzas revolucionarias habían apostado en él sus esperanzas para el restablecimiento del rumbo de la Revolución. El resultado fue que el gobierno cardenista, gracias a su origen y formación política como a su propia interpretación de los principios revolucionarios, pudo desarrollar el Plan sexenal en beneficio del país y con el consenso de la mayoría de la población, con ello se quitó la tutela del Maximato y expulsó a Calles del país, lo cual permitió valorar como sobresaliente la gestión de Cárdenas y extender por varios sexenios el poder del partido oficial.<sup>4</sup>

A fines de la década de 1920 y principios de la de 1930, coinciden los historiadores que Plutarco Elías Calles privilegió las acciones de control político para beneficio del grupo en el poder y personal de la fuerza militar que traían del triunfo revolucionario; la fundación del Partido Nacional Revolucionario, bajo su liderazgo, le permitió ampliar su control político en el país hasta llegar a considerarse una tiranía en el periodo llamado Maximato. En el lapso referido se avanzó un poco en educación, el reparto agrario se estancó, los trabajadores no vieron mejorar sus salarios y se polarizó la lucha contra la iglesia —que fue sofocada por el callismo, apoyado por el embajador norteamericano, con gran

<sup>4</sup> Sergio Ortiz Briano, *Entre la nostalgia y la incertidumbre. Movimiento estudiantil en el normalismo rural mexicano*, Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2012.

derramamiento de sangre entre mexicanos—, y aunque se pregonaba un discurso socialista, en la práctica se reprimía la libertad de expresión asesinando, apaleando, encarcelando y enviando a las Islas Marías a los opositores o a los que pretendían que se respetaran y aplicaran los artículos 27 y 123 de la Constitución Política de México.

Tomás Garrido Canabal, gobernador de Tabasco y después secretario de agricultura, creó una corriente ideológica y organizativa de la juventud mexicana que se conoce como garridismo, con un lenguaje pseudorevolucionario; no era otra cosa que nazismo, anarquismo y ateísmo para impulsar una lucha antirreligiosa. Este movimiento contó con muchos recursos económicos, pero no penetró en la mayoría de los jóvenes mexicanos porque sus acciones eran quemar iglesias, santos y panteones, pero no apoyaban las disputas de obreros y campesinos en la lucha por la tierra, ni por la organización sindical, ni por el derecho de huelga, ni por la libertad de pensamiento y la democracia; es decir, no buscaban cristalizar la aplicación de los postulados de la Revolución que tantas vidas costó al pueblo mexicano.<sup>5</sup>



<sup>5</sup> J. S. Valdés, *Obras completas*, Zacatecas, Azteca, 2013.



CAPÍTULO 2

Contexto educativo de México  
en la década de 1930





*Historia es la visión directa por uno mismo,  
se puede escribir lo que dijeron los personajes y  
reconstrucciones aproximadas de lo dicho por los  
testigos, hasta estar seguro de lo que en realidad  
ocurrió; luego se apoya en pruebas jurídicas para  
hacer comprensible el presente.*

TUCÍDIDES,  
padre de la historiografía científica

**E**n la década anterior a 1930 se había creado la SEP de la era posrevolucionaria, con gente bien intencionada como José Vasconcelos y, después, Moisés Sáenz Garza, quienes intentaron rescatar las ideas pedagógicas de Rébsamen, Altamirano, Torres Quintero y Rafael Ramírez, entre otros, para educar al pueblo mexicano conforme a los postulados de la Revolución; al querer llenar el país de escuelas rurales no encontraron maestros suficientemente preparados, por esa razón a partir de 1922 se crearon las Casas del Pueblo, las Misiones Culturales y las primeras escuelas normales rurales, para que con cuatro semestres de estudio preparen rápidamente a los maestros que servirían en la educación en las poblaciones rurales del país.

Entre las más antiguas escuelas normales que se crearon están: la de Tacámbaro en Michoacán, la de Actopan y Molango en el estado de Hidalgo, la de San Juan del Río en Querétaro, la de Oaxtepec en Morelos y la de Xocoyucan en Tlaxcala. En 1926 se inauguró la Escuela Central Agrícola de Santa Lucía, en Durango; poco después se inauguraron El Mexe en Hidalgo, la de La Huerta en Michoacán, la de Champusco en Puebla, la de Salaices en Chihuahua y la Escuela Central Agrícola de Tamatán en Tamaulipas. Escuelas destinadas para formar a los hijos de los campesinos, especialmente ejidatarios, como maestros rurales y/o técnicos agrícolas que además de educar a la población del campo, orientaran a los campesinos a organizar con mejor técnica la producción agrícola y ganadera. Estas escuelas en 1932, durante el gobierno de Abelardo L. Rodríguez y siendo secretario de educación Narciso Bassols, fueron objeto de transformaciones profundas para servir mejor, según los intereses de los gobernantes en turno, llamándolas a partir de entonces Escuelas Regionales Campesinas, las mejores escuelas, verdaderamente politécnicas, que ha tenido México en el medio rural; posteriormente, junto a ellas se crearon las Escuelas Elementales Agrícolas al servicio de la niñez de los campesinos del medio rural. Las primeras escuelas fusionadas como Regionales Campesinas fueron: Tamatán, Tamaulipas; Santa Lucía, Durango; Roque, Guanajuato; El Mexe, Hidalgo; La Huerta, Michoacán, y Champusco, Puebla.

La Escuela Socialista propuesta por el Partido Nacional Revolucionario, en su Convención de Querétaro, fue aprobada por el Congreso de la Unión en 1934, poco antes de que Cárdenas asumiera la presidencia de la República. En ese mismo escenario se desenvuelve la educación rural mexicana, donde las Normales Rurales y las Centrales Agrícolas mantenían a sus alumnos con cincuenta centavos diarios para alimentación, con una disciplina muy rígida que

colisionaba con las libertades pregonadas por el socialismo científico, promovido por los maestros en esas escuelas para concordar con la reforma constitucional socialista.

Cuando el general Lázaro Cárdenas del Río tomó posesión en la Presidencia de la República, encontró legalmente establecida la escuela socialista en un marco donde se le negaba a los mexicanos el derecho de reunión, la libertad de pensamiento, la libertad de organización y hasta la libertad de reclamar que se aplicaran las leyes y se diera vigencia a la Constitución. Esta reforma educativa posibilitó el conocimiento del socialismo científico y dio la oportunidad para que se mantuvieran vivos los grandes ideales de justicia y libertad.

En el país se palpaba un clima de agitación que perturbaba la vida de las Escuelas Normales Rurales o Centrales Agrícolas, donde las sociedades de alumnos que existían tenían finalidades de carácter cultural y no la defensa de los derechos de los jóvenes; los estudiantes vivían con una cuota de cincuenta centavos diarios para alimentación, jamás participaban conociendo la administración de esos recursos económicos, no tenían derecho a pedir cuentas ni exigir nada, se les imponían castigos corporales, trabajos forzosos, lo cual garantizaba muy buena formación bajo un régimen que rayaba en lo autoritario. En ese contexto, las ideas nuevas de la escuela socialista fueron dando a los jóvenes otro concepto de la existencia social, del cual se apropiaron con entusiasmo, tratando de que las teorías políticas se volvieran realidad y exigiendo que las cosas cambiaran en las escuelas y en la sociedad, donde se practicara la democracia y hubiera un trato humano con justicia social acorde a las nuevas ideas y a los postulados de la Revolución Mexicana. Como una consecuencia lógica, las propuestas de la escuela socialista provocaron nuevas corrientes de pensamiento en las Escuelas Normales Rurales y Centrales Agrícolas, dando lugar a



las organizaciones estudiantiles, a las demandas justas, a la agitación política que, al no tener respuestas satisfactorias, desembocaron en movimientos estudiantiles.

En los años de 1932 y 1935, si se examinan los registros de las Normales o de las Centrales, se hallarán muchas expulsiones y desapariciones de alumnos de las matrículas escolares; a estos alumnos se les buscaba algún pretexto para sacarlos de las instituciones, porque se enfrentaban a las autoridades exigiendo buen uso de los recursos económicos y cumplimiento de sus funciones, también porque participaban o promovían huelgas de protesta contra las arbitrariedades que se cometían en las escuelas. En otros casos, los jóvenes empezaron a escuchar a sus profesores hablar de teorías socialistas; comparando y analizando quiénes eran congruentes entre los dichos y los hechos cotidianos en las escuelas, resultó que en muchas ocasiones los alumnos rebasaban a sus maestros queriendo poner en práctica las nuevas teorías sociales, promoviendo movimientos generalmente justos, pero en otros casos apoyando causas equivocadas o aprovechando los movimientos para pedir beneficios personales de los líderes de alumnos o maestros, quienes desvirtuaban las demandas genuinas de las escuelas.

Todos los movimientos estudiantiles dejan enseñanzas, ya sea para mejorar las prácticas de lucha o para desenmascarar a los falsos y corruptos representantes y asesores; pero la participación razonada en movimientos puramente estudiantiles, o en alianza con obreros y campesinos, siempre aporta grandes enseñanzas que fortalecen la formación académica y práctica que proporcionan las escuelas.

La nobleza de los muchachos campesinos se presta para que sean arrastrados hacia el desorden y la anarquía porque no faltan los oportunistas, demagogos y agitadores que aprovechan la pasión política natural de la juventud, y mediante la intriga siembran la desorganización y el caos momentá-

neo en los movimientos sociales, pero los intereses mezquinos no empañan los propósitos limpios de los jóvenes que siempre salen adelante y dejan grandes experiencias. También es de justicia destacar que la sana relación que se dio en la Escuela Regional Campesina generó muy buenos maestros y agrónomos que fueron a ejercer sus funciones en beneficio de la niñez y de la orientación a los campesinos del medio rural del país; escenario que dio esos buenos resultados por un periodo importante de la educación de México. Finalmente, en los inicios de la década de 1940, sin una evaluación de resultados, como es común al inicio de un nuevo gobierno federal, se puso fin al proyecto de las Escuelas Regionales Campesinas.<sup>1</sup>

La educación rural iniciada por Vasconcelos, en los años veinte, tuvo varias singularidades como: Escuelas Ruditarias, Casas del Pueblo, Casa del Estudiante Indígena, Internados Indígenas Regionales, Escuelas Comunes de Circuito, Misiones Culturales y Escuelas Regionales Centrales Agrícolas; todas para llevar educación a los niños de los lugares más apartados del país. Para que esas escuelas tuvieran maestros, crearon las Escuelas Normales Rurales a partir del año 1922, la primera de ellas se instituyó en Tacámbaro, Mich., la cual fue cambiada a otras poblaciones, actualmente está situada en Tiripetío, Mich. Otras que se constituyeron poco después son: Acámbaro, Gto.; Molango, Hgo.; Izúcar de Matamoros, Puebla, y la Escuela Normal Rural de San Antonio de la Cal, Oaxaca.

En las escuelas normales, como ya se ha dicho, se preparaban maestros para atender las escuelas y comunidades rurales, así como a los centros indígenas, donde además de enseñar a los niños impulsaban el mejoramiento de la comunidad, con una directriz política orientada hacia la vida. En

<sup>1</sup> *Idem.*



su ejercicio profesional, los normalistas daban gran importancia a las ciencias físicas y naturales (física, química, botánica y zoología), con tres horas de clases y dos de laboratorio a la semana que estaban relacionadas con las pequeñas industrias de los poblados rurales; asimismo, se dedicaban al inicio en Artes y Oficios en 2o., 3o. y 4o. grados de primaria, todo en consonancia con el amor a la patria.

La labor de los normalistas iba más allá, pues proporcionaban pláticas para el funcionamiento de cooperativas de obreros y campesinos, organizaban comités de salud, sociedades de madres de familia y de protección a la infancia; con estos programas, las escuelas rurales atendían las necesidades prioritarias de la población campesina e indígena, con maestros originarios del mismo medio rural, lo cual garantizaba el arraigo y entendimiento del contexto social. Las edificaciones proporcionadas para escuelas rurales contaban con locales y sitios suficientes para atender todas las tareas escolares: oficinas, aulas, bibliotecas, dormitorios, comedor, cocina, campo deportivo, tierras de cultivo y pies de animales domésticos según las características del medio y de la producción agrícola de las comunidades. Las normales rurales de esa época tenían un plan de estudios de dos años después de la primaria; el primer año era de carácter complementario y prevocacional, en el segundo se impartían materias de cultura general y profesional, además de materias de adiestramiento en agricultura y crianza de ganado.

En 1925 el presidente Plutarco Elías Calles creó en la capital de la ciudad de México la Escuela Nacional de Maestros, dependiente de la SEP, y se pretendía que fuera el modelo de todas las Normales del país; al amparo de la Secretaría de Agricultura y Ganadería, se fundaron las Centrales Agrícolas para facultar técnicamente a los campesinos en la ex-

plotación de la tierra, con la educación rural de los egresados de estas escuelas.

Lázaro Cárdenas del Río nombró como su primer secretario de Educación a Ignacio García Téllez, 1934-1935, a quien le tocó implantar la escuela socialista aprobada por el Congreso de la Unión durante el gobierno de Abelardo L. Rodríguez, y se establecía que debería ser emancipadora, única, obligatoria, gratuita, científica, técnica, de trabajo, *desfanatizadora* e integral. La escuela con orientación socialista anticlerical tuvo buena acogida por la mayoría de la población, por su proclama de transformar las instituciones sociales y la distribución equitativa de la riqueza, lo cual estaba plasmado en el tercero constitucional en términos muy claros: la educación que imparta el estado será socialista, excluirá toda doctrina religiosa, combatirá el fanatismo y los prejuicios, para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en tal forma que permita crear en la juventud un concepto científico del universo y de la vida. Las medidas implementadas por García Téllez desde la SEP tuvieron reacciones contrarias, de manera lógica, por parte del clero político y la clase del poder económico, porque con este tipo de educación veían seriamente afectados sus intereses.

En la práctica, el Estado introdujo medidas para desarrollar su proyecto educativo, dándole fuerza a todas las modalidades de educación rural, como parte principal en la política social, para mitigar la pobreza, la insalubridad, la incomunicación, el latifundismo, el analfabetismo y el fanatismo religioso; para cumplir las metas del gobierno cardenista, en todo el campo mexicano se invirtió en apoyos sin precedentes en las escuelas y a los maestros se les dio incentivos de preparación ideológica, convirtiéndolos en uno de sus mejores aliados, pero también les tocó padecer una feroz embestida del cle-



ro y los terratenientes que aún mantenían mucha fuerza, la que no estaban dispuestos a ceder sin luchar.<sup>2</sup>

Con otra mirada a la educación en los años treinta, encontramos como antecedente la obra educativa de Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles con la creación de las escuelas normales Rurales y las Centrales Agrícolas, que tenían la intención de atender las demandas de la población planteadas en la Revolución y asentadas en la Constitución de 1917; si bien fueron importantes los avances en materia educativa, lo cierto es que eran insuficientes por las grandes necesidades existentes.

Por lo que el nuevo gobierno de Cárdenas partió del Plan sexenal, que consideraba la función del Estado como ordenador de las actividades económicas de la vida nacional en todos los ámbitos: agrario, industrial, sindical y educativo. En todos los aspectos se manifestaba la inquietud de algunos políticos por atender la crisis que presentaba el país, sin clarificar la forma de implementar y operar la educación socialista; esa situación fue objeto de grandes debates en el Congreso de la Unión para llegar a consensuar todo el Plan sexenal, pero particularmente lo relacionado con la reforma educativa que se plasmó en el artículo tercero constitucional.

En el inicio del gobierno cardenista, la estrategia de Elías Calles era mantener su Maximato, lo que externa en el llamado “grito de Guadalajara”, donde el caudillo propuso que los gobiernos de la Revolución debían tener un control total de todas las actividades del país y su población, pero en el fondo estaba clara la intencionalidad de afianzar la idea que el nuevo gobierno y el pueblo reconocieran la prevalencia del jefe máximo de la Revolución.

<sup>2</sup> José Socorro Martínez Aguilar, *La FECSM y las Escuelas Normales Rurales (Reseña histórica)*, México, Impreso en México, 2008.

Los intensos debates sobre el Plan sexenal se dieron principalmente en la convención del PNR hasta llegar al Congreso de la Unión, donde se formalizó lo más controvertido que fue la reforma educativa por la modificación al tercero constitucional; esencialmente contempló el relevo de la educación laica por la socialista, que planteaba otras percepciones en torno al nuevo modelo de enseñanza, propuestas educativas que chocaban con los intereses educativos de los grupos de poder. Reiterando que la reforma en educación presentaba un marcado control disciplinario en el medio social y la oportunidad para estimular la conciencia popular y activar la movilización de las colectividades a favor de las reformas cardenistas. Por esa razón, se podría pensar que tanto los intelectuales como los maestros revolucionarios ya veían que la escuela basada en la ciencia y en la razón acomodaría y concientizaría a la juventud mexicana, que en esos momentos estaba dividida y desorganizada por los vaivenes de la lucha entre los diferentes grupos revolucionarios.

En ese contexto la educación socialista generó controversias, por lo que el gobierno cardenista enfrentó un reto para implementar la reforma educativa, la cual requería fuertes inversiones en infraestructura de escuelas en el medio rural, donde lo que existía era muy elemental, pero afortunadamente el cardenismo apoyó a los poblados con escuela elementales para la alfabetización de la niñez; el otro rubro que también se atendió fue la formación de maestros, esto implicó fortalecer y aumentar las escuelas normales con programas que además de prepararlos para la enseñanza los capacitó ideológicamente para orientar y convencer a la población rural del modelo de educación socialista, aunado a nuevas formas de organización en el campo para avanzar en el reparto agrario con mejor producción agropecuaria y, en general,



promover el apoyo popular a las acciones emprendidas por el gobierno de Cárdenas.<sup>3</sup>

Una versión más de la cuestión educativa en la década de 1930. En los años anteriores nacieron las Agencias Culturales con Maestros Ambulantes que pretendían equiparar el trabajo ejecutado por los misioneros cristianos de la época de la conquista española cuando adoctrinaban a los indios, los Maestros Ambulantes fundaban una escuela rural en un poblado lejano, a ella acudía toda la población de cualquier edad, la ponían a cargo de un monitor o misionero que alfabetizara a los campesinos, inculcándoles el amor a los personajes de la historia nacional, les expusieran sus deberes cívicos, les llevaran orientaciones de higiene, los acompañaran a solicitar tierras y les enseñaran nuevas técnicas de agricultura y ganadería. Los Maestros Ambulantes regresaban periódicamente a supervisar el funcionamiento y se trasladaban a otro lugar a crear otra escuela rural. El trabajo ejecutado por los maestros misioneros sirvió para que se detectaran los problemas más sentidos en el medio rural e indígena, así como para identificar la persistencia de caciques, terratenientes y clero que tenían sometida a la población, también se percataron de la variedad de lenguas en el país y la inaplazable tarea de atender la educación en lenguas indígenas.

Con las primeras experiencias de los maestros rurales, se crearon las Misiones Culturales para poner a los profesionistas a trabajar en las comunidades, esa fue la tarea de la primera Misión Cultural, en Zacualtipán, Sierra del estado de Hidalgo, dirigida por el profesor Medellín, oficial mayor de la Secretaría de Educación Pública, con la clara idea de que estos maestros estuvieran al servicio de los pueblos más lejanos; este propósito venía siendo impulsado por el profesor Ra-

<sup>3</sup> Sergio Ortiz Briano, *op. cit.*

fael Ramírez Castañeda, y las Misiones se fueron replicando en otras partes del país, estaban integradas por un jefe de la misión, una trabajadora social, un profesor de educación física, un profesor de agricultura y un profesor de pequeñas industrias. Con las experiencias adquiridas, se fueron readaptando para capacitar a los maestros de las escuelas rurales, infundiéndoles una cultura de colaboración con la comunidad para que ampliaran sus funciones, además de lo pedagógico hacia el colectivismo como política educativa del gobierno de la Revolución.

Las Misiones Culturales fueron bien proyectadas a todos los estados de la República, en donde se repartían por zonas, poniendo alguna comunidad rural como cabecera para dar las capacitaciones a los maestros durante 21 días y luego continuar a otras regiones del estado; el proyecto encontró serios obstáculos en el fanatismo religioso, pero logró establecer institutos de capacitación, en donde periódicamente orientaban a los maestros en distintas temáticas. Con aciertos, errores y tantas dificultades que enfrentaron los maestros rurales de la época, por los intereses que se veían afectados de los grupos del poder económico, se debe reconocer la gran labor que realizaron las Misiones Culturales y los Maestros Ambulantes.

Las escuelas normales personificaron el esfuerzo de los gobiernos posrevolucionarios para formar maestros rurales originarios del mismo medio, conocedores de las circunstancias tan precarias que privaban en la mayor parte del país; es destacable que, aparte de la formación ordinaria que impartían en las vacaciones o en horarios nocturnos, organizaban cursos de capacitación y mejoramiento para los maestros en servicio, aprovechando el entusiasmo que manifestaban por el hecho de asumirse como líderes y de poder apoyar con sus orientaciones a los campesinos.



En el proceso de consolidación del Estado, los maestros jugaron un importante papel transmitiendo a la colectividad mexicana las ideas de progreso iniciadas por Moisés Sáenz Garza e inspiradas en la pedagogía de John Dewey, quien propone como prioritaria la perspectiva social, en la que el individuo debe ser ingenioso, económicamente autónomo y honesto, tomando a la escuela como epicentro de las comunidades rurales e indígenas. Pero las diversas situaciones que enfrentaba el maestro cuando acompañaba a los campesinos en sus organizaciones a la hora de gestionar ante el gobierno la solución de sus demandas, y éstas no eran atendidas, hacía que los maestros continuaran al lado de los campesinos y se enfrentaran a las políticas equivocadas del Estado.

En el último año de gobierno de Plutarco Elías Calles, el secretario de Educación, Moisés Sáenz Garza, concretó los planes educativos enfocados a la población del medio rural. Todos los propósitos promovidos dentro de este periodo son de gran importancia y valiosos para la educación de la población más necesitada del país, pues tenían como objetivos: incorporar a la población campesina a la modernidad; la mejora de las circunstancias económicas, higiénicas y sanitarias del campesinado; unir a los poblados, eliminando los fanatismos, y buscar la solidaridad y colaboración entre las comunidades para demandar sus derechos. Como era de esperarse, la directriz contra el clero y la clase del poder económico excitó la reacción contra el Estado y desencadenó la llamada Guerra Cristera, que desestabilizó al país, provocó vejaciones, pérdida de condiciones de trabajo e incluso la muerte de maestros aliados del gobierno o que simplemente profesaban y defendían el laicismo expresado en el artículo tercero constitucional.

Calles trató de consolidar varios propósitos de educación rural, con la intención de legitimar al Estado revolucionario, proporcionándole a la población educación, una de las

peticiones centrales de la Revolución, ésta se materializó con: las Casas del Pueblo, los Centros de Cooperación Pedagógica, los Comités de Educación, la Casa del Estudiante Indígena y las Normales Rurales, también las Escuelas Centrales Agrícolas como la Huerta en Michoacán, la del Mexe en Hidalgo y otras más, dependientes de la Secretaría de Agricultura y Fomento, que formaban en cinco semestres a expertos agrónomos. Las instituciones resintieron la inestabilidad social y tuvieron grandes obstáculos para cumplir con su misión, por lo que pronto se transformaron en otro tipo de instituciones.

Como ya se ha referido, en 1933 Narciso Bassols restauró el Departamento de Enseñanza Agrícola y Normal Rural, lo transformó en Escuelas Regionales Campesinas, integradas por 6 Centrales Agrícolas y 11 escuelas como Normales Rurales, donde se formaron durante tres años maestros-peritos agrícolas con amplios estudios agrícolas y herramientas pedagógicas: dos años para las instrucciones agrícolas y uno para la Normal. Además, dio los pasos iniciales para establecer la educación socialista, modelo educativo pensado para que se aplicara en la política de Lázaro Cárdenas, con las explicaciones de que al modificar el artículo tercero y con la inyección de recursos de todo tipo se podría solucionar la crisis educativa del país.

Durante el gobierno cardenista se da una experiencia excepcional de empatía entre los maestros y el gobernante, lo que se explica por las estrategias desarrolladas, que incluían la preparación académica y artesanal suficiente de los hijos de campesinos en las Escuelas Regionales Campesinas, una inversión como nunca antes de recursos tanto en la formación de maestros como en las escuelas rurales, que dieron como resultado estudiantes y maestros comprometidos con el Estado y con las causas de la población más necesitada; no fue sencillo aplicar estas políticas porque los jóvenes maes-



tros tenían que luchar contra los caciques y el fanatismo religioso, a tal grado que había ocasiones en que las escuelas rurales debían ser resguardadas por fuerzas armadas cardenistas, por lo que la historia de México siempre debe tener presente cómo se alcanzan buenos resultados cuando se da una relación consciente y desinteresada entre maestros y gobernantes en beneficio de la población mayoritaria.<sup>4</sup>



<sup>4</sup> A. Pérez Téllez, *Un panorama histórico del Normalismo Rural*, México, UAM, 2005.

CAPÍTULO 3

Surgimiento de la FECSM en 1935





*Historia: Los hombres hacen su propia historia...  
bajo aquellas circunstancias con que se encuentran  
directamente, que existen y transmiten el pasado...  
La historia de la humanidad  
es la historia de la lucha de clases.*

MARX

**L**a Historia de la FECSM está estrechamente ligada a la historia de las escuelas normales rurales de México y las grandes transformaciones que han tenido las escuelas, en escenarios de los vaivenes de la política educativa de cada gobierno posrevolucionario que han impactado, tanto en la génesis como en la evolución de la FECSM.

El contexto educativo y político de México, expuesto brevemente en los apartados anteriores, es el escenario concreto en el que se da el surgimiento de la FECSM. En 1934 la Escuela Normal de los Ébanos, Jaumave, Tamaulipas, se integra a la Escuela Central Agrícola del Estado, con el nombre de Escuela Regional Campesina de Tamatán, Tamaulipas; la escuela tenía como director al ingeniero Alfredo Rico, uno de los directivos más competentes que hubo, pues propiciaba un ambiente democrático con un buen código disciplinario

que permitía que los estudiantes vivieran en un clima de libertad; pero la fusión trajo como resultado un conflicto ideológico entre los estudiantes provenientes de ambas escuelas, ya que diferían en las actividades de formación.

La cuestión que dio origen a la idea de formar la FECSM fue cuando la Confederación de Estudiantes Universitarios convocó a todos los estudiantes de Tamaulipas a formar la Federación de Estudiantes Tamaulipecos, a cuya reunión acudieron los alumnos de Tamatán como estudiantes campesinos sabedores de los objetivos de dicha reunión y siendo admitidos como oyentes. Las confrontaciones empezaron cuando exigieron el derecho a ser integrantes de la nueva Federación, lo cual les fue negado, seguramente porque en Tamaulipas se vivía la efervescencia política propia de todo el país, en la que estudiantes y maestros se dividían a favor o en contra de la escuela socialista, y los convocantes de la reunión estaban contra esa escuela; por el contrario, los de Tamatán, como buenos estudiantes campesinos, estaban a favor de la nueva escuela socialista, motivo por el cual no contaban con la simpatía del clero ni del gobierno del estado a cargo del gobernador Villareal.

Las discusiones en la asamblea se hicieron fuertes, llegaron casi a la violencia, planteándose erróneamente como si los estudiantes del campo fueran enemigos de los estudiantes ciudadanos, llegando a afirmar cuestiones tan desafortunadas como que los de la ciudad comían y vestían gracias al trabajo del campo o que los de Tamatán eran holgazanes manipulados por el gobierno con fines políticos. Ante el fracaso de una propuesta de unidad, los de Tamatán se retiraron de la reunión, altamente motivados para convocar a los estudiantes campesinos de todo el país a formar una organización propia, más poderosa que la tamaulipeca.

Las acciones que emprendieron los estudiantes de Tamatán fue publicar un periódico estudiantil llamado *Alma*

*Campesina*, por medio de sus páginas presentaron sus análisis sobre la problemática que originó la división estudiantil, además lanzaron un manifiesto a todas las Escuelas Regionales Campesinas del país, convocándolas a formar una organización nacional fuerte de todo el estudiantado campesino, acción que fue apoyada por mucha gente, inclusive por el director de Tamatán y un maestro que hizo grandes aportaciones en esta titánica tarea.

El profesor José Santos Valdés García de León fue responsable de redactar el manifiesto nacional, documento que enardecía a la juventud campesina para formar una organización estudiantil nacional que le valiera de pauta, de ayuda y defensa de los estudiantes de origen campesino del país. Durante los meses de julio a septiembre de 1934 los estudiantes de Tamatán desplegaron una intensa agitación y promoción para formar la federación nacional, logrando despertar una gran expectativa y esperanza de que la unión de los estudiantes de las Escuelas Regionales Campesinas coadyuvara a optimizar las situaciones de existencia de los alumnos de las escuelas del campo.

La mayoría de las sociedades de alumnos campesinas del país mandaron respuestas de aceptación para participar, empezando por la comunidad Estudiantil de Oaxtepec, Morelos, donde los estudiantes presentaban con franqueza la dura situación que estaban viviendo, dejando claro que los estudiantes campesinos querían hacer de las Escuelas Regionales bastiones de lucha para conseguir: educación democrática, participación en la vida económica institucional —básicamente en el uso del peculio destinado a la alimentación—, mejoramiento de los servicios de salud, respeto a los bienes destinados al uso de los alumnos, respeto a las sociedades de alumnos, selección de catedráticos y mejoramiento de las instalaciones y de las herramientas de trabajo; en síntesis, los estudiantes campesinos proponían luchar de



forma sería por corregir sus condiciones de vida y la educación que los formaba como profesionales.

Las sociedades de alumnos de las Escuelas Regionales Campesinas y las Escuelas Centrales Agrícolas respondieron con aceptación el manifiesto de los alumnos de Tamatán. Con toda la disposición y entusiasmo para formar la nueva organización estudiantil, únicamente hubo opiniones en contra por parte de los directores, quienes temían que los denunciaran en las reuniones locales y nacionales de la nueva Federación por tener malos manejos o maltrato a los alumnos en sus escuelas.

Ante la buena aceptación de los estudiantes campesinos del país, los jóvenes de Tamatán resolvieron que el Primer congreso nacional se realizara en la Escuela Central Agrícola de Santa Lucía, Durango, donde el director, el ingeniero José Bonilla, simpatizaba con el proyecto y además se contaba con la anuencia y apoyo del gobernador del Estado de Durango, general Carlos Real.

La fecha de la convocatoria fue para agosto de 1934 y probablemente por ser tiempo de vacaciones o por la falta de recursos económicos para traslados de los estudiantes delegados, solamente concurren los representantes de Jalisco, Nayarit, Michoacán, Tamaulipas y los de la escuela sede Santa Lucía, Dgo., por lo que no se realizó el congreso, pero sí se tomaron acuerdos con base en la experiencia adquirida para garantizar la siguiente reunión con asistencia mayoritaria de las delegaciones de todo el país; los delegados asistentes visitaron al gobernador para reconocerle su apoyo, y él les refrendó su aprobación, exhortándolos a seguir adelante y sufragando los gastos de las delegaciones asistentes.

Tras el intento fallido de conformar la nueva organización estudiantil campesina, los estudiantes de Tamatán y sus aliados de Jalisco, Nayarit, Michoacán y Durango retomaron la tarea de convocar a todas las sociedades de alumnos de

las Escuelas Regionales Campesinas y las Centrales Agrícolas del país para intentar lograr su propósito, pero ahora con una situación política de la nación diferente, porque el día primero de diciembre de 1934 el general Lázaro Cárdenas del Río tomó posesión de la Presidencia de la República, y con ello la población mexicana se vio con una emoción de liberación, una exuberante alegría por haber recobrado las libertades fundamentales, la fuerza de las leyes y el restablecimiento de la Constitución; evidenciándose con: la apertura de templos donde los sacerdotes pudieron officiar misas, el general Cárdenas apresuraba las acciones de la Revolución Mexicana adjudicando tierras a los campesinos, dando la razón a los trabajadores y reconociendo las huelgas; en resumen, retomando con mayor rapidez el rumbo del proceso revolucionario.

Cárdenas apoyó a los estudiantes campesinos para construir su organización, y los directivos de escuelas se prestaron a colaborar con todo lo necesario para que se efectuara el congreso constituyente. Asimismo, un grupo de legisladores de las dos cámaras del Congreso de la Unión, considerados los más leales al general Cárdenas, con muy buena intención apoyaron a los estudiantes campesinos en los preparativos de su congreso constituyente, pero no interfirieron para marcar lineamientos en los acuerdos del congreso, patentizando que su ayuda era totalmente desinteresada, respetando la autonomía de los estudiantes para dar rumbo a su federación.

El congreso constituyente se promovió para el verano de 1935, en la Escuela Regional Campesina de Roque, Guanajuato, cercana a la ciudad de Celaya, con ello adquirió la categoría histórica de ser cuna de la FECSM; merecen reconocimiento especial en esta fundación los firmantes del manifiesto convocante: José Dolores Ponce Rodríguez, Andrés Barrera Garza, Pedro Williams Riestra, Roberto Orozco Díaz y Martín Gallegos Sánchez; asistieron como delegados efec-



tivos: por Tamatán, Tamps., José Dolores Ponce Rodríguez, Juan Sánchez García, José López Beyghen y Simón Serna. El 18 de junio de 1935, en la Escuela Regional Campesina de Roque, Gto., se realizó el congreso constituyente de la FECSM, en el cual se acordó establecer una estructura que incluye: Comité Ejecutivo Nacional, Comité Nacional de Vigilancia y Comité de Orientación Política e Ideológica (COPI), y se propusieron ambiciosos objetivos para luchar: por una educación democrática, mejora económica de servicios asistenciales, respeto a la organización estudiantil, asignación apropiada de catedráticos y mejora de la infraestructura escolar.

La FECSM en su congreso constituyente, con plena vigencia y de visión a largo plazo, aprobó la siguiente declaración de principios: Los estudiantes campesinos proclaman la lucha de clases, la solidaridad con el proletariado y la juventud campesina rechaza los dogmas y los prejuicios contrarios a la verdad científica; los estudiantes campesinos condenan las guerras imperialistas y se declaran a favor de la paz. Estos postulados han sido guía y conducta de la FECSM con su lema: “por las juventudes y clases explotadas”. Al paso de los años se convirtió en una organización sólida con identidad ideológica y consistencia organizativa, no exenta de los errores propios de la naturaleza humana, pero ha salido adelante con preparación, nobleza y buena fe de los estudiantes de las escuelas que la Revolución heredó a los hijos de los campesinos.

Por mandato del congreso constituyente de la FECSM, en diferentes etapas de su vida la Federación se ha incorporado a organizaciones estudiantiles nacionales e internacionales como: CNED, UIE y OME.<sup>1</sup>

La FECSM nace muy cercana a la educación socialista que heredó el gobierno de Cárdenas, para darle viabilidad a la

<sup>1</sup> J. S. Valdés, *op. cit.*

Revolución Mexicana, y aunque el texto constitucional se modificó en 1946, en la Ley general de educación perduró varios sexenios más. Para desarrollar la educación socialista, el Departamento de Escuelas Rurales creó una pedagogía apropiada para los internados campesinos; inclusive se creó un Instituto de orientación socialista, que duró de 1935 a 1937, según lo dice Pedro Medina Calderón en una investigación doctoral. La educación socialista tuvo mayor aceptación en el medio rural; en la actualidad muchos de esos paradigmas cobran vigencia en la búsqueda de alternativas civilizatorias. El sentido real de la FECSM es formar líderes de las sociedades de alumnos y de las comunidades rurales, simultáneamente peritos agrícolas y maestros rurales, en las 38 Escuelas Regionales Campesinas, con un plan pedagógico-político de cuatro años que permite, con el internado, al educando una formación como sujeto y guía social. La inclinación campesina de la Federación estudiantil se atribuye a la influencia del profesor José Santos Valdés García de León en la redacción de los principios fundacionales.<sup>2</sup>

Después de la administración cardenista, los gobiernos que continuaron han desdeñado al normalismo rural, expresando en los hechos el deseo por desaparecer este tipo de escuelas, con asignaciones presupuestales muy limitadas y en ocasiones con persecuciones, utilizando los órganos de la fuerza pública para someter las movilizaciones, razón por la cual la dirigencia de la FECSM ha tenido que mantenerse en la semiclandestinidad y, en periodos difíciles, totalmente oculta. Las razones que esgrime el Estado y la clase en el poder, para no aceptar las escuelas, es que son semilleros de guerrilleros, por lo que la FECSM ha tenido que salir en de-

<sup>2</sup> Pedro Medina Calderón, "La FECSM en nuestra memoria", en *Diálogo entre profesores*, 29 de diciembre de 2015, disponible en: <<https://dialogoentrefprofesores.blogspot.com/search?q=La+FECSM+en+nuestra+memoria>> (Consultado: 07/02/2023).



fensa de ellas con movilizaciones, apoyada por la población campesina que las considera reducto de la Revolución; además, incomoda al Estado que en sus movimientos de protesta y demanda se cante la *Internacional Socialista* y el himno *Venceremos*, que se realicen consignas contra la clase en el poder, se hagan pintas y porten imágenes de exnormalistas como Lucio Cabañas, Genaro Vázquez, Misael Núñez Acosta y líderes de izquierda como el Che Guevara, Carlos Marx, Federico Engels y Vladimir Ilich Lenin.

La Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM) es la federación estudiantil más antigua de México, que practica el centralismo democrático, que defiende la educación popular y que está fogueada, puede decirse que permanentemente, en las movilizaciones; aunque ha sido diezmada en número de escuelas, no ha perdido su combatividad, puede afirmarse que el sistema de normales ha formado profesionales críticos, analíticos y reflexivos que van a trabajar a escuelas para enseñar a la niñez en los lugares más apartados del país, orientan a la población para que exijan sus derechos, se involucran en la gestoría de solución de las demandas de la sociedad más necesitada y cuando participan en política generalmente lo hacen al lado del pueblo pero de manera muy plural.<sup>3</sup>

La Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México, como ya se ha visto, es un organismo que agrupa a todas las normales rurales del país con el propósito, desde su creación, de preservar la educación popular de los hijos de campesinos y apoyar las luchas del pueblo con una línea política de izquierda, por lo que sostienen una formación de cuadros que no sólo permitan constituirse como maes-

<sup>3</sup> Z. Camacho y J. C. Hernández, "La resistencia de las normales rurales", en *Revista Contralínea*, disponible en: <<https://contralineacom.mx/educacion/normales-rurales/>> (Consultado: 01/04/2008).

tros sino como líderes con vocación social que luchan contra la indigencia, la marginación, la ignorancia, la inequidad y la desdicha que padece la generalidad de las poblaciones del medio rural, que es el lugar de origen de los normalistas rurales. Igualmente se ha dicho que esta organización nació en Roque Guanajuato en 1935, con espíritu independiente y tradición combativa, de lo que hay constancia en sus participaciones de apoyo a demandas obreras, campesinas y de que formó parte del Comité de Huelga del IPN y del Consejo General de Huelga del 68, entre muchas más luchas, lo que le ha ocasionado represión y marginación por parte del Estado y los grupos del poder, pero es innegable la presencia de la FECSM en la lucha social de México.<sup>4</sup>

Otro comentario sobre la fundación de la FECSM dice que fue la réplica del secretario de Educación García Téllez en el gobierno de Cárdenas, para atender las disposiciones del presidente sobre su propuesta de largo plazo sobre las bondades de la educación socialista, en cuyo propósito representaba una acción estratégica la federación estudiantil campesina; de ahí el respaldo de los directores de las escuelas campesinas, motivados por la Secretaría de Educación para apoyar la organización del congreso constituyente en agosto de 1935 en Roque Guanajuato, apostando a que la FECSM y las Escuelas Regionales Campesinas y Centrales Agrícolas contribuyeran con sus buenos productos al servicio a la población más necesitada de México, como era el gran proyecto del gobierno cardenista.<sup>5</sup>

La Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México, desde su conformación, se ha dedicado a luchar por sus demandas, apoyando las causas sociales de la población

<sup>4</sup> Sarai Reyes, “¿Qué es la FECSM?”, 8 de noviembre de 2013, disponible en: <<https://normalesruralesenreexistencia.wordpress.com/category/normales-rurales/>> (Consultado: 07/02/2023).

<sup>5</sup> José Socorro Martínez Aguilar, *op. cit.*



trabajadora, pero también sumando a la formación profesional y a su preparación ideológica mediante sus Comités de Organización Política e Ideológica COPI, donde los normalistas se adiestran con estrategias para las negociaciones políticas, el tratamiento de conflictos y la organización de huelgas, marchas, concentraciones, mítines y alianzas tácticas con fuerzas sociales, siguiendo los principios que los han inspirado siempre como: trabajar y pelear por el progreso de la infraestructura y el aspecto pedagógico de las escuelas normales rurales mexicanas, luchar por la autonomía y por la emancipación económica y política de México, insistir por retomar los postulados de la Revolución Mexicana, continuar con la doctrina de México de luchar por la conservación de la paz, perseverar la unidad del normalismo y estar siempre en contra de la represión.<sup>6</sup>

Una mirada más a la historia del normalismo rural mexicano, más puntualmente a partir de mediados de los años treinta del siglo pasado, constata que los estudiantes campesinos reciben y asimilan una formación educativa a la par de la influencia de las corrientes políticas del mundo y del país en ese tiempo; la formación pedagógica era la misión de las instituciones, y la preparación político-ideológica del estudiantado era tarea de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México, creando un genuino convencimiento revolucionario en las sociedades de alumnos de las Regionales Campesinas, expresado por los militantes de la FECSM con disertaciones de alto contenido ideológico. Para lograr los propósitos institucionales, desde los años iniciales de la Federación se instituyeron los requisitos de ingreso, así como las regiones de jurisdicción para la incorporación

<sup>6</sup> Y. F. González Molohua, 2019, "Formación y práctica sociales de los egresados de la Escuela Normal Rural 'Enrique Rodríguez Cano', de Misantla-Perote, Veracruz, 1952-1969", disponible en: <<https://doi.org/10.32870/dse.v0i19.523>> (Consultado: 07/02/2023).

de estudiantes, incluyendo diversos estados para una escuela; estos requisitos se han ido modificando con la mediación de las sociedades de alumnos y de la FECSM, para adecuarse a las condiciones del tiempo y las circunstancias.

En algunas escuelas se ha llegado a practicar realmente una especie de autogobierno que regula la vida interior de las normales rurales, con ello los educandos participan en la ordenación de su comportamiento, lo que repercute en su formación académica; estos ejercicios se llegaron a practicar en Tamatán, Tamaulipas, y en la Regional Campesina de Roque, Guanajuato. En el primer caso, se contempló la participación de los estudiantes en el diseño, implementación y vigilancia de las normas de comportamiento para estudiantes, maestros y trabajadores por medio de un Código disciplinario, que en lo referente a los alumnos después fue conocido como el código de los 100 puntos. En el caso de Roque, Guanajuato, y otras escuelas, la proposición de Reglamento interno era objeto de transformaciones según las condiciones en cada institución —considerando un Consejo de Gobierno de los Alumnos—, en el que se contenían las reglas de conducta que regulaban la convivencia de los alumnos internos en las escuelas; dicho reglamento puntualizaba derechos, obligaciones y sanciones a los estudiantes, aplicables cuando se desacataban las normas vigentes.

Estos reglamentos disciplinarios estaban sujetos a criterios subjetivos de quien los aplicaba, porque se buscaba respetar el temperamento y derechos de los estudiantes, lo cual en ocasiones enfrentaba la intolerancia de quien era encargado de aplicar correctivos o sanciones. En la implantación de reglas y la aplicación en las normales rurales, la directiva nacional de la FECSM tuvo intervención según las circunstancias de cada escuela como en el asunto de escogimiento de estudiantes de nuevo ingreso, lo que permite entender la forma en que se integraban las comunidades estudiantiles con gente



que realmente tenía necesidad de ese tipo de escuela como hijos de ejidatarios, campesinos y maestros rurales. En todo este escenario de agitación política, los programas de estudio para la preparación de maestros rurales y docentes de las escuelas tuvieron un papel significativo, por la conformación de cuadros y la ejecución de experiencias de politización con las que se buscaba impregnar de ideas izquierdistas a los jóvenes que se formaban en las Escuelas Rurales, para que al egresar transmitieran esa cultura en las comunidades de trabajo.<sup>7</sup>

Los estudiantes normalistas, en su trayecto de formación, fueron tomando conciencia política de la situación de la clase campesina de donde provenían y a donde regresarían a trabajar, lo cual les facilitó ganar la confianza de las comunidades rurales.

Recalcando que las necesidades de las sociedades de alumnos, más las presiones que recibían de quienes no querían este tipo de escuelas, fueron factores que influyeron fuertemente para que las Escuelas Regionales Campesinas y Las Centrales Agrícolas decidieran acelerar el surgimiento de la Federación de Estudiantes Campesinos y Socialistas de México FECSM.

Como ya se ha dicho, la chispa que inició los preparativos fue la convocatoria de la Confederación Mexicana de Estudiantes Universitarios en 1934, para conformar una confederación de estudiantes tamaulipecos y en cuya integración fueron rechazados los estudiantes de la Escuela Regional Campesina de Tamatán, Tamaulipas, por ser de procedencia campesina; esta situación originó el enojo y la motivación de los alumnos de Tamatán para publicar el manifiesto nacional donde se llamaba a las sociedades de alumnos de las Escuelas Regionales Campesinas y las Centrales Agrícolas a conformar una organización estudiantil campesina; convo-

<sup>7</sup> Sergio Ortiz Briano, *op. cit.*

catoria que fue acogida con gran aceptación en todas las escuelas de ese tipo en el país, pero, como ya se ha relatado con anterioridad, fracasaron en el primer intento en julio de 1934 en la Central Agrícola de Santa Lucía (Aguilera), Durango, hoy Escuela Normal Rural, donde no se pudo llevar a cabo, y los delegados de Jalisquillo, Nayarit; la Huerta, Michoacán; Tamatán, Tamaulipas, y Aguilera, Durango, reiniciaron más trabajo de organización en circunstancias políticas más favorables ya con el gobierno cardenista instalado. El segundo llamado al congreso constituyente fue en Roque, Guanajuato, en el verano de 1935, donde se fundó la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM).

En el congreso constituyente y en congresos posteriores se afinaron los postulados por los que ha luchado la FECSM, que son: el rechazo al fascismo y la lucha por la democracia, aumento del presupuesto para las escuelas normales rurales, intervención en el destino del dinero asignado a las escuelas, reconocimiento a las sociedades de alumnos, una mejor forma de escoger a los catedráticos y que sus docentes tengan alta formación profesional.

La FECSM, desde su nacimiento y hasta la fecha, siempre ha estado inmersa en movilizaciones estudiantiles o sociales por demandas y reivindicaciones no exentas de represión o falta de solución por parte de los gobiernos federales y estatales.<sup>8</sup>



<sup>8</sup> A. Pérez Téllez, *op. cit.*



## CAPÍTULO 4

# Qué fue de la FECSM de 1935 a 1959





*Historia es todo lo social, la condensación de las contradicciones del todo en un momento determinado, pero cuya percepción sólo puede efectuarse como concreto de pensamiento en un proceso simultáneo al de la distinción de los sujetos-actores y de las circunstancias que, necesariamente, resulta de una concepción teórica y epistemológica de la realidad.*

POULANTZAS

**D**esde su nacimiento hasta 1959, la organización estudiantil se desarrolló en las Escuelas Regionales Campesinas y Prácticas de Agricultura del país, manteniendo una lucha por mejores condiciones de vida en las escuelas y una autoformación política de izquierda cercana a las luchas sociales del entorno local y nacional. La Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México está hondamente unida al desarrollo histórico de estas escuelas que la Revolución creó para los hijos de los campesinos, los que se caracterizan por una cultura combatiente por naturaleza, laboriosa y luchadora de manera persistente por conservar su organización y la democracia en su educación como forma de vida consagrada en la Constitución; misión nada sencilla, puesto que las escuelas frecuentemente son presa fácil

de administraciones corruptas y autoritarias, por lo que la lucha de los estudiantes ha tenido que bregar para mantener unidas las sociedades de alumnos del medio rural, incluidos a los indígenas aliados con la población campesina para sostener a las instituciones y a la organización estudiantil campesina.

El espíritu de lucha de la FECSM se notó desde su nacimiento, empezó inmediatamente a ocuparse de atender primero la complicada organización de sus delegaciones, de las sociedades de alumnos en todas las instituciones, pues no a todas se les permitía nombrar representantes porque algunos directivos y maestros veían peligrar los intereses creados, razón por la cual se oponían a que la Federación campesina ejerciera sus derechos y fomentara la conciencia social entre sus afiliados; afortunadamente, los jóvenes campesinos siempre han encontrado estrategias para hacer crecer su organización.

Durante su existencia la FECSM ha sostenido una actitud firme por lograr la autonomía de las sociedades de alumnos ante factores de la escuela o externos interesados en influir en las organizaciones estudiantiles, pero los jóvenes asociados de la FECSM han fortificado su conciencia y solidaridad con su federación, rehusando toda intervención dolosa y aceptando la orientación desinteresada de maestros, directivos y trabajadores que, sin aprovechar la posición de autoridades y sin buscar fines personales, aportan ideas para lograr los propósitos de la FECSM. Paulatinamente, la organización va obteniendo criterio y plena conciencia en el sentido de que la federación debe dedicarse a defender los intereses culturales de la juventud campesina, dejando a un lado los egoísmos y objetivos ajenos a los estudiantes campesinos. La organización ha tenido que bregar contra las desviaciones de estudiantes y dirigentes locales y nacionales que han querido utilizar los cargos para buscar beneficios personales o poner

la organización estudiantil al servicio de intereses ajenos a los principios rectores de la FECSM. Es de analizar con seriedad las presiones y acechanzas a que se ven expuestos los dirigentes por parte de algunas autoridades educativas o gubernamentales, fomentándoles conductas perversas para desacreditar la organización estudiantil.

En esta etapa inicial de la Federación se obtuvieron aprendizajes muy variados ante la negativa de las autoridades de satisfacer las demandas de los estudiantes campesinos, se presentó la lucha firme de la FECSM acatando sus principios de origen, lo cual fue ganando el reconocimiento de sus agremiados y obteniendo resultados favorables ante las autoridades gubernamentales, lo que propició cada vez más unidad en las comunidades de las escuelas campesinas del país, reflejada en el mejoramiento en todos los aspectos de las Escuelas Normales Rurales antes Regionales Campesinas, pero la experiencia vivida se valora, porque la FECSM tuvo que enfrentar agresiones, descalificaciones y golpes por parte de la fuerza pública, azuzados por el grupo del poder económico y político que se iba apartando de los principios de la Revolución.

En los primeros años de existencia de la FECSM se dio un movimiento estudiantil nacional conocido como la huelga de 1940, que duró doce días, llenos de convulsiones y luchas; se inició el 20 de julio y terminó el 1 de agosto de ese año, las demandas a la SEP se publicaron a nivel nacional y fueron entregadas al congreso de la unión para su pronta resolución, pretendían que los recursos predestinados a las Escuelas Regionales Campesinas se ejercieran efectivamente en bien de esas Escuelas Rurales y no fueran desviados, como frecuentemente sucedía. Las demandas concretas eran las siguientes: aumento de la ración diaria de \$0.60 a \$0.90, camas, cobijas, equipos de comedor, calzado y ropa para los alumnos, reparación y acondicionamiento de todos los edifi-



cios, creación de partida para medicinas, creación de partida de recreación escolar, que los graduados en las Regionales Campesinas salieran con trabajo, completar el personal de las escuelas, envió a las Regionales de aparatos de cine, bibliotecas, radios, materiales y camiones.

El planteamiento justo de los estudiantes fue tachado de comunista por la prensa nacional, principalmente los periódicos y las revistas de la capital del país, para desacreditarlo, pero las sociedades de alumnos miembros de la FECSM se manifestaron de forma ejemplar exigiendo respuesta positiva a sus demandas. Como ejemplos de lo difícil de esta huelga se puede mencionar lo acontecido en Champusco, Puebla, donde el director de Educación Federal mandó tropas a someter a los alumnos, sacándolos de la escuela con el uso de las armas, pero encontraron solidaridad en los campesinos de la región que les dieron cobijo y comida. Este fenómeno de colaboración entre normalistas y campesinos ha sido recurrente en las luchas de unos y otros a lo largo de todo el país en la historia de las normales rurales y de la FECSM. Otro caso similar se presentó en Oaxtepec, Morelos, donde los dirigentes fueron hostigados de la manera más cruel por la policía especial del Gobierno del Estado de Morelos, los desperdigaron fuera de la escuela en vehículos del gobierno local y los amenazaron con ejecutarlos, ahorcarlos y llevarlos muertos al Estado de Guerrero.

Es frecuente que los medios de comunicación traten con rudeza a los movimientos de estudiantes campesinos de la FECSM, a sabiendas de la pobreza y desidia en que el estado tiene a la educación rural mexicana, en específico a las normales rurales, y conociendo que pelean por optimizar sus circunstancias de vida y por mejorar los ambientes de trabajo para salir más capacitados, con lo cual se nota la discriminación en el trato dado a estos estudiantes a diferencia de otros que reciben mejor atención.

Analizando históricamente la vida de la FECSM —en forma inseparable con las transformaciones de las normales rurales, buscando siempre las causas, los efectos, la ubicación en el tiempo y en el espacio—, se podrán obtener enseñanzas como las siguientes: los estudiantes campesinos siempre han apoyado sin intereses personales las acciones revolucionarias de los gobiernos de México, los estudiantes campesinos han podido satisfacer algunas necesidades y los derechos que como estudiantes del campo les asisten, los estudiantes del medio rural han aprendido que para hacerse oír y entender tienen que apelar a la lucha ya que no les han dejado otro vía, las autoridades de la Secretaría generalmente no reconocen lo justo de las demandas y persistentemente conceden solamente lo mínimo para salir del conflicto; se ha asimilado que la visión sesgada del Estado parte de que los estudiantes campesinos en sus casas viven en condiciones precarias, por lo tanto, el hecho de que en los internados tengan las mínimas condiciones para sobrevivir es más que suficiente; también ha quedado claro que los estudiantes normalistas pueden salir adelante siempre que sostengan en alto el ánimo de unidad, de organización en su federación estudiantil y los postulados que dieron origen a la organización, manteniéndola firme, libre de corrupción e intromisiones políticas perversas, porque la FECSM es bastión importante de las luchas no sólo de los estudiantes, sino de toda la clase campesina y trabajadora del país; todo lo cual es plausible con una formación de avanzada de los normalistas y una práctica congruente de los egresados de las normales rurales.

En el primer periodo de vida de la FECSM se encuentran, en archivos, 11 congresos ordinarios, 1 extraordinario y 20 consejos nacionales. El primer Congreso Nacional Ordinario se llevó a cabo en la Escuela Regional Campesina de Teniería del 20 al 30 de noviembre de 1936; tomó como acuerdos buscar el progreso general de las Escuelas Regionales



Campesinas e internados indígenas, luchar por el cumplimiento completo del artículo tercero constitucional, que las Escuelas Regionales Campesinas cumplieran con la misión de su creación, que la FECSM pugnara por un congreso técnico con delegaciones de Regionales Campesinas e Internados Indígenas para tomar acuerdos que les beneficiaran, la FECSM deberá buscar la unidad entre estudiantes del campo y la ciudad bajo un proyecto de interés común, siguiendo los principios de su congreso constituyente y del trabajo de coordinación con la mayoría de la sociedades de alumnos del campo.

El segundo Congreso Nacional Ordinario fue celebrado en la Escuela Regional Campesina de La Huerta, Mich., del 20 al 30 de noviembre de 1937.

El tercer Congreso Nacional Ordinario se realizó del 20 al 30 de abril de 1939 en la Escuela Regional Campesina de El Mexe, Hgo., las resoluciones fueron: repudio al fascismo y la Segunda Guerra Mundial, luchar por la cultura y la democracia, que se estableciera una Escuela Regional Campesina en cada estado del país, bien atendida para que cumplan su misión educativa, que los recursos económicos de las Escuelas Regionales Campesinas e indigenistas estén acordes a sus necesidades de atender a la juventud campesina.

Del siguiente Congreso Ordinario que hay información es el séptimo verificado en la Escuela Normal Rural de Tennería, México, en diciembre de 1944, en el cual se llegaron a estos acuerdos: los estudiantes lucharán unidos por la paz, se realizará el servicio militar nacional, se estará en colaboración con las comunidades rurales, cooperación para luchar contra la carestía en el medio rural, posición estudiantil campesina contra la guerra, análisis de los problemas de las escuelas superiores del campo y de los egresados de las normales rurales y peritos agrícolas.

El octavo Congreso Ordinario se realizó en la Normal de Tenerife, del 28 al 30 de octubre de 1945, trató los temas siguientes: cómo reorganizar la FECSM, problemas económicos de los estudiantes campesinos, actitud política de la FECSM frente a la campaña presidencial, cómo intensificar la campaña alfabetizadora, labor cultural de las normales rurales, situación de la Escuelas Prácticas Agrícolas, elección del Comité Ejecutivo de la FECSM. Después del congreso, la Federación entra en conflicto con el director de la escuela sede; asimismo, con los directivos de la SEP que estimulaban a directores de algunas escuelas para poder desviar los presupuestos destinados a las escuelas campesinas en detrimento de la buena educación y sostenimientos de los estudiantes normalistas.

El noveno Congreso Ordinario de la FECSM fue en la Escuela Normal de Tenerife del 24 al 28 de febrero de 1948, con el siguiente temario: informe del Comité Ejecutivo, problemas de los estudiantes y de las escuelas, posición de la juventud campesina ante los problemas nacionales e internacionales, estudio y reforma de los estatutos de la FECSM y asuntos generales.

El décimo Congreso Ordinario se verificó el año de 1950, del 12 al 18 de septiembre en la Normal de Palmira, Morelos; se dio ahí porque se había agudizado el conflicto entre la FECSM y el director de la normal de Tenerife, quien con apoyo de la SEP pretendía crear una nueva federación utilizando grandes cantidades de dinero para comprar voluntades y lograr sus nefastos propósitos. Este congreso tomó resoluciones sobre las relaciones y problemas de las sociedades de alumnos, tareas de los afiliados para mantener la unidad de la FECSM, la necesidad de la unidad nacional e internacional de los estudiantes, formas para fortalecer a la Confederación de Jóvenes Mexicanos, la Federación mundial de la Juventud Democrática y a la Unión Internacional de Estudiantes, la



FECSM frente a la guerra mundial y un plan de trabajo a favor de la paz mundial. El congreso tomó medidas contra el divisionismo y logró el resurgimiento de la unidad de la FECSM.

El onceavo Congreso Ordinario fue en la Escuela Normal Rural de Cañada Honda, Ags., del 8 al 14 de octubre de 1952, con los temas siguientes: instalaciones del décimo primer Congreso Nacional de la FECSM, informe del Comité Nacional, la FECSM ante los problemas estudiantiles, tareas para mantener la unidad de la FECSM, problemas de las jóvenes generaciones, la FECSM y su contribución a la lucha por la paz, reformas a los estatutos, asuntos generales y elección del nuevo Comité Nacional. Llegaron a los siguientes acuerdos: continuar luchando por mejores condiciones de vida y de estudios para los estudiantes de las escuelas normales rurales, autorización al Comité Nacional para hacer lo necesario para contrarrestar el divisionismo provocado por el director de Tenerife, solución a los conflictos de las escuelas normales rurales de Atequiza, Jal. y Tiripetío, Mich., reforzar relaciones amistosas con organizaciones afines a la FECSM y abogar por la paz de los pueblos.

El único congreso extraordinario de esa época fue a principios de junio de 1953 en la Escuela Regional Campesina de Atzacapotzalco, D.F., con objeto de reorganizar el Comité Nacional.

El primer Consejo Nacional fue en septiembre de 1946 en la Escuela Normal Rural de Tenerife, para enjuiciar al comité nacional por las quejas que había en su contra. El segundo Consejo Nacional fue en la Escuela Normal Rural de Huamantla, Tlax., del 20 al 24 de septiembre de 1948, el cual acordó cambiar la sede de la FECSM de Tenerife. El tercer Consejo Nacional fue en la Escuela Normal Rural de Palmira, Mor., del 25 al 28 de abril de 1949, donde se acordó la huelga nacional para octubre de 1949 con el fin de resolver los graves problemas de los estudiantes normalistas rurales. El

cuarto Consejo Nacional fue del 11 al 13 de octubre de 1949 en la Escuela Normal Rural de El Mexe, Hgo., ahí se acordó posponer la huelga hasta 1950 y realizar un mitin en la SEP para protestar por la precaria situación de las normales rurales. El quinto Consejo Nacional fue en la Escuela Normal Rural de Huamantla, Tlax., del 10 al 15 de mayo de 1951, se acordó fortalecer la paz y enviar un delegado que asistiera al Festival Mundial de la Juventud, de los Estudiantes por la Paz y la Amistad y al Segundo Congreso de la UIE. El sexto Consejo Nacional fue en la Escuela Normal Rural de Tiripetío, Mich., del 2 al 5 de junio de 1953 y tomó las resoluciones de reorganizar y fortalecer los cuadros y las organizaciones de la FECSM para planear la huelga nacional de no tener respuestas favorables, difundir los principios que rigen a la FECSM y que cada Sociedad de Alumnos al terminar las asambleas debería cantar el Himno de la Unión Internacional de Estudiantes.

Se puede establecer que los congresos y consejos nacionales fueron encausados a efectuar labores para que las bases de la FECSM lograsen conciencia de clase y alianzas nacionales e internacionales en un escenario de guerra mundial, donde se hacía necesaria una preparación política estrecha con la sociedad más allegada a las escuelas como son los padres de familia. Esta estrategia política seguida por la FECSM le permitió sortear y mantenerse autónoma ante las acometidas del estado para dividirla, como las acciones del secretario de Educación de Miguel Alemán, el licenciado Manuel Gual Vidal, quien utilizando todos los recursos a su alcance intentó destruir la independencia de la organización estudiantil por medio del dinero y el terror; ahí se demostró que la Juventud campesina tiene fuerza, firmeza y principios para alcanzar los altos valores necesarios para transformar al país.



La FECSM militó, disciplinadamente, dentro de la Confederación de Jóvenes Mexicanos, central juvenil que agrupó a jóvenes estudiantes, jóvenes obreros y jóvenes campesinos, dentro de la más amplia libertad de pensamiento pues para la CJM lo fundamental es: la lucha sin cuartel por la libertad económica, política y social de México y de los mexicanos; la lucha en contra del imperialismo; la lucha por la paz y la lucha diaria por alcanzar las reivindicaciones más sentidas por los jóvenes de México.

En esta etapa de vida de la FECSM se establecieron relaciones fraternales con la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET), con la Federación Estudiantil Nacional de Internados de Segunda Enseñanza (FENISE), con la Federación de Estudiantes de las Escuelas Normales Urbanas, con la Federación Estudiantil Yucateca (FEY), con la Federación de Estudiantes de Guadalajara (FEG), con la Federación de Estudiantes Michoacanos, con la Federación de Estudiantes Nicolaítas, con la Federación de Estudiantes Nayaritas (FEN) y otras organizaciones estudiantiles con las que se coordinaron movimientos sociales con demandas afines como: la solución de las dificultades de la juventud y en defensa de la Revolución Mexicana, por una educación al servicio del pueblo donde la ciencia y la técnica sirvan al desarrollo del país y por la paz para México y el Mundo. En el ámbito internacional se logró participar en la UIE cuyos objetivos eran: asegurar a los jóvenes el derecho a educación primaria, secundaria y superior; apoyar a los estados en la lucha por la paz; fomentar la cooperación entre los jóvenes del mundo; dar publicidad a las demandas estudiantiles ante los organismos internacionales; ayudar a los jóvenes de los países coloniales en los objetivos democráticos; pugnar porque la ciencia y la técnica se apliquen al progreso de los pueblos, y el aseguramiento de la paz.

Como se había dicho anteriormente, la FECSM participó en el Congreso Mundial de Estudiantes en Praga, Checoslovaquia, el 27 de agosto de 1946, donde nació la UIE; también en el III Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes por la Paz, en Berlín, Alemania, en agosto de 1951. Es de reconocer que en estos primeros años de la Federación, los estudiantes campesinos fueron sentando las bases y principios muy claros de que nada se consigue sin luchar, y que la organización, la justeza de las demandas y la nobleza de los ideales son los signos que distinguen a los normalistas rurales.<sup>1</sup>

El nacimiento de la FECSM y su desenvolvimiento en los primeros años se da en el marco de dos administraciones federales contrastantes, la del general Cárdenas que ha sido la que mayor impulso dio a la educación en general, y particularmente al normalismo rural, y la administración de Manuel Ávila Camacho, con la cual inició el hostigamiento a las escuelas donde estudian los hijos de los campesinos. Este periodo está marcado también por el reacomodo de los grupos generados en la posrevolución. El contexto político del país se refleja en el devenir histórico de la educación, muy específicamente en las instituciones formadoras de los maestros para el medio rural de México tan extenso y lleno de marginación.

La creación de instituciones para maestros rurales se presenta en este orden: 1921, misiones culturales, con un maestro misionero, de concepción humanista para el trabajo en el campo; 1922, las primeras escuelas normales rurales y primer Congreso de Maestros en el que se diseñó el programa para educar a las masas campesinas y el reparto de tierras cultivables a las primarias y normales rurales para prácticas escolares; 1923-1925, se da gran impulso a la edu-

<sup>1</sup> J. S. Valdés, *op. cit.*



cación rural con las ideas del profesor Lauro Aguirre; 1926, se unificó el plan de estudios para las escuelas normales rurales; 1932, el secretario de Educación Pública, Narciso Bassols, inaugura la Escuela Nacional de Maestros; 1934, los planes de estudio de las Escuelas Normales Rurales incluyen materias de corte socialista, como Teoría del Cooperativismo, Arte y Literatura al servicio del proletariado y Legislación Revolucionaria; 1935, la Escuela Nacional de Maestros imparte el socialismo y se constituye la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México FECSM; 1936, el Consejo Técnico de la Escuela Normal de Maestros adopta el Materialismo Dialéctico como método; 1936, las Escuelas Normales Rurales se convierten en Escuelas Regionales Campesinas siendo Narciso Bassols titular de la SEP; 1937, desaparecen las misiones culturales; 1938, el gobierno Federal ajusta el presupuesto a las 35 Escuelas Normales Rurales; 1940, la FECSM realiza una huelga en las normales rurales por mejores condiciones de vida; 1941, el presidente Manuel Ávila Camacho separa las Escuelas Normales Rurales y las Escuelas Prácticas de Agricultura; 1942, los planes de estudio de las Escuelas Normales Urbanas se unificaron con las normales rurales con una duración de seis años; 1944, Jaime Torres Bodet, secretario de Educación Pública, establece el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio (IFCM).

Al presidente Lázaro Cárdenas del Río se le debe reconocer por haber dado a la educación la misión de: dar a conocer la ciencia, el sentido social y principios de la Revolución, la identidad patria, difundir los valores y respetar la decisión de los padres de familia de profesar la creencia que quieran.

El Estado mexicano sabe que en las escuelas normales rurales se manifiesta la situación política, económica y social del campo; por esa razón, les recomendó la difusión de las ideas nacionalistas, y a los maestros rurales les confirió la tarea de educar a la población rural con la idea de convertir

verdaderamente la estructura agraria en palanca para el desarrollo del campesinado, porque en esa época la mayoría de las tierras estaban en manos de los terratenientes con gran poder económico y político. Las Escuelas Normales Rurales, las Escuelas Regionales Campesinas, las Primarias Rurales y las Misiones Culturales lograron grandes avances educativos al grado de ser consideradas ejemplo para toda la educación del país e inclusive fueron objeto de reconocimiento de grandes educadores como John Dewey, quien, en una visita a la Normal Rural de San Antonio de la Cal, Oax., quedó impresionado por la singularidad, organización y funcionamiento del subsistema educativo rural.

Los estatutos de la FECSM rescatan los derechos del pueblo cuando dice que será una organización democrática, luchadora y revolucionaria y que sus sociedades de alumnos serán centros de educación política para que orienten el desarrollo social en bien de la clase más necesitada, como pauta ideológica y práctica en la búsqueda de un sistema social de paridad económica, política y social; postulados que contrastan con las políticas neoliberales de las últimas décadas que ha tenido la educación y el país, a favor de la economía de mercado, sin importar que la mayoría de la población presente altos índices de pobreza; es en ese contexto que los estudiantes normalistas argumentan que las escuelas normales rurales representan una de las pocas oportunidades para la superación de los jóvenes de origen campesino y una manera de atender debidamente la educación primaria rural.<sup>2</sup>

La FECSM, con 20 años de existencia cumplidos en 1955, basa su preparación política en los Comités de Orientación Política e Ideológica (COPI) que, además de la formación ideológica de los normalistas, han propiciado que los egresados de las escuelas normales rurales en México figuren no sólo

<sup>2</sup> José Socorro Martínez Aguilar, *op. cit.*



como maestros sino como participantes en la vida política y administrativa del país.

Existente un COPI en cada una de las escuelas normales, en donde se estudia el marxismo-leninismo, aplican la formación política en los movimientos organizados para exigir la solución a sus demandas, realizando acciones como la toma de instalaciones educativas o la suspensión de clases, un ejemplo es lo sucedido en la Normal Luis Villareal del Mexe, Hidalgo, en 1956, donde todo el año se suspendieron las clases.

La Secretaría de Educación Pública comisionó al profesor José Santos Valdés a la Normal Rural del Mexe como director, confiando en que pudiera hacer funcionar la institución; llegó a un acuerdo con la organización estudiantil independiente y politizada, pero el movimiento del Mexe alcanzó mayor agitación cuando se agregaron los comités estudiantiles de todas las normales rurales del país para demandar a la Secretaría de Educación Pública solución a sus demandas y la salida del director junto al grupo que lo seguía, por estar en contra de los dirigentes de la FECSM.

La FECSM, en El Mexe, ejercía el autogobierno, o al menos así lo consideraba la autoridad, quien expresaba que habían caído en la anarquía; los estudiantes se encontraban divididos, unos apoyaron al director, que planteaba la necesidad de fortalecer los principios de la organización y preservar los ideales de origen, que los estudiantes tomaran conciencia de los problemas de la escuela, y así unidos establecer condiciones adecuadas para su mejor formación; finalmente, el director fue trasladado a otra escuela al igual que algunos estudiantes.<sup>3</sup>

Una visión más de este periodo en la vida de la FECSM muestra la participación de las sociedades de alumnos en

<sup>3</sup> Y. F. González Molohua, *op. cit.*

las actividades de las normales rurales, quienes se involucraron en la ordenación de la vida del internado, recibieron y ofrecieron apoyo entre escuelas ante el requerimiento hecho al gobierno, en su búsqueda de mejorar la calidad de la manutención, de las condiciones de la infraestructura de las escuelas y de la integración y fortalecimiento de plantillas de docentes y trabajadores para una buena preparación de los estudiantes. Las sociedades de alumnos de las escuelas más antiguas, que ya tenían edificaciones adecuadas para todas sus funciones, solicitaban solucionar peticiones concernientes al aumento a la beca de alimentación, uniformes y calzado, también encabezaban demandas de otras escuelas pertenecientes a la FECSM y ordinariamente lo hacían utilizando un lenguaje revolucionario, cargado de exigencia.

En 1938 la FECSM presentó a las autoridades de la SEP un documento que mostraba que la mayoría de las Regionales Campesinas se mantenían en circunstancias lamentables por la falta de herramientas para el trabajo institucional; tal es el caso de la Regional Campesina de Jalpa de Méndez, Tabasco, que requería: construcción de espacios para el alumnado y personal que laboraba en la institución, equipo de dormitorio, vestuario, vajilla para comedor y cocina, útiles escolares, libros para biblioteca, botiquín, maquinaria e implementos agrícolas, un camión, equipo deportivo, semillas, mimeógrafo, radio, aparato de cine con las películas necesarias, estufa, plancha eléctrica y aumento de personal.

Para tratar cuestiones como la de la escuela de Tabasco se convocó al congreso ordinario de la FECSM del 20 al 30 de abril de 1939 en El Mexe, Hidalgo, donde se vio la urgencia de engrandecer el funcionamiento de las normales rurales y, en vista de que había situaciones similares en la mayoría de las escuelas del país, se fue perfilando finalmente una huelga con carácter nacional en el mes de julio de 1940 debido a que el gobierno no atendía sus demandas, alegando falta de



recursos y llamando a los estudiantes comunistas; ante tal hecho, la federación estudiantil argumentó a la SEP que más que por una crisis económica del gobierno, la falta de solución a sus demandas se debía a la mala administración del Departamento de Enseñanza Agrícola, quien no aplicaba debidamente el presupuesto destinado a las escuelas. Este movimiento estudiantil evidenció que autoridades intermedias del gobierno obstruían la pronta solución a las demandas y que sólo con la presión de la federación estudiantil se obtenían las respuestas favorables; en ese panorama, los estudiantes iban cimentando y vigorizando unidad, fraternidad y solidaridad ideológica de su organización, circunstancia que logró el reconocimiento social y de las autoridades. A partir de la década de 1940 el Estado fue desatendiendo nuevamente las necesidades de las escuelas del campo, provocando un distanciamiento y en ocasiones la radicalización de los movimientos estudiantiles, ante la falta de mantenimiento de los internados.

El desarrollo de la FECSM llegó a tener tal fuerza que en momentos sobrepasaba a las autoridades locales de las normales rurales, queriendo hacer demandas que no correspondían a sus escuelas ni a sus agremiados; es de destacarse que la Federación logró gran autonomía y fuerza por sus luchas justas y organizadas en beneficio de sus integrantes, también alcanzó buenos niveles de entendimiento con algunas autoridades, lo que facilitó el diálogo en el tratamiento de sus peticiones. Otro aspecto que distinguió a la FECSM fueron las actividades culturales que realizaban las escuelas con el motivo de recibir a los delegados estudiantiles en la celebración de sus congresos. En dichos congresos se renovaba el Comité Ejecutivo Nacional y se decidía la sede de la Federación, así como la integración de redes de información dentro de cada escuela y con los representantes de las escuelas rurales agremiadas.

El financiamiento de las actividades de la FECSM, desde sus inicios, fue mediante un acuerdo con la SEP en el que las autoridades educativas locales asignarían un recurso mensual por estudiante para gastos de los dirigentes estudiantiles comisionados a las normales rurales y para el sostenimiento de la Federación; además de eso, en la mayoría de las escuelas los estudiantes hacían aportaciones para el mismo fin y se mandaban a la Secretaría de Finanzas del comité ejecutivo nacional de la FECSM; eran diversas las formas como surgían los recursos económicos, porque también en algunas escuelas se tomaba de las llamadas juntas de raciones que administraban el dinero de la alimentación y de las Partidas de Recreación Escolar de los alumnos.

La SEP giró indicaciones a los departamentos y directores de las escuelas normales para que respetaran la autonomía de las sociedades de alumnos, absteniéndose maestros y trabajadores de intervenir en las actividades políticas de los estudiantes; con esto el gobierno daba la apariencia de reconocer libertades de la FECSM, pero también evitaba el crecimiento de la Federación con las orientaciones de los maestros más politizados, quienes podían impulsar las luchas estudiantiles. En esas circunstancias, la dirigencia de la FECSM se dedicó a recorrer las escuelas de todo el país, asesorando la organización de las sociedades de alumnos y recogiendo las demandas de las necesidades que se tenían, con las cuales hacían un pliego de peticiones general para buscar la solución ante el gobierno, muchas de las veces con acciones radicales. Las demandas más sentidas en las escuelas normales eran: la mejora material de sus instituciones, el mejoramiento académico, incremento en el monto y número de becas; demandas que eran objeto de negociación y diálogo de los estudiantes integrados en la FECSM con las autoridades del gobierno para mejorar las condiciones de vida de las instituciones.



En el transcurso de los años la FECSM experimentó diversas formas de lucha según los dirigentes en turno y las características de las escuelas, porque como se ha visto las escuelas normales coexistieron con las Regionales Campesinas y las Prácticas de Agricultura, situación que presentaba gran variedad de pliegos petitorios y estrategias de lucha en función del nivel organizativo de cada escuela, pero la mayoría de ellas coincidían en peticiones como: atención para lograr mejor su cometido, ya que los alumnos se preparaban para ser baluartes sólidos y revolucionarios en el campo; solución al problema económico de presupuesto; la inamovilidad de los maestros por su actuación revolucionaria; que los graduados, ya sea como maestros rurales o peritos agrícolas, tengan plaza de trabajo; que sea reconocido un Consejo Consultivo de las Escuelas que es democrático con representaciones de alumnos, maestros y empleados; que las escuelas ayuden a las comunidades vecinas y que se pague el monto de las raciones puntualmente. La FECSM fue caminando junto a las escuelas campesinas; por una parte, se formaron generaciones de profesionistas con los matices que pedían los proyectos sexenales; por otro lado, con las actividades de los COPI las sociedades de alumnos dieron educación política al movimiento estudiantil, aliados al proletariado con doctrina de izquierda, practicando la crítica y autocrítica, con la que llegaban a las comunidades rurales a transmitir esa ideología. En esta misión de politización también los docentes de las escuelas hacían su labor aun en contra de las indicaciones oficiales, provocando en algunas ocasiones grupos de choque entre los estudiantes; situación que se acentuaba cuando los egresados regresaban a las escuelas como catedráticos.

Las temáticas que los estudiantes analizaban para su preparación ideológica eran obras de pensadores como Carlos Marx, Federico Engels y los hermanos Flores Magón; eran difundidas en organización de los campesinos como

acontecimientos relevantes de la Federación de Estudiantes, donde se invitaba a ideólogos de la Escuela Rural Mexicana, como Rafael Ramírez y Jesús Silva Herzog, con todos los riesgos que implicaba la influencia externa en las escuelas y en la propia FECSM. Algunas temáticas específicas que eran tratadas en su capacitación eran las siguientes: el estudiante en el proceso revolucionario, disciplina revolucionaria, filosofía general, materialismo, marxismo-leninismo, lucha de clases, centralismo democrático, movimientos estudiantiles, movimientos sociales, la seguridad de una organización estudiantil, cuadros de la FECSM, vida de un dirigente, esencia del normalismo rural, historial y estatutos de la FECSM, Revolución Cubana, Keynesianismo, *Manifiesto del Partido Comunista* de Marx y Engels, el Estado y la Revolución de Lenin. La dirigencia de la FECSM seleccionaba escrupulosamente los temas según las particularidades de los estudiantes de cada escuela, sugiriendo la lectura de cada tema y análisis colectivo de los textos.

La vida de la FECSM no estuvo exenta de conflictos internos por diferencias políticas entre dirigentes estudiantiles en las escuelas e inclusive entre líderes de la Federación que se enfrentaban por el control de las dirigencias; grupos de las comunidades estudiantiles llegaron a discutir los movimientos de protesta y el quehacer de la dirigencia de la FECSM. En ese marco de diferencias internas, la organización siempre despertó gran interés de los partidos y corrientes políticas de distintas tendencias, aunque generalmente prevaleció la convivencia entre alumnos y escuelas mediante los intercambios con actividades políticas y culturales que trascendieron con fortaleza los cambios de representantes y de gobiernos del país.

En 1953 el gobierno aplicó importantes apoyos a las escuelas normales para contener las demandas de la FECSM, pero las condiciones de la mayoría de las escuelas presenta-



ban grandes carencias y deficiente ejercicio de los recursos asignados, provocando inconformidad por parte de la Federación, expresada en manifestaciones estudiantiles. Un caso concreto objetado por la FECSM fue el apoyo de la Normal Superior de México destinado a las normales rurales con becas de capacitación para egresados, el cual estaba siendo desviado a otros lados por influencia de autoridades menores.

Para fines de la década de 1950 hubo conflictos sociales que repercutieron en la vida de la FECSM, como el movimiento magisterial del Distrito Federal o movilizaciones de obreros y trabajadores del Estado; esto hizo que el gobierno endureciera sus mecanismos de control político contra los movimientos beligerantes, encomendándole a la CTM la vigilancia de las organizaciones donde participaba la FECSM. La intrusión referida trajo consecuencias en la vida interna de la organización estudiantil, pues patrocinaron a un grupo oficialista de estudiantes que llevó a la dirigencia de la FECSM a Liberato Montenegro, de la Normal Rural de Xalisco, Nayarit, en 1958, con ello inició un periodo de inconformidades y divisiones en las escuelas que llegaron hasta la dirigencia de la Federación.

En los albores de 1968, el Estado inició un proceso para cerrar escuelas normales, argumentando la separación de la secundaria de la profesional y la mejor preparación de los egresados. Estos planteamientos se justificaron con los acuerdos del Consejo Nacional Técnico de la Educación celebrado en Saltillo el 14 de julio de 1969.

La FECSM organizó diferentes acciones en defensa de las 29 normales rurales del país; entre otras, publicó una carta de inconformidad dirigida a la SEP, en la que señaló la función alfabetizadora de los normalistas en el campo mexicano y denunció la política represora del gobierno federal que impulsaba la educación tecnológica en detrimento del progreso social de las masas campesinas; además hacían un lla-

mado a las fuerzas democráticas y revolucionarias a resistir las reaccionarias reformas que trataba de imponer la clase gobernante en la educación normal rural para cancelar el último reducto de la educación popular que representaban los internados de las normales rurales.

El plan de lucha de la FECSM se plasmó en estos cinco puntos: mantenimiento de las 29 escuelas normales rurales y conservación del ciclo secundario-profesional, creación de un sistema de enseñanza media técnico-agropecuaria con sistema de internados y servicios sociales, reforma de los planes y programas de educación normal rural, mantenimiento de la carrera de maestro en tres años y federalización de las escuelas normales; finalmente, incitaban al movimiento estudiantil democrático, al campesinado independiente, a los maestros revolucionarios, a los obreros, a los profesionistas a apoyar la defensa de las normales rurales levantando una amplia cruzada de protesta por la reforma reaccionaria de la SEP. Enarbolando estas demandas durante los meses de septiembre y octubre de 1969, hubo algunas protestas en las normales rurales del país, pero el gobierno federal no dio marcha atrás y, con el uso de la fuerza pública, mantuvo su decisión de cerrar 14 de las 29 Normales que había y separó la educación secundaria de la Normal, con lo cual ésta quedó en cuatro años de duración.

Las razones de la SEP para ejecutar la reforma fueron expuestas por Ramón G. Bonfil, diciendo que se habían presentado graves problemas en la convivencia entre niños de 12 y 13 años con jóvenes de 18 y 20 años en perjuicio para los de menor edad, argumentaciones que fueron refutadas por los propios alumnos de las normales, quienes eran testigos que vivían esa realidad. En las normales rurales estaba probado que se formaban maestros con un perfil adecuado para servir en las escuelas del medio rural, debido a la regulación cotidiana por un código disciplinario con el que se castiga-



ban las faltas de respeto a compañeros o a maestros, la falta de higiene o cualquier indisciplina en la vida del internado. Dicho código garantizaba que las nuevas generaciones se enfrentaran eficazmente al mundo de avances científicos, tecnológicos y transformaciones sociales; quedaba claro que la decisión reformista tomada estuvo más fundada en amortiguar la política izquierdista, orientada a la formación de los maestros rurales que permitía a estudiantes de 15 años hablar en público, identificarse con Cárdenas, con Juárez y que al egresar podían aplicar los principios logrados en la Revolución.

Al cierre de 14 escuelas normales, los estudiantes fueron distribuidos en las 15 normales rurales que permanecieron abiertas, y los de secundaria, en 14 Escuelas Técnicas Agropecuarias distribuidas en todo el país. Para algunos analistas, esa reforma educativa deja la sensación de que la FECSM no hizo lo suficiente para contener esta acometida, pero en realidad la acción fue sorpresiva, y resultó muy efectiva para plegar y desmembrar a la organización estudiantil; demostrando que cuando el Estado emplea todos los recursos a su alcance, incluida la fuerza pública, es difícil para las organizaciones democráticas evitar los golpes autoritarios.

La forma de funcionar de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México, para promover el ingreso en sus escuelas, ha sido mandar sus representantes para hacer la invitación personal a los aspirantes, principalmente de instituciones de comunidades rurales en las zonas de influencia. Los promotores dan a conocer la vida del internado; abordan sobre temas políticos e informan los requisitos de ingreso como el ser hijo de campesinos, obreros o población de bajos recursos. Ya como alumnos son miembros de la Federación y adquieren las obligaciones de acatar los acuerdos de base, tomar decisiones colectivas, desempeñar comisiones asignadas, entre otras. La dirigencia de la FECSM

se nombra en congresos integrados por delegados de todas las escuelas y de ahí se nombran representantes de las escuelas, según los planes de trabajo o movilizaciones organizadas.

La finalidad de los delegados nacionales tenía la función de informar a las comunidades estudiantiles las indicaciones de la FECSM sobre los acuerdos tomados en las reuniones o el impulso de un movimiento de huelga o marcha de protesta; asimismo, organizar el intercambio político durante las manifestaciones para apoyar y orientar la dirección de los movimientos.<sup>4</sup>

Una visión más sobre las luchas emprendidas por la FECSM muestra reiteradamente que las banderas que generalmente han levantado son por mejorar las situaciones materiales de sus Escuelas Campesinas y por resolver problemas agrarios de comunidades que tenían relaciones de colaboración con los estudiantes; recurren ordinariamente a diversas movilizaciones de protesta para pedir solución a sus demandas, por ser la única forma que las autoridades atienden las peticiones que se les plantean. Tal vez el único gobierno que entabló relaciones de colaboración con la FECSM fue el cardenista, donde solucionaba favorablemente la mayoría de las demandas, por lo que las comunidades normalistas y los egresados se incorporaban a los proyectos sociales del cardenismo.

La Federación estudiantil enfrentó una de las primeras situaciones complicadas en 1948, con el director de Tenebría, Estado de México, quien después de diez años como director, y siendo esa escuela sede de la dirigencia de la FECSM, quiso imponer sus ideas a los estudiantes, provocando fuertes enfrentamientos que trajeron como resultado una división

<sup>4</sup> Sergio Ortiz Briano, *op. cit.*



momentánea entre las escuelas del país y el cambio de sede de la Federación.

La Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México participó en otras organizaciones estudiantiles, entre ellas la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), la Confederación de la Juventud Mexicana (CJM), formada por la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos (FNET) que integraba al Politécnico Nacional y las Escuelas Prácticas de Agricultura (EEPA); donde apoyó la huelga del IPN y las EEPA, y al final de la década de 1950 participaron en el movimiento magisterial.<sup>5</sup>



<sup>5</sup> A. Pérez Téllez, *op. cit.*

CAPÍTULO 5

Qué fue de la FECSM de 1959 a 1969





*Materialismo histórico: Lo más esencial en el hombre es la satisfacción de sus necesidades materiales. La obtención de los bienes materiales se realiza socialmente, es la producción social y está en función de una determinada relación social históricamente condicionada.*

MARX

A partir de 1959 y hasta 1969 la FECSM se desarrolló en las 29 normales rurales del país con participación notable en luchas populares, destacó su empatía por la Revolución Cubana, la participación de exnormalistas en el asalto al cuartel de Madera, Chihuahua, el 23 de septiembre de 1965 y la destacada participación de las normales en el movimiento de 1968. Ese activismo afianzó la intención del gobierno de Díaz Ordaz quien, por medio del Consejo Nacional Técnico de la Educación, cerró 14 normales rurales, convirtiéndolas en Escuelas Técnicas Agropecuarias, de tal modo que, de 29 que había, sólo quedaron 15 y desapareció temporalmente la FECSM.

En 1960, Jaime Torres Bodet, secretario de Educación de López Mateos, implementó el Plan de 11 años en la educación pública; se conoce como Plan de 11 años porque propo-

nía 2 años de preescolar, 6 de primaria y 3 de secundaria; en total eran 11 años, con lo cual pretendía apresurar el proceso educativo del país, con la producción de libros de texto gratuitos, una reforma de los métodos de trabajo y la transformación de los planes de estudio, al agrupar las asignaturas en áreas de conocimiento.

Ése era el escenario social en que se desenvolvía esta organización, ya que, desde el gobierno de Ávila Camacho los normalistas de la FECSM enfrentaban una lucha para defender su existencia, solidarizándose como organización y aliándose con el pueblo trabajador, acostumbrándose a resistir la represión gubernamental, ya que casi siempre han sido golpeados y hasta la fuerza pública entraba a las escuelas para reprimirlos; la mayoría de las veces no han tenido otra alternativa, para obtener solución a sus demandas, que pelear con valentía y la fuerza de su organización.<sup>1</sup>

En marzo de 1959 se realizó el Congreso Nacional de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México en Tamatán, Tamaulipas, al que asistió Lucio Cabañas Barrientos como delegado por Ayotzinapa, Gro. y Pedro Medina Calderón, por San Marcos Zac.; en esa reunión, Liberato Montenegro de Nayarit entregó la Secretaría General a Jesús Antonio Castañeda de Salaires, Chih., a partir de ahí se desató gran inconformidad por parte de algunas normales, provocando que en marzo de 1960 se hiciera un Congreso Nacional Extraordinario en Cañada Honda, Aguascalientes, donde se nombró un nuevo Comité Nacional para unificar a la Federación, quedó Carlos Vela Martínez de San Marcos como secretario general, quien duró hasta mayo de 1961, porque surgió otro conflicto en el que 11 escuelas normales desconocieron los acuerdos, arguyendo la intromisión de

<sup>1</sup> José Socorro Martínez Aguilar, *op. cit.*

la Confederación de Jóvenes Mexicanos, aliada al gobierno para imponer líderes a la FECSM.<sup>2</sup>

A principios de la década de 1960, el Consejo Nacional de Estudiantes Campesinos Socialistas de México pidió participar en el proceso de ingreso de los nuevos estudiantes, para equilibrar la gran cuantía de privilegiados que proponían líderes políticos y organizaciones sociales para ocupar los lugares en las escuelas normales, espacios que correspondían a los hijos de campesinos, de ejidatarios y de maestros rurales. La respuesta se dio por medio de los directores de las normales rurales, expresando que los exámenes de los jóvenes campesinos de nuevo ingreso a las escuelas era responsabilidad de los directivos y docentes, pero los representantes estudiantiles podrían participar verificando que los aspirantes fueran de origen campesino. A partir de esos tiempos la intervención de los estudiantes en el ingreso a las escuelas ha sido en esos términos.

Con el ingreso a las escuelas normales empieza la conformación profesional e ideológica de los alumnos, que proceden de diferentes regiones del país, siendo hijos de ejidatarios, obreros y profesores, que al inscribirse automáticamente son parte de las sociedades estudiantiles de la FECSM. Son iniciados al proceso de capacitación política-ideológica propia de la organización en cada internado, para participar en manifestaciones y huelgas en demanda de mejorar las circunstancias de las escuelas de la FECSM o en respaldo de organizaciones sociales afines; todas estas acciones son custodiadas por delegados del Comité Ejecutivo Nacional de la FECSM, para que todos sus movimientos de normalistas procedan en forma similar. Con estas estrategias se preserva el fortalecimiento de su organización estudiantil, y tienen seguimiento en la preparación política por

<sup>2</sup> Pedro Medina Calderón, *op. cit.*



parte de los Comités de Orientación Política e Ideológica de las sociedades de alumnos.

En la convivencia en las aulas del internado, durante la formación académica, se van creando normas que autorregulan la conducta de los estudiantes, cuya procedencia es distinta, y conformando concepciones diversas del escenario normalista; la Sociedad de Alumnos de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México se encarga de transmitir los elementos teóricos que van modelando la cultura normalista, todo basado en los principios ideológicos de la escuela rural, mediante la repetición de las prácticas de lucha que les han dado buenos resultados.

Se reitera que los miembros de la FECSM se asumen como parte de la clase trabajadora con ideología izquierdista; preparan a sus líderes con capacitación para tomar decisiones colectivas, centralismo democrático, formación de cuadros con ideología de izquierda y toma de acuerdos por mayoría de votos; se inculca que sean responsables, sensibles, sinceros y que no titubeen contra el Estado. Para el conocimiento del marxismo-leninismo los integrantes de la FECSM organizan en las escuelas mesas de discusión, conferencias y círculos de estudio, donde los estudiantes más adelantados comparten sus experiencias en los movimientos, cuando han recibido golpes de las fuerzas públicas, con el fin de estimular el sentimiento en contra del gobierno insensible ante las demandas normalistas; de esa manera, ellos llegan a justificar la actitud crítica y rebelde ante el gobierno, la cual se generaliza y se transmite en los pueblos donde conviven estudiantes y egresados, unos lo hacen de manera radical y otros en forma reflexiva, provocando reacciones diversas en el entorno, hay quienes aceptan y comparten la ideas normalistas y hay otros que las rechazan.

La calidad de dirigente de la FECSM requiere formación política, consciencia de pertinencia a la Federación, convicción

revolucionaria, capacidad para conducir una comunidad estudiantil, visión para encabezar los movimientos sociales, conocimiento de las etapas de una huelga, compromiso con la filosofía del normalismo rural y habilidad de negociación con las autoridades. Todo este bagaje ideológico se adquiere desde las orientaciones recibidas al ingreso, con las prácticas políticas en los años de formación, con el interés personal y la influencia transmitida por los egresados; además del análisis de textos como: *El Capital*, obras de Lenin, textos del Che Guevara, de Gramsci, el estudio crítico de la Revolución Mexicana y los verdaderos héroes nacionales, la historia de la FECSM y del normalismo. La práctica ejercida por normalistas y egresados ha llevado a que se critique a las normales rurales como semilleros de guerrilleros; la realidad es que gran número de maestros rurales han sobresalido en la docencia, en la dirección de escuelas, en las supervisiones escolares, la administración educativa, en la política oficial y en la oposición; otros, en la política sindical o en la disidencia magisterial, y los que se han incorporado a los movimientos guerrilleros.

Después del Congreso Nacional de la FECSM en 1960, donde llegó a la secretaría general Carlos Vela Martínez, de San Marcos, Zac., las normales rurales adoptaron dos caminos; por un lado, las sociedades de alumnos que simpatizaban con Montenegro, y, por otro lado, un total de 11 escuelas normales integraron el Consejo Nacional Permanente de Estudiantes Campesinos Socialistas de México.

En la celebración del XVII Congreso Nacional de la FECSM del 8 al 13 de mayo de 1961 en La Huerta, Michoacán, se manifiesta el grupo de los cabañistas integrado por 15 escuelas normales, liderado por Lucio Cabañas Barrientos, de Ayotzinapa, Guerrero; 11 escuelas normales integraron el Consejo Nacional Permanente de Estudiantes Campesinos Socialistas de México, encabezado por Antonio Valtierra



Limones, Vicente Rodríguez Quiroz y Miguel Quiñones Pedroza, de Salaces, Chih.

En el Congreso de El Mexe, Hidalgo, realizado en 1962, fue electo secretario general de la FECSM Lucio Cabañas Barrientos quien, para unir a todas las escuelas, hizo un recorrido por cada una de las normales rurales, y fue reconocido como dirigente único. Eusebio Mata Mejía y Eleno Medina Vázquez, del grupo cabañista, se encargarían de consolidar la unificación de los dos grupos estudiantiles en 1963, para luchar con más fuerza ante las autoridades y lograr solución a sus demandas; máxime que se avecinaba la llegada de Gustavo Díaz Ordaz a la presidencia de la República, de quien se preveía iba a desaparecer las normales rurales, por lo que en abril y mayo de 1963 se reunieron los dos grupos en la Normal Rural de Cañada Honda, Ags., para concretar la unidad de la FECSM en el VII Consejo de Estudiantes Campesinos; además trató los problemas generales del alumnado, analizó el funcionamiento de las escuelas normales rurales y la misión primordial de ser maestros; se resaltó en las resoluciones del Consejo Nacional el compromiso de realizar el Congreso de unidad, el cual que se realizó los primeros días de noviembre de 1963 en la Escuela Normal Rural de Cañada Honda, Ags., con la asistencia de 27 delegaciones de las 29 normales rurales existentes, se acordó la unificación el 7 de noviembre de 1963.

En el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970), siendo secretario de Educación Agustín Yáñez Delgadillo, la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México vivió una de las etapas más aciagas porque fue objeto de acoso y acorralamiento por parte de las autoridades, y aun así el normalismo campesino conservó su estrategia de actividades políticas en todas las normales, manteniendo en alto su hermandad y armonía en la gestión y exigencia para la solución de sus demandas, lo que le permitió sostener a

las instituciones unidas en torno a la Federación, organizando movimientos, marchas, manifestaciones para el mejoramiento de sus escuelas y en solidaridad con las comunidades campesinas, enfrentando la política endurecida del Estado. Las normales lograron en este periodo luchar unidas por sus pliegos petitorios, esa unidad se observaba en la celebración de los festejos de aniversario de las escuelas, y a nivel nacional, con la realización de las Jornadas Culturales y Deportivas donde prevalecía el compañerismo, la sana competencia y el intercambio de experiencias entre las escuelas normales rurales de todo el país.

En 1968 la FECSM exigió a la autoridad 29 plazas para supervisar la ración alimenticia, eficientizar la compra de alimentos, garantizar el buen uso de los recursos asignados al internado, personal docente suficiente, dotación de medicinas, aumento de la ración alimenticia que era de \$4.50 diarios, aumento de la Partida de Recreación Escolar de \$5.00 a \$8.00 semanales y aumento de 3000 becas para todas las normales; la falta de respuesta de la SEP ocasionó el inicio de paros escalonados en las normales rurales y huelga nacional, lo que permitió que el 28 de octubre se tuviera un acuerdo donde se solucionaban la mayoría de las demandas; con lo que momentáneamente la Federación estudiantil siguió teniendo capacidad de gestión y negociación en defensa de las escuelas normales.

En esos tiempos las normales rurales tuvieron a su favor los informes del visitador especial de normales rurales, José Santos Valdés, en los que destacaba el buen trabajo académico de las normales; la muy buena participación de las escuelas en las Jornadas Culturales y Deportivas de Roque, Gto., en diciembre de 1967; pero también señalaba que, aunque estaban atendidas la mayoría de las demandas de los estudiantes, había carencias de construcciones educativas, equipos de laboratorios, unidades deportivas y vestuario



para los alumnos; lo que generaba desorden en las escuelas, que finalmente trabajan con la buena disposición de maestros y alumnos. De los informes del visitador Santos Valdés, se desprende que las normales rurales cumplían su misión de formar maestros rurales en los internados, llegando a desarrollar interrelaciones políticas entre las sociedades de alumnos de la FECSM y con otras organizaciones sociales y estudiantiles del país; lo que no impidió que el gobierno asestara el más duro golpe al normalismo.

El XXXII Congreso Nacional de la FECSM en Cañada Honda, Ags., a principios de noviembre de 1968, hizo el recuento de circunstancias de las escuelas, elaboró el pliego de peticiones con demandas ya señaladas de las normales rurales del país, mostró la insurrección estudiantil del momento con el reciente movimiento de octubre del 68 y evidenció el rechazo a lo que se veía venir, el cierre de las normales rurales.

La táctica del gobierno para evitar el desbordamiento del movimiento normalista a fines de 1968 fue asignar 32 millones de pesos para remodelaciones de las escuelas normales rurales, y al siguiente año, cuando la dirigencia de la FECSM estaba reunida en Ayotzinapa, Gro., el secretario de Educación Agustín Yáñez Delgadillo les informó que habría apoyos importantes para los alumnos de secundaria y normal de las escuelas de la Federación estudiantil, para mejorar la preparación de maestros que atenderían a la niñez campesina.

El contexto en que se hallaban algunas normales rurales en 1969 y las afirmaciones de la Dirección General de Educación Normal expresaban desafortunadamente el pronóstico de cerrar las escuelas normales como parte de la Reforma Educativa del sexenio en Educación Normal; todo esto en el marco de las manifestaciones del normalismo rural efectuadas durante los trágicos sucesos del movi-

miento universitario de octubre de 1968, que fueron pretextados por el gobierno para exponer ante la sociedad a los normalistas campesinos como irresponsables, al ocupar el tiempo en actividades ajenas a la formación académica de maestros; argumentos que según el Estado justificaban las acciones tomadas como parte de la reforma de la Educación Normal en 1969. En estas circunstancias la buena organización y posicionamiento de la FECSM ante la población rural no le alcanzó para contener la embestida del Estado, que por conducto del Consejo Nacional Técnico de la Educación determinó la separación de la secundaria de la normal con el argumento de unificar la enseñanza secundaria y dejar sólo la profesional a las escuelas normales. La decisión llevó al cierre de 14 normales, para transformarlas en escuelas tecnológicas agropecuarias, quedando 15 como normales con plan de estudios de 4 años; registrando la historia del país uno de los atentados más feroces a la formación de maestros para el medio rural mexicano, coartando las oportunidades de estudio a los hijos de los campesinos y trabajadores de las comunidades rurales de muchas regiones del país.<sup>3</sup>

Para algunos analistas la FECSM adquirió un perfil reformista, porque varios exdirigentes saltaron a pertenecer al aparato del gobierno, olvidando su responsabilidad como normalistas con la educación rural; lo cierto es que la organización democrática de los normalistas campesinos de la FECSM ha conseguido conservar su misión de gestionar la solución de las demandas estudiantiles, debido en parte al origen de los estudiantes, hijos de campesinos y trabajadores rurales.

Los movimientos sindicales de fines de los años de 1950 demandaban cuestiones económicas, cuestionando el dominio político del Estado sobre los sindicatos y otras organi-

<sup>3</sup> Sergio Ortiz Briano, *op. cit.*



zaciones sociales. Lo cual dio lugar a huelgas magisteriales, de telegrafistas, de petroleros, de ferrocarrileros, de médicos y reclamos campesinos contra caciques que acaparaban las tierras. En esas manifestaciones había intervención de exnormalistas, quienes por los vínculos logrados desde la etapa de estudiantes en las diferentes luchas que se generaban en el país, lideraban o impulsaban organizaciones campesinas. Razones por las que maestros rurales llegaron a encabezar a mediados de 1960 algunos movimientos guerrilleros rurales, como el desarrollado en Madera, Chih., donde participaron egresados de Salaices, Chih., como Arturo y Emilio Gámiz, Miguel Quiñones y el doctor Pablo Gómez maestro de Saucillo, Chih., además Salomón Gaytán, junto a otros estudiantes normalistas, universitarios y campesinos.

La tradición de vinculación de los normalistas con las luchas campesinas venía desde el cardenismo, y en esta época se hizo más visible en el norte del país en luchas más radicales; lo que trajo consecuencias muy lamentables en pérdida de vidas, persecuciones y represión a estudiantes y campesinos; pero también evidenció el estancamiento o retroceso de la Revolución Mexicana. Aunque algunos levantamientos fueron sofocados con las armas, después surgieron otros de mayor envergadura, como la guerrilla de Genaro Vázquez Rojas o la de Lucio Cabañas Barrientos, ambos exnormalistas, uno de ellos egresado de normal rural. Otros movimientos campesinos quedaron en luchas abiertas democráticas como las caravanas campesinas de Durango a la Ciudad de México demandando tierras, donde participaron activamente normalistas de Aguilera, Dgo. y los estudiantes de Roque, Gto., apoyaron a los campesinos despojados de tierras por terratenientes de Guanajuato; los normalistas de Atequiza, Jalisco, apoyaron a los campesinos despojados de tierras por los fraccionadores; los estudiantes de Ayotzinapa, Guerrero, apoyaron a los campesinos de Durango; los normalistas de

Mactumatzá, Chiapas, apoyaron la toma de tierras; y en general las escuelas normales rurales se solidarizaron con los campesinos y en contra de la guerra en Vietnam. Por esas participaciones de normalistas y egresados de normales rurales, las escuelas, estudiantes y maestros fueron objeto de violentas represiones, cárcel, muerte y desapariciones durante el trágico periodo conocido como guerra sucia. Al gobierno de Díaz Ordaz sólo le tocó protagonizar una parte de esas páginas negras de la vida del país, puesto que la nación enfrentaba una crisis en su proceso de industrialización, problemas graves en la producción agrícola, movimientos de protesta de estudiantes, obreros, campesinos y el sangriento 2 de octubre de 1968 que marcó a ese gobierno por sobre cualesquiera buenas acciones que pudo haber hecho.

Como señalamiento a favor o en contra se debe consignar que la FECSM en el 68 participó en el movimiento estudiantil en marchas, mítines, plantones y brigadas de información; la Federación se integró en el Comité de Huelga del IPN y también fue parte del Consejo Nacional de Huelga; después del 2 de octubre la FECSM realizó un paro indefinido porque algunos de sus dirigentes fueron encarcelados y procesados por su intervención en el movimiento y el gobierno amenazó con dejarlos sin plaza de trabajo si no se presentaban normalmente a clases.

Como se ha dicho, el Estado aprovechó todas las circunstancias para ejecutar con el uso de la fuerza pública la reforma educativa, pero la FECSM nunca estuvo de acuerdo, hizo pública la Declaración de Atequiza y expuso la posición de la Federación estudiantil sobre la educación normal rural; donde presentaba que en las normales había una crisis de contenido, orientación y alcances de una política educativa desligada de la realidad del medio rural, que no servía al pueblo para salir de la explotación y la miseria. Exigieron la no desaparición de las escuelas normales rurales cerradas,



planteando una reforma educativa democrática, la creación de un centro de actualización de los maestros de las normales y respeto al normalismo; peticiones que fueron ignoradas por el gobierno, con ello quedó claro que la reforma obedecía a razones políticas para frenar la intervención de la FECSM en los movimientos reivindicatorios de la población obrera y campesina.<sup>4</sup>



<sup>4</sup> A. Pérez Téllez, *op. cit.*

CAPÍTULO 6

Qué fue de la FECSM de 1969 a 1972





*Historia: Es consecuencia del encuentro casi milagroso entre las estructuras objetivadas que están fuera de los agentes y las estructuras incorporadas en los individuos biológicos.*

BOURDIEU

**E**l gobierno de Gustavo Díaz Ordaz es recordado por la matanza del 2 de octubre de 1968 en la noche trágica de Tlatelolco, más que por las olimpiadas u otras obras importantes que haya realizado; y aún estaban recientes estos hechos cuando asestó un duro golpe a la FECSM, al cerrar 14 de las 29 normales rurales que existían. La decisión oficial del Estado se dio por medio del secretario de Educación Agustín Yáñez, en un telegrama dirigido al XXIII Congreso Nacional de la FECSM, celebrado el 26 de mayo de 1969 en la Normal Rural "Isidro Burgos" de Ayotzinapa, Gro., donde notificaba que a partir del ciclo escolar 1969-1970, funcionarían como normales rurales sólo la mitad de las existentes.

Las acciones arbitrarias del Estado provocaron reacciones muy radicales de la sociedad, pero fundamentalmente de los jóvenes que sufrieron los agravios, y las acciones te-

merarias que emprendieron los llevaron a la muerte o a la cárcel.<sup>1</sup>

El periodo de la FECSM de 1969 a 1972 se le puede llamar el tiempo en que la dirigencia estuvo totalmente en la clandestinidad porque las 15 escuelas que permanecieron como normales iniciaron esta etapa bajo el estricto control oficial, incluso con apoyo de la fuerza pública. Otro comentario histórico es que la escuela de Tamatán, en Tamaulipas, que inició la fundación de la Federación estudiantil en 1935 y aquella donde se realizó el congreso constituyente, Roque, en Guanajuato, fueron cerradas como normales en 1969. Estas intervenciones del gobierno pueden considerarse como el golpe más demoledor asestado al normalismo en toda su historia. Un dato más es que en esos tres años no se registró un solo movimiento de protesta, ni sociedad de alumnos organizada, por el férreo control ejercido y las expulsiones de quienes pretendieron revivir la organización estudiantil de manera abierta. Los testimonios de los testigos de esos tiempos dicen que los precursores de la reorganización de la FECSM tuvieron que permanecer totalmente en el anonimato hasta 1972, cuando se propiciaron circunstancias favorables para promover en las normales la reorganización de las sociedades de alumnos y convocar un congreso nacional en Atequiza, Jal., para reactivar la dirigencia de la FECSM.

Los argumentos para reorganizar la Federación estudiantil fueron la práctica de una educación democrática en las escuelas normales rurales, como instituciones indispensables en un país con gran número de población rural; además, la necesidad de maestros dispuestos a trabajar con una niñez empobrecida en regiones geográficamente de muy difícil acceso, donde además de la educación a los niños, los

<sup>1</sup> Rubén Rocha Moya, *El problema principal es la formación docente*, 18 de octubre de 2015.

maestros rurales son requeridos por las comunidades como orientadores en muchas actividades propias de la población con escasa o nula preparación educativa.<sup>2</sup>

Para conocer más a fondo las versiones sobre el golpe asestado al normalismo y a la FECSM en 1969, analicemos las dos argumentaciones. Las autoridades gubernamentales justificaron la reforma diciendo que la intención era formar buenos maestros para primaria, porque su deficiente preparación propiciaba una baja educación en secundaria, y ésta a su vez, enseñanza media superior defectuosa; por lo tanto, la educación normal no era considerada buena. Razón por la cual el Congreso de Saltillo justificó el cierre de normales rurales y la creación de Escuelas Tecnológicas Agropecuarias como la solución para formar maestros bien preparados con hijos de los campesinos pobres, además también se aceptaba que la reforma era estrategia para frenar los movimientos estudiantiles de la FECSM. Con dicha reforma se proponía resolver la formación moral, cultura general, capacitación profesional y espíritu de servicio; finalmente, el gobierno afirmaba que los opositores a la reforma tenían intereses bastardos, como parte de un grupo de estudiantes, personas y organizaciones ajenas a las escuelas que deformaban la verdad para obstruir la reforma y poder conservar privilegios económicos a costa de la mayoría de los estudiantes normalistas.

La versión de la FECSM sobre la reforma educativa de 1969 es que el Estado aprovechó el clima de turbación y desorganización en que se encontraba gran parte del movimiento democrático del país, después de la represión de octubre de 1968, con cientos de muertos y los líderes encarcelados, lo que evitó una defensa amplia del normalismo; situación que las autoridades habían venido esperando y preparando

<sup>2</sup> Z. Camacho y J. C. Hernández, *op. cit.*



desde varios años atrás, y que la verdadera razón de cerrar 14 normales era frenar la participación política de la FECSM a lado de los campesinos en su lucha por reivindicaciones agrarias y sociales, dejando la educación popular más desatendida.

Las manifestaciones de estudiantes y padres de familia en protesta por el cierre de escuelas no pudieron hacer que el gobierno diera marcha atrás, y la forma de sojuzgar al normalismo fue tomando una serie de medidas coercitivas como las siguientes: en noviembre de 1969 el director general de enseñanza normal comunicó a los padres de familia que las escuelas habían reanudado labores normalmente y que el estudiantado no debía realizar actividades contra la tranquilidad de las normales rurales, de lo que hacían responsables a los padres de familia, que para inscribir y reinscribir a sus hijos en el ciclo escolar de 1970-1971 era obligatorio firmar un documento de 12 reglas a cumplir por alumnos y tutores, y que al no acatarlas perdería la beca.

Las 12 reglas impuestas eran: las becas otorgadas eran para alumnos de bajos recursos económicos, hijos de campesinos o profesores rurales que se comprometieran a ser maestros en el sector campesino; siendo la SEP quien expide las normas, los alumnos no tienen autoridad de alterar los calendarios, horarios y demás modalidades del trabajo escolar; alumnos y tutores tienen la obligación de ayudar a la estabilidad escolar y erradicar los factores que atenten contra la labor educativa; la calidad de estudiante y la beca se conservarán mientras mantenga regularidad, conducta de convivencia, disciplina y respete reglamentos del plantel educativo; el padre o tutor vigilará la buena conducta de su hijo para que obtenga altos rendimientos; el padre o tutor se hará responsable de que su hijo asista con regularidad a clases y cumpla con su estudio; si el alumno faltara a clase por tres días le será cancelada la beca; si el alumno causa baja el

padre o tutor se compromete a respaldar la medida; en caso de suspensión colectiva de labores por los alumnos, el padre o tutor se presentará para trasladar a su hijo o tutorado a su domicilio y los gastos que ocasione este traslado serán cubiertos por él; la cantidad que semanalmente se suministre por concepto del denominado “pre” será aplicada para sus gastos personales, de no ser así su pago será cancelado; el padre o tutor colaborará con la Asociación de Padres de Familia de la Institución y participará en las asambleas cuando su presencia sea requerida, y la Asociación de Padres de Familia no tendrá intervención en la administración o dirección técnica de la escuela.

Para agosto de 1969, más de 10 000 alumnos habían sido ubicados en la escuela cercana al lugar de residencia. Estas estrictas reglas aseguraron la disgregación de la FECSM a partir de septiembre de 1969 y dejaron de ser reconocidas las sociedades estudiantiles; las autoridades efectuaron medidas para evitar la intromisión de alumnos en las decisiones de las escuelas; fueron creados equipos vigilantes de la organización de la escuela y se reformó el Reglamento Interno en las Normales Rurales para asegurar la formación de maestros y la disciplina de los estudiantes quienes sólo tenían un representante por grupo para integrar el Gobierno Escolar.

A partir de 1970 la autoridad aseguraba la tranquilidad de las escuelas por medio del nuevo código disciplinario que incluía medidas para medir la conducta de los alumnos con un valor estimativo numérico; al ingresar o reingresar se le asignaban 100 puntos anuales de donde se descontaba el valor de los reportes de acuerdo con el tabulador; por pérdida de 20 puntos se le hacía un llamado de atención por el Comité de Honor y Justicia; el acercamiento a otras escuelas o con líderes políticos de izquierda serían sancionadas con 25 puntos; por pérdida de 30 puntos, un llamado de atención por la Dirección de la Escuela; por pérdida de 40 puntos,



llamado de atención en público por el director y aviso a los padres; por pérdida de más de 40 puntos se pierde su calidad de alumno. Este código pretendía fomentar la higiene escolar, el respeto en la vida del internado, pero fundamentalmente evitar la organización de los estudiantes.

Con estos estrictos ordenamientos de vigilancia y hostigamiento resultaba imposible que existiera participación política entre los normalistas rurales; la participación estudiantil era limitada al trabajo en las aulas, por lo que el intercambio entre normalistas se circunscribió a eventos académicos y culturales autorizados por los directores de las escuelas, con fines estrictamente académicos; según las autoridades, la finalidad era que se volviera al orden, a la disciplina y al trabajo en las normales rurales. Con el fin de evitar el surgimiento de problemas se prohibió toda actividad política y el intercambio político entre estudiantes durante tres años, asegurando la inmovilidad de la FECSM.<sup>3</sup>

En respuesta al férreo control político impuesto por el Estado, a partir de 1968, las corrientes políticas de izquierda en el campo y la ciudad se radicalizaron; surgieron movimientos como las guerrillas de Genaro Vázquez Rojas y la de Lucio Cabañas Barrientos, egresado de Ayotzinapa y dirigente nacional de la FECSM en 1962; los dos muy identificados con las luchas del pueblo pobre de México.

De 1969 a 1972, las Normales Rurales y las Escuelas Técnicas Agropecuarias vivieron un clima de estricto control disciplinario sin organizaciones estudiantiles en las escuelas; pero si algo favorable se puede registrar de ese periodo, tanto en las ETAs como en las normales rurales es un trabajo académico de muy alto nivel, máxime que antes de ese tiempo y hasta la fecha los alumnos ingresan bajo un examen de admisión que permite seleccionar buenos perfiles de in-

<sup>3</sup> Sergio Ortiz Briano, *op. cit.*

greso. La tradición de esas escuelas fue atender jornadas de trabajo de la 6 de la mañana a las 10 de la noche, lo que generó en esos años egresados altamente preparados; esa misma educación propició que los estudiantes mantuvieran latentes las ideas de una representación estudiantil democrática, argumentando que la férrea disciplina rayaba en el autoritarismo.

Esa etapa también registra expulsiones de alumnos que antes de 1972 intentaron formar sociedades en las escuelas para reactivar a la FECSM; esas reuniones dispersas e improvisadas convocaron a un congreso de reorganización en 1970, al que asistieron representantes de algunas normales y de secundarias técnicas agropecuarias. En ese congreso formaron un Consejo Nacional de Desarrollo del Movimiento Independiente Estudiantil Campesino con el mandato de luchar por la reactivación de la organización de las sociedades de alumnos, la reinstalación de los estudiantes expulsados, detención de la represión y pase automático de las Escuelas Técnicas Agropecuarias a las Escuelas Normales Rurales. El intento no prosperó porque las autoridades controlaron la situación manteniendo a las escuelas bajo control temporalmente.<sup>4</sup>



<sup>4</sup> A. Pérez Téllez, *op. cit.*



CAPÍTULO 7

Qué fue de la FECSM de 1972 a 1992





*La filosofía de la historia busca contestar las tres preguntas relacionadas con los sucesos de índole social que son: ¿de dónde venimos?, ¿qué somos? y ¿a dónde vamos?*

VOLTAIRE

**E**n 1972 concurrieron diversas circunstancias para la reorganización de la FECSM; en primer término, la persistencia de los normalistas por reactivar las sociedades de alumnos y la propia Federación estudiantil, para acabar con el autoritarismo en las escuelas y gestionar la solución a las carencias de las instituciones; en segundo lugar, la intervención de egresados normalistas y miembros de organizaciones políticas de izquierda, asesorando a los estudiantes para la activación interna de las sociedades de alumnos e intercediendo ante el gobierno federal para que permitiera el ejercicio democrático de la vida estudiantil, y en tercer lugar, la estrategia del gobierno federal de buscar la reconciliación nacional con los sectores sociales que habían quedado muy agraviados en 1968 y las desavenencias internas al seno de los funcionarios de la SEP. Estos escenarios dieron margen para que a finales de 1972 se pudiera celebrar el Congreso

Nacional Reconstituyente de la FECSM, generando cierto radicalismo en las acciones estudiantiles como: secuestro de camiones, toma de carreteras y pintas; actividades que antes del 68 los estudiantes campesinos no realizaban y en esta época se generalizaron, trayendo como resultado represión, cárcel y desaparición de líderes estudiantiles, así como la infiltración de agentes del gobierno en los movimientos normalistas para detectar las inclinaciones de estudiantes a incorporarse a grupos guerrilleros.

La actitud del gobierno federal en la década de 1970 puede catalogarse como una simulación democrática para atemperar el descontento social a raíz del 68, porque por un lado pregonaba la apertura democrática, y por otro, arremetía la guerra sucia contra los opositores.

Luis Echeverría Álvarez presentó su reforma educativa con el secretario de Educación Víctor Bravo Ahuja, iniciando los procesos de desconcentración y descentralización educativa, donde destacan los conceptos de calidad y eficiencia en el Plan Nacional de Educación; el gobierno comenzó a atender algunas demandas de los normalistas que lograron reactivar la FECSM y que habían retomado las manifestaciones en un tono más beligerante.

Los normalistas siguieron movilizándose en torno a demandas como la admisión de nuevos alumnos, creación de más escuelas, más becas, mejor alimentación y plazas a egresados; pero la SEP no resolvía, y ante las manifestaciones cada vez más agresivas de la FECSM, las autoridades por medio de las fuerzas policiacas procedieron a desalojos, encarcelamientos de líderes y cercos intimidatorios a las normales.

El primer Congreso de Normales Rurales convocado por la FECSM en la nueva etapa denunció las maniobras de la SEP para acabar con las escuelas normales rurales; 1980 fue un año de fuertes movilizaciones de normalistas que ahora coincidían con las del magisterio disidente, con paros inde-

finidos y huelgas; las demandas eran de aumento salarial, democratización del SNTE y el apoyo al normalismo. Con estas manifestaciones se logró contener en algo las intenciones de la SEP para con las normales rurales, pero el saldo fue de sitio a las escuelas de Saucillo, Chih., y Ayotzinapa, Gro., detenciones de estudiantes en Atequiza, Jal. y Amilcingo, Mor. Estos acontecimientos constatan que a partir de 1940 el desdén al normalismo rural tiene la clara intención de acabarlo, pero a partir de 1980 se acrecienta la hostilidad a las normales rurales y a la FECSM por el modelo económico-político llamado neoliberalismo.<sup>1</sup>

De 1972 a 1992 la FECSM ha tenido algunas innovaciones en la estructura organizativa y en sus tácticas de lucha; sus estrategias de movilización se han actualizado y sostienen la misión que le dio origen, pero los escenarios también han cambiado porque a partir de la descentralización educativa las demandas estudiantiles tienen que gestionarse en los estados y las plazas para egresados se dan por examen; todo lo cual hace que las luchas estudiantiles se den en ámbitos locales, aunque sigue existiendo la coordinación nacional para demandas que son generalizadas.

Los Comités de Orientación Política e Ideológica de las Escuelas Normales Rurales promueven el estudio del materialismo dialéctico e histórico, las idas de luchadores sociales, guerrilleros, economía política, problemática del campesino mexicano, ideología izquierdista y legislación de los trabajadores; todo esto da sustento a la solidaridad del normalismo con las luchas populares y redundante en que los egresados se incorporen a organizaciones políticas de ideologías diversas, inclusive a grupos radicales cuya actuación estará sujeta al juicio de la historia.

<sup>1</sup> A. Pérez Téllez, *op. cit.*



El Comité Central de la FECSM se basa en las experiencias de organizaciones revolucionarias, como las de Cananea y Río Blanco; cada año celebra un congreso ordinario con delegados normalistas; el Comité Central, el Comité Nacional de Vigilancia y Comité de Orientación Política e Ideológica Nacional se renuevan cada año; las secretarías que componen la dirigencia nacional son: General, de Organización, de Relaciones Exteriores, de Conflictos y de Acción Política; las del Comité Nacional de Vigilancia y del Comité de Orientación Política e Ideológica Nacional son: presidente, secretario, tesorero, primer y segundo vocal; estas estructuras se replican en cada sociedad de alumnos de las normales.

La vigilancia y acoso que los organismos de seguridad del estado ejercen sobre estudiantes y líderes de la FECSM se debe a la participación reiterada de la Federación en las luchas populares o las propias, como la gestión de la Normal Rural de Amilcingo, Mor., en 1973, o por la militancia de egresados normalistas rurales en movimientos radicales o guerrillas como las de Arturo Gámiz García, Lucio Cabañas Barrientos y Genaro Vázquez Rojas o la estrecha colaboración de la Federación estudiantil en algunos estados de la República con la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, en la que fue cofundador Misael Núñez Acosta egresado de una normal rural.<sup>2</sup>

A la par de la reorganización de la FECSM, en 1972 en el municipio de Temoac, Mor., dio inicio un movimiento social para crear la Escuela Normal Rural “Emiliano Zapata”, que diera oportunidad de seguir estudiando a numerosos estudiantes campesinos de la región, cuya zona de influencia abarca 10 poblados de las faldas del volcán Popocatepetl de Puebla y de Morelos. Las gestiones fueron encabezadas por la directora de la primaria de Amilcingo, Mor., Eva Rivera;

<sup>2</sup> Z. Camacho y J. C. Hernández, *op. cit.*

Vinh Flores Laureano, egresado de la Normal Superior de México, con posgrado en la Patricio Lubumba de Moscú, y Benedicto Rosales, ayudante municipal.

La normal inició sus labores de manera extraoficial en mayo de 1973 en Amilcingo, Mor., impartiendo clases en patios de casas y en la cancha de la primaria, con maestros que eran estudiantes de la Normal Superior de México y de la UNAM. El pueblo era el internado donde los alumnos hacían el aseo, cultivaban alimentos y realizaban marchas, plantones, bloqueos y manifestaciones; enfrentando a policías o al mismo ejército y luchando para oficializar su normal. El gobernador de Morelos, Felipe Rivera Crespo, y el director de normales, Víctor Hugo Bolaños Martínez, hicieron muchas visitas infructuosas a la región para controlar el movimiento, por lo que en mayo de 1974 se tuvo que reconocer oficialmente esta normal rural y en los meses de julio a noviembre se edificó la escuela; desafortunadamente en 1976 fueron asesinados algunos de los precursores, entre ellos Benedicto Rosales, Vinh Flores Laureano, seis campesinos y, tiempo después, el presidente municipal de Temoac, Mor., por apoyar la creación de la Escuela Normal Rural “Emiliano Zapata”, ya integrada a la FECSM.

Las luchas de la FECSM de cada año son para que no se cierren los internados, que no haya recortes presupuestales, que los doten de mejores equipos de laboratorio, que no haya cambios en los planes de estudio, que haya contratación de egresados, que se contrate personal académico con el perfil adecuado, que sus escuelas tengan suministro de agua potable y que haya alimentos suficientes; con estas luchas conservan sus ideales, su responsabilidad con la educación rural y con las Escuelas Normales Rurales que son forjadoras de maestros de la Escuela Rural Mexicana, tan necesarias mientras exista población en extrema pobreza. Sin embargo, generalmente quienes dirigen la educación en el



país son insensibles a la miseria, el abandono y la desigualdad social; pero si temen que los egresados tomen ejemplo de los guerrilleros Arturo Gámiz, Lucio Cabañas o Genaro Vázquez, entonces desconocen que ha habido revolucionarios que no son egresados de normales rurales como Hidalgo, Altamirano, Torres Burgos u Otilio Montaña; por esos razonamientos, a casi 100 años de haber surgido las normales rurales, han resistido los embates continuos que proponen su desaparición.<sup>3</sup>

En la historia de las normales rurales se registran miles de egresados y por tanto militantes de la FECSM, pero ya en el campo laboral y el ejercicio de las libertades políticas los maestros rurales se han distinguido por cumplir con su misión primordial que es la educación de la niñez que tienen a su cargo en el medio rural, principalmente en condiciones económicas poco favorables, pero también sobresalen en la participación política, pues se encuentran maestros en todas las organizaciones con diferentes filiaciones ideológicas; ejemplos con nombres y apellidos hay infinidad, por lo que tratando de ser objetivos no podemos etiquetar a los maestros egresados de normales rurales como los únicos responsables de crear conflictos con el gobierno establecido; más bien tendríamos que hacer un análisis más exhaustivo para comprender que el contexto social y el modelo económico que ha seguido el país, ha hecho que los maestros y toda la sociedad adopten las opciones políticas y formas de lucha que a su juicio son las más pertinentes para lograr mejores formas de vida para el presente y futuro de México.

La llamada guerra sucia es uno de los periodos, para algunos de 1968 a 1977, considerado de los más nefastos en la vida del país porque significa la violencia institucional, donde se encarceló, secuestró, desapareció y ejecutó extraju-

<sup>3</sup> José Socorro Martínez Aguilar, *op. cit.*

dicialmente a muchos mexicanos por su filiación y actuación política; si bien la historia está plagada de hechos o periodos violentos, éste particularmente no debería repetirse jamás. Normalistas y egresados no escapan a estar en las listas de la época que acabamos de enunciar, por haber sido simpatizantes o militantes de alguno de los diversos movimientos radicales que han existido en el país, lo cual debe ser motivo de reflexión para tomar consciencia y acción, en aras de erradicar las causas de los radicalismos revolucionarios o institucionales que acaban con las vidas de mexicanos valiosos.<sup>4</sup>

Como ya se ha comentado, en el periodo de 1969 a 1972, en las 15 normales se vivió un clima de severa disciplina sin licencia para actividad de política estudiantil abierta; pero las inquietudes de reorganizar la Federación estudiantil se dieron de forma subrepticia en todas las escuelas; como la experiencia que a continuación se narra, es una mirada anecdótica de lo sucedido en la Normal Rural de Aguilera, Dgo., el año de 1972, en el marco de la reorganización de la FECSM: Rafael Amaro Villalobos, en funciones de secretario general de la sociedad de alumnos, junto a un pequeño grupo de compañeros entablaron discreta comunicación con otras normales y redactaron un documento llamando a promover la reactivación de la Federación; comisionaron a parejas de compañeros para que los fines de semana, y de raid, llevaran el mensaje a las normales de Saucillo, Chih.; El Quinto, Son.; Cañada Honda, Ags., y San Marcos, Zac.; como esas comisiones no pasaron desapercibidas para los directivos de las escuelas visitadas, hicieron del conocimiento del director general de normales lo que se estaba moviendo en las escuelas y solicitaron la baja de los principales dirigentes; la cual se ejecutó a mediados de junio de 1972 en pleno periodo de exámenes finales. Esto provocó que Rafael Amaro Villalo-

<sup>4</sup> Sergio Ortiz Briano, *op. cit.*



bos y Heraclio Blanco Ramos, los dos líderes expulsados, de manera desesperada, emprendieran con miles de vicisitudes un viaje a la ciudad de México, donde con apoyo de gente que compartía la idea de revivir la FECSM lograron una audiencia con el director general de normales, quien después de amonestarlos y una ríspida negociación accedió a ordenar su reinscripción en la misma Normal de Aguilera. Esto se logró gracias a la audacia de los jóvenes y a la coyuntura de circunstancia concreta que vivía el país; fue un augurio afortunado de lo que sucedió a fines de ese año: el Congreso Reconstituyente de la Federación Estudiantil.



CAPÍTULO 8

Qué ha sido de la FECSM de 1992  
a la fecha





*La historia ocurre dos veces: la primera vez como una gran tragedia y la segunda como una miserable farsa.*

MARX

A partir de 1992, la FECSM tuvo que enfrentar un reto más en su existencia: el hecho de que la SEP descentralizó la administración de la educación, por lo que cada normal rural, desde esa fecha, ha tenido que gestionar sus demandas con el gobierno del estado.

En las primeras etapas de la FECSM la sede de su dirigencia se mantenía por varios años en una normal, generalmente en una de las más cercanas a las oficinas de la SEP, donde se realizaba gran parte de la gestoría de las normales, pero a partir de la descentralización ha habido mayor movilidad en la sede de la dirigencia.

Para 2008, la normal de Tenería era sede de la FECSM; Teteles, del Comité Nacional de Vigilancia, y Tiripetío, del Comité de Orientación Política e Ideológica Nacional. Las sociedades de alumnos en cada escuela tienen un secretario general, un secretario de actas y acuerdos, un secretario de organización, un delegado nacional y algunos comités: de Orientación Política e Ideológica, de Lucha, de Raciones, de Orden y Disciplina, de Prensa y Propaganda, de Relaciones Exteriores, de Finanzas,

de Difusión Cultural, de Módulos de Producción, de Higiene, de Transportes, de Centro de Cómputo, de Deportes y de Asuntos Académicos; esa estructura organizativa les ha permitido sostener una disciplina firme durante largo tiempo y mantener cierta autonomía estudiantil que en ocasiones rebasa a las autoridades educativas.<sup>1</sup>

Para algunos observadores externos, la orientación ideológica de la FECSM es sistemática, estrictamente controlada al grado que sorprende a los medios el orden que muestran los normalistas en los movimientos estudiantiles. Pero también exponen actuaciones de normalistas que se prestan para pensar que fácilmente se involucran en hechos violentos y que son para la reflexión, como la participación en hechos violentos realizados en el Auditorio Justo Sierra o Che Guevara de la UNAM el 3 de marzo de 2014, donde un grupo de encapuchados desalojó por unas horas a los *anarkos* que lo tienen tomado desde hace varios años; al retomar el auditorio, los posesionarios detuvieron a uno de los encapuchados, haciéndolo decir en público que era enviado por los líderes de la FECSM de la Normal de Tenería y que según la fuente en la página web oficial de la Federación estudiantil se reconocía como cierto. Otro hecho que documentan es lo escrito por Sergio González Rodríguez en su libro *Los 43 de Iguala*, que describe cómo se manejan los líderes de Ayotzinapa, con un activismo revolucionario que ha provocado desafortunadamente tantas víctimas inocentes. Esos mismos observadores externos reconocen que hay muchos analistas que ponen a los normalistas como defensores de las libertades y que luchan por causas justas para sus escuelas y la sociedad.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Z. Camacho y J. C. Hernández, *op. cit.*

<sup>2</sup> G. Sheridan, "La FECSM en las normales: servicio a la carta", en *Letras Libres*, 22 de octubre de 2015, disponible en: <<https://letraslibres.com/revista-espana/la-fecsm-en-las-normales-servicio-a-la-carta/>> (Consultado: 07/02/2023).

En este ya largo periodo de 1992 a la fecha, la FECSM y las normales rurales han tenido diversas movilizaciones y sucesos de todas dimensiones, pero tal vez los más destacados sean los ocurridos en las escuelas Plutarco Elías Calles de El Quinto, Sonora; en Mactumactzá, Chiapas; en la Luis Villarreal de El Mexe, Hidalgo, y en la Isidro Burgos de Ayotzinapa, Guerrero.

En 1984 la normal rural de El Quinto, Son., vivió un fuerte movimiento social de solidaridad con organizaciones sociales del estado, que motivó que el ejército tomara la escuela durante cuatro meses, y los principales líderes fueran encarcelados; se presentó una posición unificada e inflexible de los gobiernos estatal y federal, que tras largas y duras negociaciones, entre autoridades y padres de familia, accedieron a reabrir la normal firmando una serie de acuerdos permanentes en enero de 1985, resalta que a partir de esa fecha El Quinto dejaría de pertenecer a la FECSM, lo cual se ha cumplido y la escuela sigue funcionando con orden y estricta disciplina.<sup>3</sup>

En 2003 la normal rural de Mactumactzá, tras una serie de movilizaciones, fue tomada por la fuerza pública y encarcelaron una docena de estudiantes, maestros y padres de familia; se procedió a derribar con maquinaria pesada los dormitorios y las autoridades determinaron que a partir de esa fecha se suspendía el sistema de internado y las plazas automáticas. Esta situación originó una lucha permanente de la FECSM con la solidaridad de todas la normales rurales del país; logró que un nuevo gobierno estatal prometiera reabrir el servicio de dormitorios en la escuela, pero dicho gobierno incumplió; no fue sino hasta la actual administración

<sup>3</sup> Yenise Tinoco, "Normal Rural El Quinto, Sonora: los olvidados", en *Contralínea*, 1 de enero de 2009, disponible en <<https://contralinea.com.mx/ocho-columnas/normal-rural-el-quinto-sonora-los-olvidados/>> (Consultado: 07/02/2023).



federal, después de un mes de plantón en palacio nacional, el 25 de marzo de 2019, que las autoridades federales y estatales se comprometieron a reabrir el internado y a apoyar el buen funcionamiento de la normal rural.<sup>4</sup>

El 6 de julio de 2008 se dio un acontecimiento destacado en la historia del normalismo y de la propia FECSM, fue consumado por el gobierno del estado de Hidalgo, encabezado por Miguel Osorio Chong, argumentando que ya no hacían falta maestros: cerró la Escuela Normal Rural Luis Villarreal de El Mexe, después de cuatro años de fuertes conflictos del estudiantado con las autoridades del estado. Lo último que hicieron los normalistas del Mexe fue lamentar que ya no habría quién hiciera la telaraña, por el significado de Mexe, que quiere decir “lugar de arañas” en hñahñú, lengua originaria. A la generación de egresados 2004-2008 le pusieron el nombre del general Plutarco Elías Calles, que fue el presidente que inauguró esta Normal Rural en 1926.<sup>5</sup>

La reapertura de la Escuela Normal Rural Luis Villarreal de El Mexe, Hidalgo, se hizo en diciembre de 2018, y posteriormente se dio la visita del *actual presidente de la República*; aunque este renacimiento se da en condiciones especiales, representa para la FECSM y el normalismo rural en general un hecho histórico, porque después de los últimos 80 años de subsistir, muchas veces con gobiernos hostiles, en esta ocasión se muestra una señal más comprensiva. Se expresa que su renacimiento fue en condiciones especiales por las razones siguientes: la reapertura se debe a la gestión incansable y tesonera de los egresados, la FECSM, la CNTE y a la

<sup>4</sup> Fernando Pérez Torres, “Retiran plantón de Palacio Nacional normalistas de Chiapas”, *MVSNoticias*, 27 de abril de 2009, disponible en: <<https://mvsnoticias.com/nacional/2019/3/27/retiran-planton-de-palacio-nacional-normalistas-de-chiapas-404496.html>> (Consultado: 24/01/2023).

<sup>5</sup> José Socorro Martínez Aguilar, *op. cit.*

empatía encontrada con el presidente de la República, quien está cumpliendo compromisos contraídos; otro aspecto que hace sui géneris esta reapertura es que se autoriza de inicio sin internado, al amparo de las Universidades del Bienestar Benito Juárez, lo que significa que hay alguna reserva con el subsistema de normales rurales, con el proyecto que inicia se hace hincapié en una nueva modalidad de formación docente relacionada con el desarrollo agrario de las comunidades y engarzada a los programas de desarrollo social del nuevo gobierno.<sup>6</sup>

La normal del Mexe se reabrió en sus instalaciones con clases presenciales el miércoles 23 de noviembre de 2022, después de 14 años de haber sido cerrada; con 240 alumnos, un director Armando Quintanar Trejo y 20 profesores; asistieron autoridades de las secretarías de Educación Pública federal y estatal, docentes de la normal de Tiripetío, Mich., hablaron en el acto Alisel Lara, dirigente del Comité Estudiantil y el doctor Mario Chávez Campos, director general de Educación Superior para el Magisterio, anunciando la inversión de 62 millones de pesos de recursos estatales y federales en el Mexe, Hgo., para 2023.<sup>7</sup>

La FECSM y las normales rurales en su larga historia han registrado infinidad de hechos y acontecimientos que van desde inauguraciones de escuelas con la presencia de presidentes de la República o visitas de mandatarios con diferentes motivos, hasta cambios de ubicación de escuelas por decisiones de

<sup>6</sup> “El Mexe: acto de justicia histórica”, artículo editorial en *La Jornada*, 20 de mayo de 2019, disponible en: <<https://www.jornada.com.mx/2019/05/20/edito>> (Consultado: 24/01/2023).

<sup>7</sup> Juan Ricardo Moya, “Vuelve el Mexe a su sede original y reanuda actividades presenciales”, en *La Jornada*, miércoles 23 de noviembre de 2022, disponible en: <<https://www.jornada.com.mx/notas/2022/11/23/estados/vuelve-el-mexe-a-su-sede-original-y-reanuda-actividades-presenciales/>>. (Consultado: 07/02/2023).



autoridades locales o federales con el argumento de mejorar el servicio educativo. Se han vivido situaciones de tensión, peligro, desalojos, represión y encarcelamientos; también se han dado situaciones complicadas en diversas ocasiones en las escuelas normales rurales, motivadas por movimientos de los normalistas que escalan niveles radicales o acciones que repercuten en la organización estudiantil porque algunos egresados se han incorporado a grupos guerrilleros como el que asaltó al cuartel de Madera en Chihuahua o a las guerrillas de Lucio Cabañas y Genaro Vázquez, entre otros levantamientos revolucionarios. Sin duda, *el hecho más trágico y lamentable* es el sucedido el 26 de septiembre de 2014 en Iguala, Guerrero, donde hubo lesionados graves y la desaparición, hasta la fecha, de 43 estudiantes de la Normal Rural “Isidro Burgos” de Ayotzinapa, que para gran parte de la sociedad es un hecho de barbarie e impunidad reinantes en México, manchado de sangre por la descomposición del tejido social, la simulación, la desconfianza y la falta de credibilidad en la justicia.<sup>8</sup>

La sociedad reprueba energicamente lo ocurrido a los jóvenes de Ayotzinapa y entiende que la responsabilidad del Estado es la seguridad de los ciudadanos; se ha publicado que en estos hechos participaron fuerzas públicas municipales, estatales y presuntamente bandas criminales. La lucha incansable de los padres de los 43 está enseñando al país la urgencia de justicia real, pronta y expedita, algo que se puede lograr con la movilización y la solidaridad nacional e internacional; también se ha evidenciado el apoyo solidario de cineastas, artistas, médicos, maestros, intelectuales críticos, estudiantes y sociedad civil, con un papel relevante en las redes sociales.<sup>9</sup>

<sup>8</sup> Rubén Rocha Moya, *Pedagogía del anhelo: una vida en las normales rurales*, México UAS, 2015.

<sup>9</sup> Rubén Rocha Moya, “En el olvido los bastiones de la estrategia educativa”, entrevista por: Vanessa Félix, 14 de octubre 2015.

Los informes de la Comisión para la Verdad y Acceso a la Justicia del caso Ayotzinapa, creada por Andrés Manuel López Obrador en diciembre de 2018, dados el 18 de agosto de 2022; confirma que Ayotzinapa fue un crimen de Estado con participaron autoridades de distintas instituciones estableciendo que un coronel del Ejército ordenó matar a seis de los estudiantes de Ayotzinapa. El 19 de agosto del mismo año se vincula a proceso a Jesús Murillo Karam, ex-Procurador General y 83 nuevas órdenes de aprehensión a militares; con esto se deshecha la llamada verdad histórica, en espera que lo más pronto posible se llegue a la justicia en tan lamentable caso, mientras tanto seguirá la lucha incansable de los familiares, acompañados por organizaciones de la sociedad civil y los normalistas miembros de la FECSM.<sup>10</sup>

El adoctrinamiento que realiza la FECSM con los estudiantes de las normales ha ido variando con el paso del tiempo; en sus inicios se hacía para afianzar una escuela democrática como la pregonaba Santos Valdés, uno de sus precursores. En esos primeros años los alumnos adquirían formación de maestros rurales con amor al trabajo, en instituciones que se les llegó a llamar escuelas-granjas; en algunos momentos se abusó de castigos corporales, pero cuando se crearon los códigos disciplinarios se autorregularon los propios estudiantes, al grado de alcanzar una imagen ante la sociedad de tener una convicción revolucionaria, misma que utilizaron como estrategia política para justificar solución a sus peticiones.

Las demandas de los normalistas han sido recurrentes, en busca de la mejora académica, por el aumento y mantenimiento de su infraestructura y por las plazas de traba-

<sup>10</sup> Stephanie Brewer, “Caso Ayotzinapa: puntos clave para entender las nuevas acciones del estado mexicano”, en *Wola*, disponible en: <<https://www.wola.org/es/analisis/ayotzinapa-puntos-clave-entender-nuevas-acciones-estado-mexicano/>> (Consultado: 08/02/2023).



jo a los egresados. El modo de proceder de la FECSM por lo general ha sido incómodo para las autoridades; razón por la que el Estado, en forma abierta o veladamente, mantiene la intención de cerrar las normales rurales por considerarlas contestatarias y renuentes a seguir las políticas educativas que plantea cada administración federal. Aunque ha habido periodos relativamente apacibles, a partir de 1979 los normalistas reanudaron las demandas por las condiciones deficientes en que vivían, saliendo a las calles a manifestar sus inconformidades, en esas movilizaciones también se reflejan las pugnas internas por el poder, por parte de estudiantes, maestros e influencia de grupos externos que siempre han querido aprovechar la fuerza del normalismo para lograr propósitos personales.

Lo que también es una constante en la trayectoria de la federación estudiantil es la consistencia ideológica, resultante del origen homogéneo, y capacitación política que practican en las normales para alimentar el espíritu natural de los jóvenes inquietos y canalizarlo a la defensa de sí mismos o solidariamente apoyar luchas de la población más necesitada económicamente.

La forma de operar de los dirigentes de la FECSM es desplegando delegados a todas las normales para asesorar políticamente la preparación de huelgas o movilizaciones, capacitar a los estudiantes más destacados para integrar las comisiones negociadoras ante las autoridades educativas o gubernamentales; al inicio del ciclo escolar la Federación estudiantil manda comisiones a las escuelas a promover las reuniones de base, pero fundamentalmente círculos de estudio con los de nuevo ingreso y con los cuadros de dirigentes para analizar textos de adoctrinamiento ideológico con temáticas de izquierda, y esos delegados nacionales intervienen en toda la estructura organizativa estudiantil de la escuela, que abarca aulas, dormitorios, guardias, asambleas

y movilizaciones; direccionando toda con una disciplina firme en la cadena de mando.<sup>11</sup>

El normalismo rural base, y razón de ser de la FECSM, se desarrolla a pesar de los cambios de las políticas educativas del gobierno, que tienen a la educación básica del país en niveles poco deseables, según la opinión de gran parte de la sociedad y por el lugar en que nos ubican las evaluaciones estandarizadas; en este escenario, el normalismo se encuentra en una encrucijada: por un lado, el juicio de muchos egresados de normales rurales considera que sigue vigente la misión de los creadores de las normales rurales, y que fue bien apoyada por el cardenismo, porque sigue habiendo marginación, incluso pobreza extrema en el país con una educación básica débil en esa población vulnerable; por otro lado, la intención manifiesta del Estado de 1940 a nuestros días ha sido limitar o definitivamente cerrar este tipo de escuelas, porque a su juicio ya no tienen razón de existir por conflictivas y onerosas para el gobierno. Queda la disyuntiva de su desaparición o la continuidad de las luchas estudiantiles normalistas, que son las que han logrado su permanencia incluso bajo circunstancias adversas, pero conservando la oportunidad de estudiar para los hijos de los campesinos y la población más necesitada.<sup>12</sup>



<sup>11</sup> Sergio Ortiz Briano, *op. cit.*

<sup>12</sup> A. Pérez Téllez, *op. cit.*



CAPÍTULO 9

Testigos cercanos  
a la dirigencia de la FECSM





*Sólo la educación de las masas puede liberar al pueblo. Un hombre educado no puede ser oprimido, si es capaz de pensar por sí mismo.*

MANDELA

Con la finalidad de presentar una muestra de testimonios escritos de algunos dirigentes de la FECSM o delegados de las normales ante la Dirigencia Nacional, se elaboró un “Guion sugerido de aportaciones”, el cual se hizo llegar a normalistas de algunas escuelas, egresados en diferentes generaciones, en los términos siguientes:

Se está haciendo una recopilación documental y testimonial de la historia de la FECSM con fines académicos, por lo que se solicita a quien tenga a bien colaborar, nos proporcione la información que a su juicio considere sea relevante y pueda ser publicada. Normal Rural “J. Guadalupe Aguilera”, Dgo. 2020.

Dicho guion contiene datos de identificación de exdirigentes y siete preguntas, cuyos resultados se muestran a continuación.

- Pedro Medina Calderón, Nor. Rur. “Gral. Matías Ramos”, Sn. Marcos, Zac. Gen. 1963
- Efraín Rincón Lira, de la Normal Rural “J. Guadalupe Aguilera”, Dgo. Gen. 1971
- Efigenia Ruiz Mendoza, de Cañada, Saucillo y Teteles. Gen. 1974
- José Luis Flores Méndez, Nor. Rur. “J. Guadalupe Aguilera”, Dgo., Gen. 1975
- Hugo Maldonado Cárdenas, Nor. Rur. “J. Guadalupe Aguilera”, Dgo., Gen. 1976
- Santa Eden Sariñana Roacho, Nor. Rur. “Carmen Serdán”, Teteles, Pue. Gen. 2001
- María Gpe. Contreras Huesca, Nor. Rur. “Benito Juárez”, Panotla, Tlax., Gen. 2016.
- Miguel Ángel Ontiveros Cruces, Nor. Rur. “J. Guadalupe Aguilera”, Dgo. Gen. 2020
- Isidro Alejandro Culebro Pérez, Normal Rural Mactumactzá, Chis., Gen. 2020
- XXX Normal Rural Gral. Emiliano Zapata, Amilcingo Mor., Gen. 2020
- Martha Sarahí Cuevas Pelayo, Nor. Rur. “Miguel Hidalgo” Atequiza, Jal., Gen. 2021.

## ¿QUÉ EXPERIENCIAS DE ORGANIZACIÓN ESTUDIANTIL TUVE EN MI ESCUELA?

Pedro: Estas notas las escribo para los compañeros de Aguilera desde mi experiencia de aquellos años de vida estudiantil. El 1o. de septiembre de 1957 llegué a Salaices, con 14 años de edad, y conocí la Sociedad de Alumnos “Corazón y Acero” que pertenecía a la FECSM; ésta a su vez a la Confederación de Jóvenes Mexicanos, a la que pertenecían otros internados como las Escuelas Prácticas de Agricultura, cuya hermandad venía con nosotros desde que ambas fuimos

una misma Institución que cercenaron en 1941, separando a los Peritos y a los Maestros Rurales. Lo peor fue que a éstos comenzó a formárseles con el diseño curricular de las Normales Urbanas, que habían surgido en el porfiriato, como Xalapa, Escuela Nacional de Maestros, Puebla, Saltillo, Chihuahua y otras.

Efraín: En el Comité Ejecutivo electo democráticamente cada año, y participación en todas las acciones organizadas por la FECSM.

Efigenia: Como secretaria general de la Normal de Saucillo, Chih., hicimos un paro; entre otras cosas pedíamos aumento en la cuota alimenticia y detuvimos varios camiones, que se depositaron en el patio de la Normal; y hubo peligro porque para que se detuviera el camión una de las estudiantes le ponía un suéter enfrente del chofer para que se detuviera y otra de las jóvenes recibió un fuerte golpe al ser arrollada por el camión. En esa acción nos acompañaron estudiantes de la Normal de Aguilera, Dgo.

José Luis: Participé en las acciones sigilosas en Aguilera para reorganizar la FECSM en 1972, en la huelga en ese año donde se reconoció a la dirigencia estudiantil y la salida del director, en la participación en el congreso de reorganización de la FECSM en Atequiza, Jal.; en los dos años siguientes se dieron varias movilizaciones donde se logró la construcción de un nuevo comedor, dormitorios y aulas; también participé en movimientos populares en las primeras invasiones en la ciudad de Durango, sufriendo en carne propia golpes y encarcelamiento por parte del gobierno estatal, pero se logró la creación de muchas colonias populares iniciando con la División del Norte.

Hugo: Se intentó erradicar los cacicazgos, la toma de decisiones unipersonales y se instaló una dirección colectiva en la sociedad de alumnos. Promovimos una comisión polí-



tica que formó círculos de estudio para conocer la teoría del cambio social.

Santa Edén: Fui la encargada de preparar políticamente a cuadros activistas; previa formación en ese campo, en la Nor. Rur. “Luis Villarreal” el Mexe, Hgo., fui enviada como representante a diversas problemáticas de las escuelas hermanas y de la UNAM; durante toda mi estancia en la normal promoví, desarrollé y mantuve actividades y espacios deportivos.

María Guadalupe: Desde el momento en el que ingresas a la normal formas parte del grupo activista, esto durante tu primer año en la normal. A la mitad de mi primer año, me integraron al Comité de Orientación Política e Ideológica (COPI), de noviembre de 2012 a febrero de 2013, periodo en el que apoyé la formación de las mesas para la participación en el encuentro de activistas en Tamazulapan, Oaxaca, en enero del 2013.

En febrero del 2013 me pidieron apoyar a la cartera de Derechos Humanos, periodo en el que participé en un campamento organizado por RedDH en el estado de Puebla y asistí al congreso nacional en Teteles, Puebla, en marzo del 2013, en donde le asignaron a Panotla el Comité Nacional de Vigilancia (CNV) fraterno, del cual estuve a cargo a partir de abril de ese año hasta marzo del 2014; posteriormente asumí el cargo de acción política, de mayo del 2014 hasta noviembre, cuando se hizo una reestructuración del comité, dejándome a cargo del COPI y de preparar al grupo activista para participar en el encuentro de activistas en enero del 2015 en Tenería, Estado de México, para finalmente formar parte de la cartera de Derechos Humanos de junio a octubre del 2015.

Miguel Ángel: Participé en el COPI, organizando las actividades de capacitación política en círculos de estudio, con lecturas, exposiciones y discusiones de los temas necesarios para los líderes, los activistas y la base en general; con lo

cual se logra participar en reuniones regionales, nacionales para estar preparados para las luchas de nuestra escuela y de las escuelas hermanas.

Isidro: Mactumactzá siempre se ha caracterizado por ser una de las rurales más combativas de la FECSM y siempre hemos estado en actividades de lucha. Pero una de las experiencias más fuertes fue en octubre del 2019 cuando nos cortaron la alimentación de vacaciones, entonces nos fuimos a actividades de lucha para que el recurso volviera a la base. Junto con Ayotzinapa emprendimos actividades radicales y como consecuencia de esa jornada fue la quema del autobús de Ayotzinapa, pero no nos doblegamos y se logró el propósito; como parte del comité, fue intensa la lucha organizando a la base y las comisiones para Ayotzinapa.

XXX: Para poder entender esta anécdota tenemos que empezar desde el inicio, el día 12 de agosto del 2016 ingresaron 125 jovencitas entre 17 y 18 años, las cuales tendrían una meta en común, al pasar los días algunas desertaron y otras se unían al sueño de ser docentes en educación primaria, para ser sincera mi sueño no era ser docente pero el bajo ingreso económico de mi familia no me permitía escoger la carrera que en verdad deseaba, sólo quedaba ser agradecida con mis padres por brindarme una educación.

Y es así como inicia una historia más, en conjunto con mis 124 compañeras y otras jóvenes mayores que nosotras salíamos a trabajar en el campo de la normal, sembramos, cortábamos el pasto y regábamos los árboles frutales que estaban dentro de la institución para después vender en los pueblos aledaños o para el propio consumo de todas las alumnas, sinceramente nunca había trabajado en el campo pues donde yo vivo nos dedicamos sólo a la venta y compra de pescados.

Cuando estábamos a mitad del año, compañeras de otros grados nos asignaban el papel que desempeñaríamos dentro



y fuera de nuestra normal, pertenecer a este grupo de personas que representan a nuestra institución era un verdadero orgullo, la estancia en ese grupo me ayudó mucho para conocer las habilidades y destrezas que desconocía de mí misma, me ayudó a crecer mentalmente y así poder vencer los temores que siempre me acompañaban.

Martha Sarahí: A decir verdad, las experiencias que vive uno dentro del normalismo rural son infinitas y siempre es agradable recordar cómo inicias el viaje. Personalmente el mío inició al ingresar mi gloriosa normal rural; asimismo mencionar que parte de esas experiencias comenzaron a surgir cuando formé parte de la organización estudiantil como activista, delegada local, nacional y secretaria de actas y acuerdos durante los primeros años.

De manera general, las experiencias de participar en la organización estudiantil me hicieron una persona capaz de enfrentar cualquier situación en el contexto que sea, me hicieron poder diferenciar acciones y situaciones, alzar la voz ante cualquier injusticia, entender que estamos para mejorar nuestro país y no para empeorarlo, mostrar empatía y respeto para cualquier persona, me enseñó el compañerismo y la hermandad, asimismo el entender que aunque todos tengamos ideales diferentes, nuestro objetivo siempre será luchar por un bien en común, que en este caso siempre fue mantener nuestra *alma mater* con vida para que próximas generaciones pudiesen ingresar y ser partícipes de algo único.

### ¿EN QUÉ EXPERIENCIAS DE ORGANIZACIÓN Y ACTIVIDADES PARTICIPÉ COMO MIEMBRO DE LA FECSM?

Pedro: Los de Salaices, creo que por mi afición a la oratoria, me nombraron delegado efectivo al Congreso Nacional Ordinario de la FECSM de Tamatán, Tamps., en marzo de 1959,

que se realizó lleno de solemnidad y respeto; allí conocí al profesor José Santos Valdés que me dejó muy impresionado y que significa todavía un referente casi espiritual en mi orgullo de maestro rural.

Efraín: Como delegado de Aguilera ante la FECSM se visitaban todas las normales del país llevando los acuerdos de congreso, organizando los movimientos nacionales y apoyando los de las escuelas y apoyos a organizaciones fraternas.

Efigenia: En representación de la FECSM estuve en la normal de El Quinto, Sonora, en el movimiento de 1974, donde se tuvo apoyo de grupos radicales de esa época.

José Luis: Fui delegado de Aguilera en la FECSM el ciclo escolar 1973-1974, participé en movimientos estudiantiles en la mayoría de las normales del país, destacando la unidad de pueblos, maestros y estudiantes del estado de Morelos que culminó con la creación de la Normal Rural de Amilcingo.

Hugo: Me tocó participar en dos huelgas; apoyar a grupos sociales marginados de la ciudad de Durango en la invasión de terrenos para fincar casa, en esta ocasión hubo represión policiaca y detenciones de varios compañeros; apoyamos otros movimientos sociales de Durango, La Laguna (incluida región Coahuila); apoyamos el movimiento de huelga de otras escuelas como Saucillo, Chih. Apoyamos la creación de la escuela normal rural de Amilcingo, Morelos.

Santa Edén: Participé en todas las marchas del 2 de octubre en la ciudad de México, así como en congresos nacionales y ordinarios, en encuentros de cuadros activistas (preparándolos política e ideológicamente) y en aniversarios de la FECSM

En 1998: participé en la huelga nacional de la Esc. Nor. Rur. "Raúl Isidro Burgos" Ayotzinapa, Gro., con la detención del líder nacional en ese momento, compañero Macario. (Un mes de estancia.)



En 1999: fui enviada como delegada y representante de nuestra normal a la huelga de la UNAM; la principal problemática: aumento en tarifas de inscripción, posteriormente, libertad a presos políticos, (estancia por un mes y medio).

En octubre de 1999: apoyé en el desastre natural que afectó gran parte de la Sierra Norte poblana, especialmente en Teziutlán, ciudad cercana a Teteles, en donde las que integrábamos el Consejo Estudiantil fuimos quienes nos quedamos para ayudar en las brigadas de rescate y habilitamos la normal como refugio de quienes habían perdido sus viviendas en los lugares cercanos.

En 2000: participé en movimientos estudiantiles de las escuelas normales hermanas de San Marcos, Zac.; Panotla, Tlax., y El Mexe, Hgo., siempre como encargada de contingentes. De igual manera, nos tocó defender nuestra escuela normal de una fuerte represión en la ciudad capital de Puebla, que se prolongó hasta las instalaciones de la normal, donde nos atrincheramos y logramos defendernos con el apoyo del pueblo y la prensa que se logró convocar.

María Guadalupe: Mi primer acercamiento fue la semana de inducción en Panotla antes de iniciar mi primer año; en el mes de octubre del 2012 acudimos en apoyo a Tiripetío, Michoacán, posterior a la represión del 15 de octubre de ese año y al movimiento por la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa, en el mes de septiembre del 2014, participando en marchas y guardias.

Asistí a los encuentros de activistas de Tamazulapan, Oaxaca, en enero de 2013 y Tenería, Estado de México, en enero del 2015. También al congreso nacional de Teleles, Puebla, en marzo del 2013; a la reunión nacional de Tiripetío, Michoacán, en julio del 2013; a la reunión nacional en Hecelchakán, Campeche, en diciembre del 2013; al congreso nacional en Aguilera, Durango, en marzo del 2014; al congreso nacional extraordinario en Panotla, Tlaxcala, en mayo

del 2014, y a la reunión nacional en Amilcingo, Morelos, en diciembre del 2014.

Asistí a las marchas de: San Marcos, Zacatecas; Cañada Honda, Aguascalientes; Atequiza, Jalisco; Tiripetío, Michoacán; Amilcingo, Morelos, y Mactumactzá, Chiapas. Así como a las marchas del 2 de octubre de 2013, 2014 y 2015 en el estado de Guerrero; además de boteos, toma de casetas, brigadeos, volanteos, vivereos y ordeñas. Y tuve la oportunidad de conocer las delegaciones de: El Quinto, Sonora; Aguilera, Durango; San Marcos, Zacatecas; Cañada Honda, Aguascalientes; Atequiza, Jalisco; Tiripetío, Michoacán; Tenería, Estado de México; Teteles, Puebla; Amilcingo, Morelos; Ayotzinapa, Guerrero; Tamazulapan, Oaxaca; Mactumactzá, Chiapas, y Hecelchakán, Campeche.

Miguel Ángel: Participé en el encuentro de activistas y en una reunión de COPI, intercambiando experiencias con otras normales para encauzar de mejor manera las luchas en cada una de las bases estudiantiles.

Isidro: Participé en las marchas de la FECSM como parte de la base de Mactumactzá.

XXX: Cuando estaba en representación de mi escuela conocí algunos padres de familia de los 43 de Ayotzinapa y sinceramente me partió el corazón observar sus caras llenas de tristeza y desesperación de algunos padres o madres de nuestros compañeros desaparecidos, en ese momento sentí una gran desesperación y me puse en el lugar de los padres, así que los 26 de cada mes marchábamos y gritábamos con todas nuestras fuerzas sin importar si llovía, en ese momento llevábamos a cabo la consigna: “Ni la lluvia ni el viento detendrán el movimiento”.

Martha Sarahí: Algunas de las experiencias que me quedan fueron ser partícipe y asistir a eventos emanados de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México, en los cuales además de aprender a escuchar y compartir



experiencias, surgieron con ello amistades y una fuerza de todos los compañeros para encontrar acuerdos que tuviesen impacto y beneficio para todas y cada una de las delegaciones hermanas sin afectar a ninguna de ellas; asimismo, la satisfacción de poder representar con orgullo a mi normal, ya que se conoce que desde años atrás se encontraba débil al no participar como miembro activo de la FECSM y eso sin lugar a duda fue la motivación y mi orgullo a seguir desde norte a sur a cualquier llamado que se me hiciera por parte de la Federación.

### ¿QUÉ APORTÓ EN MI ÉPOCA LA FECSM AL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL LOCAL Y NACIONAL?

Pedro: A Miguel Quiñones, muerto en Madera, Chih., en 1965; a Lucio Cabañas, muerto nueve años después, en 1974; a Manuel Ortega y su honestidad, de Salaices, quien fue siempre solidario con nosotros en muchas batallas, nuestro maestro en las lides estudiantiles, quien murió el 28 de febrero de 2017 en la ciudad de México, leal a sus convicciones, sin dejar de ser maestro de primaria fue catedrático del IPN y tuvo muchas invitaciones hasta presidenciales. Para mí será siempre el mejor dirigente estudiantil del normalismo rural de todos los tiempos, el hermano mayor; lo acompañamos en su féretro Ruperto Ortiz Gámez y yo como soldados en la tumba de Villa. Ellos son sólo una muestra de lo que forma realmente la FECSM.

Efraín: Aguilera participó en las caravanas campesinas para formar nuevos ejidos en el norte del estado, a nivel nacional la FECSM encabezó las demandas del normalismo emanadas de los congresos nacionales y participó activamente apoyando los movimientos populares, campesinos y el magno movimiento de 1968 con funestos resultados como

la masacre de Tlatelolco y con repercusiones democráticas en el desarrollo social de México.

**Efigenia:** Se estudiaba la teoría socialista entre los normalistas, se mantenían unidas ideológicamente las normales rurales del país; cuando alguna tenía problemas, las demás le daban el apoyo incondicional y no sólo a los normalistas sino a movimientos de otras instituciones que en su momento se solidarizaban con las luchas normalistas.

**José Luis:** Fue una gran experiencia de lucha estudiantil, rescatar lo que hasta hoy es la organización más antigua de México, retomando los postulados que dieron origen a la FECSM; la defensa del normalismo rural, lucha permanente por mejores condiciones materiales de las escuelas, la formación de buenos maestros para el medio rural, así como la participación de los normalistas en las luchas de trabajadores y campesinos del país.

**Hugo:** Apoyo organizativo y político a las sociedades de alumnos de las escuelas, gestoría ante la SEP para mejoras en el “pre” y alimentación; se gestionó la ubicación de las alumnas que habían ingresado a las escuelas de varones y la de los alumnos que habían ingresado a las escuelas de mujeres; para que se reubicaran en cada escuela, según el género y de acuerdo con su ubicación geográfica de procedencia.

**Santa Edén:** La convicción de valorar la Educación Rural. Preparación política e ideológica permanente de las alumnas; misma que se llevó a varias normales de la República, incluso a algunas que no pertenecían a la Federación, como fue el caso de la Normal Rural de San José de las Flores en Tamaulipas.

Apoyo en negociaciones en distintas escuelas normales, entre ellas, Ayotzinapa, Tiripetío, Tenería y El Mexe.

**María Guadalupe:** Ejemplos de organización y formas de lucha, siempre velando por los derechos de los estudiantes.



Miguel Ángel: Apoyar a los compañeros de la Normal de Ayotzinapa, Gro., en la lucha por encontrar justicia para los 43 desaparecidos desde 2014, y apoyo a Cañada Honda, Ags., en su movimiento cuando fueron reprimidas por el gobierno de Aguascalientes.

Isidro: Cuando a Mactumactzá le tocó el Comité Central se apoyó a cualquier movimiento de otras normales y siempre se participó en audiencias a nivel federal.

XXX: La mayoría de las escuelas presentaban problemáticas, por lo tanto teníamos que viajar a cada una de las normales para tratar de darle una solución a su problemática.

Martha Sarahí: A pesar de los obstáculos que conlleva cada normal y de las diferentes condiciones de cada estado en el cual existe cada una de ellas, se ha sabido llevar por un buen rumbo el trabajo para el normalismo rural, durante mi época como estudiante y miembro de la Federación.

### ¿QUÉ APORTÓ EN MI ÉPOCA LA FECSM AL MOVIMIENTO Y A LA LUCHA SOCIAL DE MÉXICO?

Pedro: Estudié el ciclo profesional en San Marcos, Zac., de 1960-1963, donde me dieron trato de dirigente local y nacional; era entonces, y creo que todavía, una gran institución, donde flotaba la mística del profesor José Santos Valdés —a la época en que fue director de San Marcos, de 1947-1955, le llaman la edad clásica de esa normal—, ahora lo creo más que entonces; pero nunca me desprendía de Salaices, porque Vicente Rodríguez Quiroz, de mi grupo en secundaria, fue electo secretario general y, al otro año, Miguel Quiñones Pedroza, del mismo grupo. Salaices, San Marcos, Saucillo, Cañada Honda, Aguilera y Santa Teresa fuimos fuerza unificada al interior de las normales rurales, algo parecido a la División del Norte de la FECSM. La grieta en la FECSM, de 1959, dio lugar a que en marzo de 1960 se hiciera un Congreso Extraor-

dinario, donde los de Salaices estuvimos de acuerdo en que renunciara el secretario general cuestionado, Jesús Antonio Castañeda, y se nombró interino a Carlos Vela Martínez, de San Marcos; la intención fue evitar que se ahondara el agrietamiento de Tamatán por conflictos en la CJM. A ese congreso asistieron algunas Escuelas Prácticas de Agricultura que se habían transformado en normales rurales como Aguilera, Dgo.; Santa Teresa, Coah.; Roque, Gto.; La Huerta Mich; Champusco, Pue., y Reyes Mantecón, Oax., porque para entonces fuimos 29 Escuelas Normales Rurales. Aquel conflicto en la FECSM se fue resolviendo en los 60, por gestiones de Vela y mi nuevo amigo el secretario general de San Marcos, Ignacio Salas Carrillo, que vive ahora en Guadalajara, Jal., con 81 años, convencido de que llegará a los 100, y le creo. Vela murió hace ya años en Loreto, Zac.

Efraín: La FECSM de mi época aportó una organización de lucha a favor de la educación pública, apoyó a los movimientos populares, enfrentó las políticas antipopulares del gobierno, resistió la represión, el encarcelamiento y el asesinato de normalistas y egresados en las luchas revolucionarias.

Efigenia: Se apoyaba a movimientos campesinos, teniendo una estrecha relación con las organizaciones campesinas; se asistía a reuniones en la sierra de Puebla, se veía que para ellos era muy importante contar con el apoyo del normalismo en sus luchas sociales.

José Luis: En esta época la FECSM mostró a la sociedad que con las luchas justas a lado de gente honesta, con apoyo popular y en coyunturas políticas concretas, se pueden alcanzar objetivos importantes, aunque se tenga que pagar altos costos hasta de vidas de compañeros normalistas.

Hugo: Aportó cuadros de militantes a ciertas organizaciones políticas, a partidos políticos, incluso, a organizacio-



nes que se radicalizaron y asumieron la forma de lucha armada para lograr el cambio social en México.

Santa Edén: En todo momento se “puso sobre la mesa”, en reuniones nacionales y congresos, la importancia de fomentar las artes, la cultura, danza y deportes de todos los normalistas, como parte de esa educación integral y acompañando esa preparación y formación política; elementos que se representaron en los aniversarios de la FECSM y en nuestras prácticas profesionales.

Identidad normalista, valorando que, para tener presencia, deberíamos tener la formación necesaria para defender nuestros ideales y el normalismo rural.

Reconocimiento y, a la vez, negociación con grupos de choque como Antorcha Campesina en el estado de Puebla.

Pláticas con grupos políticos radicales acerca de cómo pudiéramos aportar a la Educación Rural Mexicana, desde su perspectiva.

María Guadalupe: Brindar apoyo y respaldo a organizaciones sociales afines a los principios de la FECSM, principalmente desde las trincheras de cada delegación.

Miguel Ángel: Mantenerse como la organización estudiantil unida que lucha por sus bases estudiantiles y apoya los movimientos de la clase empobrecida, aunque el Estado mexicano no ve con simpatía a las normales rurales como oportunidad para que estudien los hijos de los campesinos y pueblo necesitado.

Isidro: Solidaridad con las organizaciones sociales que peleaban por lo justo, brigadeos a las organizaciones apoyando los tipos de problemas que los aquejaba.

XXX: Lamentablemente dejaría de ser parte del grupo que representaba a la normal para pasar a ser integrante de los jóvenes que representan a todas las escuelas normales rurales del país, cuando me dieron la noticia lloré, sí, lloré porque era una gran responsabilidad porque ya no estaría

con mis compañeras trabajando el campo de mi escuela, llore porque me estaba perdiendo de muchos momentos con mis compañeras de clases y con mi propia familia porque sabía que no había vacaciones, no existían los descansos ni mucho menos el convivir con tus seres queridos; fue duro enfrentar la realidad pero la verdad es que no estaría sola, había otras cinco compañeras que también estaban pasando por lo mismo así que me sequé las lágrimas y me dispuse a trabajar y dar lo mejor.

Viajábamos de raid, la verdad no teníamos dinero suficiente como para pagar un viaje hasta Sonora o Campeche, así que viajábamos así, conocí muchos lugares hermosos y personas con un gran corazón.

Martha Sarahí: La FECSM ha dado muestras al movimiento social de México, que las luchas por el cambio social sólo se logran con unidad y organización del pueblo que sufre la pobreza y discriminación; pero también se necesita preparación política para saber el tipo de cambio que requiere el país y no estar sujetos a líderes deshonestos que sólo buscan beneficios personales o de grupo.

#### TROPIEZOS Y ÉXITOS VIVIDOS COMO MIEMBRO ACTIVO DE LA FECSM

Pedro: Hubo un grupo hostil a Liberato Montenegro, secretario general, y a la manera en cómo se eligió a Jesús Antonio Castañeda, de Salaires, como sucesor. Liberato procedía de Xalisco, Nay., y era muy hábil con su manejo de lo que llamaban *tenebra*, que a mis 15 años entendí que era ponerse de acuerdo, hoy le llaman grilla; pero es una política en desprestigio, sin principios como lo era la perversión de Liberato Montenegro al servicio del PRI, como cacique todavía del magisterio nayarita. Once escuelas denunciarnos que la CJM se había vendido a la presidencia de la República, de lo que



nos enteramos por Manuel Ortega Cervantes expresidente de la CJM y exvicepresidente de la Federación Mundial de la Juventud Democrática. La extinción de la CJM posteriormente así lo corroboró. Fue un error que en la FECSM no actuáramos unificadamente hasta la integración de la CNED, y ésta llegó hasta 1968.

Efraín: Las luchas normalistas, campesinas y populares han dejado muchas pérdidas de compañeros y han creado una fuerte hermandad normalista que aún sostiene, aunque diezmadas, a las normales rurales, con perspectivas de cambios democráticos en el país a un costo muy elevado como la desaparición de los 43 de Ayotzinapa, además de la pérdida de exnormalistas en Madera, Chih., y en los movimientos revolucionarios de los maestros Genaro Vázquez Rojas y Lucio Cabañas Barrientos entre otros.

Efigenia: La unión de campesinos, maestros y normalistas lograron la creación de la Normal Rural de Amilcingo, Morelos, acuerdo logrado después de una caminata de Amilcingo a Cuernavaca, Morelos, la cual suspendimos a medio camino porque se aceptó por parte del gobierno federal y local el reconocimiento de la Normal Rural de Amilcingo. Participar en el comité nacional de la FECSM fue una experiencia extraordinaria, aprendimos a trabajar en equipo, asumiendo la responsabilidad histórica al frente del estudiantado normalista del país.

José Luis: Dificultades siempre habrá cuando se lucha contra el poder dominante y corrientes de opinión adversas en el seno de las organizaciones sociales, pero cuando se obra de buena fe y con la convicción de que asiste la razón, con persistencia, organización y visión política se pueden lograr las metas planteadas, eso sí, a costa de trabajo y sacrificio.

Hugo: Considero que fue una experiencia exitosa porque incrementé mi experiencia política, mejoraron mis conocimientos en el ámbito de la política y la sociología y fortale-

cieron mi perfil como docente egresado de una Escuela Normal Rural, que me facilitó asumir la docencia como profesión comprometida con el cambio académico, social y político en nuestro país, así como una línea político-sindical independiente capaz de mantener la lucha en contra de líneas corporativistas (más conocidos como “charros”), por un sindicalismo ajustado y comprometido con los intereses de los agremiados y de los trabajadores en general, es decir, atendiendo el origen histórico del sindicalismo. Orgullosamente nos sentimos con la conciencia tranquila por el hecho de que hasta la fecha continuamos intentando lograr los cambios que nuestro régimen requiere (tanto en lo académico como en lo político) para beneficio de la sociedad en general y de los grupos subalternos en lo particular.

Santa Edén: Aunque faltó apoyo directivo para promover el deporte con las alumnas, se lograron llevar a cabo eventos intramuros y como gran logro de varios consejos estudiantiles antes, durante y un poco después de mi estancia se obtuvieron plazas automáticas a varias generaciones.

María Guadalupe: Realmente no creo que haya vivido tropiezos, ya que todo es aprendizaje; sin embargo, hubo limitantes, principalmente de la parte académica en Panotla, puesto que no hay apoyo ni respaldo hacia el comité, su organización y formas de trabajo. Mi éxito personal fue poder completar mi gestión como CNV, ya que es muy frecuente en Panotla que esos cargos se queden a la deriva.

Miguel Ángel: Hubo falta de interés por buscar la unidad de las delegaciones como una sola organización, ya que se buscaba más resaltar los errores que tienen algunas delegaciones; pero todo es experiencia y aprendizaje para seguir adelante y mantener una FECSM unida, organizada y fuerte para lograr mejoras en las bases estudiantiles.

Isidro: Pues en una marcha de la FECSM, Tenería rompió los cristales de los autobuses de Ayotzinapa, eso provocó



que la grieta entre ellos se complicará más y se diera el revanchismo entre delegaciones de la FECSM, repercutiendo en Mactumactzá.

XXX: Cometí errores, ¿y cómo no si era toda una inexperta?, tristemente en ese año, pero poco a poco me adapté al trabajo con mis nuevos compañeros y compañeras; cuando nosotras representábamos a la FECSM, uno de los beneficios que como normales rurales obtuvimos fue la obtención de la beca “Jóvenes escribiendo el futuro”, todos los alumnos inscritos en las diferentes normales rurales tenían derecho a recibir este apoyo.

Martha Sarahí: Creo que año con año el gobierno pone trabas más difíciles a las normales rurales, hubo tropiezos pero asimismo buenas cosas para todas las delegaciones o incluso otras que aún siguen en proceso de reincorporación, como lo es el caso del Mexe, Hidalgo; de igual forma el aumento de matrícula, hablando particularmente de mi delegación Atequiza, Jalisco, y no dejando de lado el surgimiento nuevamente de nuestra convocatoria nacional que se logró en la marcha conmemorativa de los 29 años de represión sufrida en 1989, que se considera un avance significativo para nuestra normal rural, dado que se ofertaron 30 lugares más, 20 para primaria y 10 para la licenciatura en preescolar, dando la oportunidad a jóvenes de distintos estados aledaños a Jalisco.

¿QUÉ SUGIERO, DE MANERA  
SOLIDARIA Y RESPETUOSA, A LOS ACTUALES  
MIEMBROS DE LA FECSM PARA PRESERVAR  
Y ENGRANDECER LAS NORMALES RURALES  
Y LA ORGANIZACIÓN ESTUDIANTIL?

Pedro: Debemos aplaudir que el socialismo en las siglas FECSM siga allí, con ello los estudiantes de hoy testimonian lealtad y dignidad a su historia; y es la única organización

nacional de estudiantes que sobrevive después de 1968 hasta la actualidad. Hoy claro que son otros tiempos, quedan pocas normales rurales, pero son diferentes y muy vigiladas; los egresados podemos formar Asociaciones Civiles y ayudar sin condiciones a su ampliación y permanencia. Salaices, Aguilera, San Marcos y todas las normales rurales, unidas en el presente como en la historia; sus egresados tenemos aún muchas tareas por cumplir.

Efraín: Sugiero que el normalismo se fortalezca ante las adversidades, consolidando las mejores experiencias de sus 85 años de existencia para que la vida de los caídos no haya sido en vano y las normales rurales tengan larga vida.

Efigenia: Los normalistas siempre hemos sido celosos de la autonomía de la FECSM, por lo que, como exdirigente, lo que les comparto es que, cada líder de la Federación tiene en sus manos la responsabilidad de conservar la bandera de la lucha normalista y esto se logra conociendo su historia, sus fortalezas, sus debilidades, las circunstancias particulares de cada normal y el contexto nacional para implementar las mejores estrategias de lucha en unidad todas la normales de norte a sur del país.

José Luis: Sugiero que estudiemos y analicemos la historia de la FECSM y de las normales rurales para tomar conciencia de la gran responsabilidad histórica que tenemos como estudiantes para preservar estas instituciones, como reductos de los hijos de campesinos y trabajadores del país. También los egresados tenemos esa misión de coadyuvar respetuosamente en la permanencia y engrandecimiento del normalismo rural.

Hugo: Debemos conocer la historia del normalismo, de la vida política de la FECSM y rescatar lo más significativo y vigente para no ser una organización de membrete o corporativista que le “engorda el caldo” a los grupos de poder conservadores que existen en las escuelas y en las estruc-



turas de poder municipal, estatal y federal, adormeciendo las conciencias de sus compañeros y sembrando el conformismo y la obediencia como estilos de vida de estudiante normalista rural.

Santa Edén: Aparte del examen, se deben hacer estudios socioeconómicos, de manera presencial para que ingresen quienes realmente necesiten de estas nobles instituciones.

Formación política e ideológica de manera permanente a toda la base estudiantil, no sólo cuadros activistas o en semanas propedéuticas.

Apoyar a estudiantes en los aspectos culturales y deportivos; que se tenga presencia y participación a nivel local, estatal, regional, nacional y tal vez mundial.

Buscar intercambios no solamente académicos, generar visorías a los grandes talentos con los que cuentan todas las normales.

Promover la sana alimentación en sus bases estudiantiles.

Gestionar y negociar transportes que les permitan realizar sus prácticas profesionales en zonas rurales; realizar u organizar eventos deportivos, presentaciones de socioculturales, para no perder esa identidad normalista.

María Guadalupe: Sugiero informarse oportunamente para no caer en errores que pueden ser fatales, conocer sus formas de lucha y las características de sus estados para mantener una correcta relación con la población. Es importante glorificar a las normales rurales como lo que fueron en algún momento, casas de estudio que brindan la oportunidad de salir adelante a jóvenes de escasos recursos.

Si bien hay beneficios, se debe reconocer también que existen responsabilidades. La imagen de la normal la hacen sus estudiantes, de nada sirve reconocer los años de existencia de cada una, si no somos capaces de poner en alto todos esos años y toda su historia.

Miguel Ángel: Sugiero que se deben actualizar ciertas normas y estatutos que al día de hoy no responden a las necesidades de cada una de las escuelas, porque son diferentes las condiciones que existen en las bases estudiantiles de las normales, además se requiere mayor preparación y compromiso de todos para conservar y engrandecer al normalismo.

Isidro: Propongo que se luche por un bien común de todas las normales rurales del país. Brigadear a las normales que lo necesitan y velar por las normales que se quieren reabrir.

XXX: Posteriormente me volví a integrar al grupo que representaba a mi normal para culminar diferentes actividades que se requerían en nuestra *alma mater*, tristemente me encuentro en la etapa final de mi carrera; si tú eres un estudiante normalista, déjame decirte que disfrutes cada segundo, minuto, hora, días, semanas o años en que te encuentres dentro de una normal; tal vez al inicio es un poco cansado salir a trabajar en el campo, pero cuando estés a punto de graduarte, extrañarás cada momento vivido en una normal, al realizar cada una de las actividades hazla como una forma de agradecer a la escuela por todo lo que te ha brindado.

Martha Sarahí: Se considera que a lo largo del camino siempre habrá trabas por las cuales tendremos que pasar como miembros de la FECSM: la inconformidad de algunas delegaciones, riñas, formas de ver las cosas, ideologías, el constante ataque del gobierno, pero siempre debemos recordar que nuestro único motivo es mantener y velar por los derechos de esta Federación, ya que ella está conformada por todos aquellos hijos pertenecientes a cada una de las 17 escuelas que existen en el país.

## AGREGADOS ABIERTOS

Santa Edén: Es muy importante que, como Consejos Estudiantiles o Comités Ejecutivos, se promueva en los estudian-



tes normalistas rurales la necesidad de prepararse de manera constante en todas las áreas (académica, política, cultural y deportiva); que se aprovechen los espacios con los que cuentan sus escuelas, no esperarse a los dos últimos semestres de su formación para darse cuenta de que el tiempo se les fue.

Buscar y negociar espacios para que den cuenta a la sociedad en general de que las escuelas normales rurales forman profesionistas capaces de desempeñarse en varios ámbitos; por medio de presentaciones artísticas, participaciones dignas en el ámbito deportivo.

Relación permanente con egresados de sus normales.

Permanencia y presencia en las escuelas normales hermanas.

María Guadalupe: En mi época, tuve la fortuna de conocer a muchos compañeros normalistas, muchos de ellos siguen siendo muy buenos amigos míos hoy en día, otros más no sólo son amigos, llegaron a convertirse en familia. Tengo la satisfacción de haber conocido a muchos de ellos cumpliendo con una responsabilidad igual a la que me fue asignada y lo más grato es que el trabajo dejó muy buenas amistades. Estoy realmente agradecida con todo lo que la FECSM me permitió vivir, fui capaz de realizar cosas que nunca creí y que hoy en día son los mejores recuerdos de mi vida, y estoy aún más agradecida con mi *alma mater* por darme la oportunidad y las herramientas para ser quien soy hoy en día.

ENTREVISTA AL CONSEJO ESTUDIANTIL "GENARO VÁZQUEZ ROJAS" DE LA NORMAL RURAL "J. GUADALUPE AGUILERA" DEL ESTADO DE DURANGO

Los estudiantes que están al frente del consejo de esta Normal Rural aceptaron una entrevista abierta sobre su militancia y principales actividades en la FECSM; expresaron lo siguiente:

Que los normalistas rurales luchan por una educación que enseñe y no por una educación que nos enseñe a obedecer, y su despertar de conciencia está inspirada en la huelga de Cananea, Son., en 1906, Río Blanco, Ver., en 1907, y en todas las luchas revolucionarias del pueblo mexicano que ha costado tantas vidas de luchadores sociales.

Que la FECSM coordina sus actividades en las normales rurales basada en cinco ejes que son: académico, proyectos productivos, político, deportivo y cultural.

El programa de acción de la FECSM contempla la solidaridad entre todas las normales rurales del país por medio de movilizaciones, huelgas, paros, toma de carreteras y de vehículos, entre otras formas de lucha; prueba de ello son las acciones desarrolladas en apoyo a las demandas de cada escuela y contra las agresiones sufridas en las últimas décadas en la mayoría de las normales del país. Se destacan: el prolongado cierre de El Mexe; las constantes agresiones a Mactumactzá, Chis.; la represión a Teteles, Pue., Cañada Honda, Ags., Panotla, Tlax., Amilcingo, Mor., Tiripetío, Mich., y, tal vez la más atroz embestida del Estado en la historia del normalismo, la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa, Gro.

También la FECSM está auspiciando una película documental para rescatar los hechos y luchas relevantes en la historia del normalismo rural.

Finalmente, expresan los normalistas de Aguilera, Dgo., que continuarán demandando con firmeza la supervivencia de las normales rurales, una mejor educación que forme maestros comprometidos, mejores condiciones materiales de las escuelas y que la lucha siga al lado del pueblo más necesitado de México.





CAPÍTULO 10  
Reflexiones concluyentes





**D**e la investigación hecha, dirigiendo una mirada a varios autores, páginas web, artículos periodísticos y testigos cercanos, se pueden obtener algunas reflexiones a manera de conclusiones.

El normalismo llega a México por influencia de la Revolución Francesa, y logró pronto arraigo en la formación de maestros; el normalismo rural surge en el país a partir de 1922 como estrategia del Estado para contener la influencia del clero y promover la alfabetización de la población, a la par de orientar al campesinado en la organización social y la producción agropecuaria.

México, en la década de 1930, estaba en plena posrevolución, terminando con el caudillismo y con la mayoría de la población esperando ver cumplidas las demandas por las que habían pasado años de conflicto y perdido miles de vidas de mexicanos.

El artículo tercero constitucional contenía el producto de la lucha armada y en 1933 se reformó para declarar la educación del país como socialista, por influencia de la época; modalidad que termina en 1946.

La educación en este periodo luchaba por recuperar las experiencias exitosas de la escuela rural mexicana y del normalismo impulsado por educadores como Moisés Sáenz Garza, Rébsamen, Altamirano, Torres Quintero y Rafael Ramírez.

La efervescencia del normalismo y las escuelas campesinas, aunada a la necesidad del Estado de contar con orga-

nizaciones políticas, aliadas a sus programas de gobierno, propiciaron el nacimiento de la FECSM a partir de un segundo intento, en el *congreso constituyente celebrado en la Escuela Regional Campesina de Roque, Gto., el 18 de junio de 1935*.

Los principios que inspiraron la fundación de la FECSM y que siguen siendo vigentes son: por una educación democrática, mejor infraestructura a las escuelas, mejores servicios asistenciales, respeto a la organización estudiantil, asignación apropiada de catedráticos y solidaridad con las luchas del pueblo.

La FECSM en el periodo de 1935 a 1959 vivió una etapa inicial de empatía con el gobierno cardenista y otra de resistencia, luchando contra la desatención de las administraciones gubernamentales posteriores, con transformaciones de Escuelas Regionales Campesinas a Prácticas de Agricultura.

De 1959 a 1969, el normalismo se consolidó con 29 escuelas en el país y una FECSM que demandaba los postulados que le dieron origen, soportando todo tipo de represiones por el apoyo a movimientos sociales como la lucha de los ferrocarrileros, de los médicos, de los maestros, de los estudiantes en 1968 y por la participación de egresados en el asalto al cuartel de Madera, Chih., la guerrilla de Genaro Vázquez Rojas y la de Lucio Cabañas.

El más duro golpe asestado al normalismo y a la FECSM se ha dado en 1969 con el cierre de 14 escuelas normales rurales y la proscripción de la Federación estudiantil hasta 1972, con el argumento del Estado de mejorar la formación de maestros, pero en realidad fue represalia por su participación en las luchas estudiantiles y populares.

La FECSM consigue su reactivación en 1972 gracias a los normalistas que mantuvieron viva a la organización estudiantil, aun en la semiclandestinidad, y a la intervención de egresados y agentes externos ante el gobierno federal, el cual

buscaba legitimizar su apertura democrática ante la ruptura del tejido social con la masacre de 1968.

En la etapa de 1972 a 1992, la Federación estudiantil experimentó evolución en sus formas de lucha; ahora los estudiantes salen a las calles, toman carreteras, secuestran camiones y se exponen a represalias de la guerra sucia que ha enlutado al país; aunque sus demandas prácticamente son permanentes porque el Estado sólo atiende las necesidades parcialmente.

Con la descentralización educativa de 1992, la FECSM y el normalismo enfrentan el reto de plantear sus reivindicaciones en los estados, porque ahí se ejerce el presupuesto y se asignan las plazas de maestros de primaria a los egresados.

Las normales rurales del país han tenido la incorporación de la “Emiliano Zapata” de Amilcingo, Mor., por una lucha tenaz de los pobladores de la región; pero han sufrido el cierre de la “Luis Villarreal” de El Mexe, Hgo., la desafiliación de la FECSM de la “Plutarco Elías Calles” de El Quinto, Son., y la suspensión del internado por largo tiempo en la de Mactumactzá, Chiapas. Estas experiencias nos enseñan que el normalismo rural es viable y puede crecer, con apoyo de la sociedad, aunada a un liderazgo inteligente de la FECSM.

El golpe más violento que ha recibido el normalismo y la FECSM es la desaparición forzada de 43 estudiantes de Ayotzinapa, Gro., el 26 de septiembre de 2014; delito que sigue sin esclarecerse a pesar de la incansable lucha de los padres de familia y la solidaridad nacional e internacional.

Hay un número indeterminado de normalistas y egresados que han ofrendado su vida por sus ideales revolucionarios, los cuales siguen sujetos al juicio de la historia; esa historia que estudia sistemáticamente los hechos pasados, ubicándolos en el tiempo y en el espacio, conforme a sus causas y sus efectos.



La historia de la FECSM registra con toda precisión que, desde los inicios del normalismo rural, fue el gobierno cardenista quien mayor empatía mostró hacia las normales rurales y las luchas de la Federación estudiantil; después de 80 años, el gobierno federal actual ha mostrado intenciones de reconocer este reducto de educación campesina, pregonando un proceso de fortalecimiento que está en marcha y cuyo ápice es la reapertura parcial de El Mexe, Hgo.

Las respuestas de 11 normalistas, quienes en su momento fueron delegados de alguna normal rural ante la dirigencia nacional de la FECSM, son fiel testimonio de las experiencias valiosas de lo que la Federación ha hecho a lo largo de su historia, y su recomendación respetuosa es digna de tomarse en cuenta por el normalismo actual.

Las cuatro etapas del Congreso Nacional para el Fortalecimiento y Transformación de las escuelas normales del país y la reunión de normales rurales han aportado elementos y argumentos para una reforma que soporte ampliamente la formación de maestros, para la educación básica que requiere con urgencia la sociedad, en el marco de un nuevo modelo económico para México.

Está en manos del normalismo en general, del normalismo rural en particular y de la sociedad insistir, y exigir si es necesario, que el proceso de reforma en curso cristalice en el anhelo pedagógico de una formación docente para el presente y el futuro de nuestro país.



# ANEXOS





## ESCUELAS NORMALES Y SUS ANTECEDENTES

### CENTRALES AGRÍCOLAS, REGIONALES CAMPELINAS, PRÁCTICAS DE AGRICULTURA Y NORMALES RURALES MEXICANAS

<i>Vigentes 1934-1959</i>	<i>Vigentes 1959-1969</i>	<i>Vigentes 1969-2023</i>
1. El Quinto, Son.	1. El Quinto, Son.	1. El Quinto, Son. <sup>1</sup>
2. Saucillo, Chih.	2. Saucillo, Chih.	2. Saucillo, Chih.
3. Aguilera, Durango	3. Aguilera, Durango	3. Aguilera, Durango
4. San Marcos, Zac.	4. San Marcos, Zac.	4. San Marcos, Zac.
5. Cañada Honda, Ags.	5. Cañada Honda, Ags.	5. Cañada Honda, Ags.
6. Atequiza, Jalisco	6. Atequiza, Jalisco	6. Atequiza, Jalisco
7. Tiripetío, Michoacán	7. Tiripetío, Michoacán	7. Tiripetío, Michoacán
8. Tenería, Edo. de Méx.	8. Tenería, Edo. de Méx.	8. Tenería, Edo. de Méx.
9. Ayotzinapa, Guerrero	9. Ayotzinapa, Gro.	9. Ayotzinapa, Gro.
10. Teteles, Puebla	10. Teteles, Puebla	10. Teteles, Puebla

<sup>1</sup> Fuera de FECSM en 1985.

<i>Vigentes 1934-1959</i>	<i>Vigentes 1959-1969</i>	<i>Vigentes 1969-2023</i>
11. Panotla, Tlaxcala	11. Panotla, Tlaxcala	11. Panotla, Tlaxcala
12. El Mexe, Hidalgo	12. El Mexe, Hidalgo <sup>2</sup>	12. Amilcingo, Morelos
13 Tamazulapan, Oax.	13 Tamazulapan, Oax.	13 Tamazulapan, Oax.
14. Hecelchakán, Camp.	14. Hecelchakán, Camp.	14. Hecelchakán, Camp.
15. Mactumactzá, Chis.	15. Mactumactzá, Chis.	15. Mactumactzá, Chis.
16. La Huerta, Mich.	16. La Huerta, Mich.	16. Cherán, Mich. <sup>3</sup>
17. Roque, Gto.	17. Roque, Gto.	17. Cedral, S. L. P. <sup>4</sup>
18. Jalisco, Nayarit	18. Jalisco, Nayarit	18. El Mexe, Hgo.
19. Salaices, Chihuahua	19. Salaices, Chihuahua	
20. Galeana, N. León	20. Galeana, N. L.	
21. Tamatán, Tamps.	21. Tamatán, Tamps.	
22. Sta. Teresa, Coah.	22. Sta. Teresa, Coah.	
23. Xocoyucan, Tlaxcala	23. Xocoyucan, Tlaxcala	
24. Palmira, Morelos	24. Palmira, Morelos	
25. Zaragoza, Puebla	25. Zaragoza, Puebla	
26. Champusco, Puebla	26. Champusco, Puebla	
27. El Perote, Veracruz	27. El Perote, Veracruz	

<sup>2</sup> Cerrada en 2004.

<sup>3</sup> Miembro de FECSM.

<sup>4</sup> Miembro de FECSM.

<i>Vigentes 1934-1959</i>	<i>Vigentes 1959-1969</i>	<i>Vigentes 1969-2023</i>
28. Reyes Mantecón, Oax.	28. Reyes Mantecón, Oax.	
29. Sn. Diego Tekax, Yuc.	29. Sn. Diego Tekax, Yuc.	
30. Actopan, Hidalgo		
31. Molango, Hidalgo		
32. Tolimán, Querétaro		
33. Sn. Juan del Río, Qro.		
34. Villa Aldama, Ver.		
35. Río Verde, S. L. P.		
36. Huamantla, Tlax.		

## SECRETARIOS DE EDUCACIÓN DE 1921 A LA FECHA

<i>Presidentes de la República</i>	<i>Secretarios de Educación</i>
Álvaro Obregón (1920-1924)	(1921-1924): José Vasconcelos (1924): Bernardo J. Gastélum
Plutarco Elías Calles (1924-1928)	(1924-1928): José Manuel Puig Casauranc (1928): Moisés Sáenz Garza
Emilio Portes Gil (1928-1930)	(1928-1929): Ezequiel Padilla (1929): Plutarco Elías Calles (1929-1930): Joaquín Amaro Domínguez
Pascual Ortiz Rubio (1930-1932)	(1930): Aarón Sáenz Garza (1930): Carlos Trejo Lerdo de Tejada (1930-1931): José Manuel Puig Casauranc (1931-1932): Narciso Bassols



<i>Presidentes de la República</i>	<i>Secretarios de Educación</i>
Abelardo L. Rodríguez (1932-1934)	(1932-1934): Narciso Bassols (1934): Eduardo Vasconcelos
Lázaro Cárdenas del Río (1934-1940)	(1934-1935): Ignacio García Téllez (1935-1939): Gonzalo Vázquez Vela (1939-1940): Ignacio M. Beteta
Manuel Ávila Camacho (1940-1946)	(1940-1941): Luis Sánchez Pontón (1941-1943): Octavio Vejar Vázquez (1943-1946): Jaime Torres Bodet
Miguel Alemán Valdés (1946-1952)	(1946-1952): Manuel Gual Vidal
Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958)	(1952-1958): José Ángel Ceniceros A.
Adolfo López Mateos (1958-1964)	(1958-1964): Jaime Torres Bodet
Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970)	(1964-1970): Agustín Yáñez Delgadillo
Luis Echeverría Álvarez (1970-1976)	(1970-1976): Víctor Bravo Ahuja
José López Portillo (1976-1982)	(1976-1977): Porfirio Muñoz Ledo (1977-1982): Fernando Solana Morales
Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988)	(1982-1985): Jesús Reyes Heróles (1985-1988): Miguel González Avelar
Carlos Salinas de Gortari (1988-1994)	(1988-1992): Manuel Bartlett Díaz (1992-1993): Ernesto Zedillo Ponce de L. (1993-1994): Fernando Solana Morales (1994): José Ángel Pescador Osuna
Ernesto Zedillo Ponce de L. (1994-2000)	(1994-1995): Fausto Alzati Araiza (1995-2000): Miguel Limón Rojas
Vicente Fox Quesada (2000-2006)	(2000-2006): Reyes Tamez Guerra

<i>Presidentes de la República</i>	<i>Secretarios de Educación</i>
Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012)	(2006-2009): Josefina Vázquez Mota (2009-2012): Alonso Lujambio Irazábal (2012): José Ángel Córdova Villalobos
Enrique Peña Nieto (2012-2018)	(2012-2015): Emilio Chuayffet Chemor (2015-2017): Aurelio Nuño Mayer (2017-2018): Otto Granados Roldán
Andrés Manuel López Obrador (2018-2024)	(2018-2020): Esteban Moctezuma B. (2021-2022): Delfina Gómez Álvarez (2022) Leticia Ramírez Amaya

## EL MANIFIESTO DE AGOSTO DE 1934

### Manifiesto de la Escuela Regional Campesina de Tamatán, Tams.:

A los camaradas estudiantes de las escuelas Centrales Agrícolas, Normales Rurales y Regionales Campesinas de la República, Salud:

Estamos viviendo un momento de trascendencia histórica en el que se define el futuro de la humanidad. Una violenta crisis social y económica sacude a los hombres con batallas que se libran en el campo, en la fábrica y en el terreno de la lucha armada. Los hombres de ciencia, los artistas, los religiosos y, en una palabra, las clases que llevan la dirección espiritual y material del pueblo viven también sacudidos por inquietudes profundas porque, lo mismo que los políticos, ven levantarse ante ellos a una humanidad hasta ayer desco-



nocida y que ahora surge con sus anhelos nunca soñados y con deseos y esperanzas que apenas hasta hace unos cuantos años fueron calificados de utopías.

Los estudiantes de México han aumentado en número al fundarse nuestras escuelas, porque ellas han acogido a millares de jóvenes campesinos ansiosos de saber, pero más que nada, de luchar por el mejoramiento de su clase. Estos jóvenes campesinos somos nosotros, camaradas, y nosotros representamos a la juventud estudiosa campesina de toda la República Mexicana.

En México ha existido una Confederación Mexicana de Estudiantes exclusivamente integrada por jóvenes que estudian en estas Escuelas Secundarias, Preparatorias y profesionales del país. Ellos son de extracción citadina, casi siempre burguesa, y sin embargo son ellos los que tienen la dirección de toda la juventud mexicana.

Nosotros comprendemos que ellos no pueden representarnos porque la ciudad y el campo han sido siempre eternos rivales en la Historia, en la Geografía y en la Economía de México; la ciudad ha sido y es la absolvedora de todas las riquezas que el campo representa. Mientras ella vive en la opulencia, entregada a la vida fácil, al placer y a la alegría, mientras ella tiene edificios suntuosos, jardines de maravilla, monumentos, escuelas que son verdaderos palacios, teatros, bibliotecas, museos y espléndidos hospitales, el campo, nuestro campo, la tierra sobre la cual se desliza nuestra vida, vive sumido en el más cruel e injusto de los abandonos: nosotros no sabemos nada de la bondad de un servicio de higiene o de alumbrado; no conocemos los goces espirituales que proporcionan el museo y la sala de arte, la biblioteca o el teatro; no podemos gozar de los servicios de un hospital ni siquiera de una mala medicina; nuestros niños tienen escuelas miserables y el suelo húmedo les sirve de asiento; vivimos en la oscuridad, en la miseria y en las garras de la muerte. En ellas se acumulan las

riquezas y el bienestar. En el campo está la miseria, la desnudez, el mal, el trabajo brutal sin tegua; la ciudad protege de los elementos naturales; en el campo estamos expuestos a ellos.

Sin embargo, camaradas estudiantes, en el campo somos millones. Somos millones que producen y trabajan para sostener el esplendor de la ciudad.

La ciudad es zánganos. El campo trabaja. Hasta los obreros de fábricas, los que levantan muros, los que abren canales y hacen cómoda la vida de las ciudades, han salido de nuestras filas para servir a la comodidad de los ciudadanos.

No olvidando que los estudiantes de la Federación Nacional Mexicana han surgido de una clase completamente desvinculada y opuesta a la nuestra, reconocemos que no son ellos quienes pueden defender nuestros intereses y representarnos, que no son ellos quienes pueden organizarnos para que conquistemos las garantías a que nuestro trabajo nos da derecho; reconocemos, naturalmente, que no pueden ser ellos los guías espirituales porque no comprenden ni el esfuerzo ni la grandeza de nuestra vida y al contrario, a pesar de los discursos sentimentales que a cada rato lanzan, nosotros representamos para ellos solamente el elemento que produce y que debe conformarse con vivir en mal jacal para que ellos vivan en habitaciones cómodas y modernas.

Reconocemos que ellos se preparan para médicos, ingenieros civiles, abogados, dentistas, arquitectos, etc., y toda esa serie de profesionistas ha vivido y vivirá, si nosotros lo seguimos permitiendo, de explotar nuestra miseria y nuestro dolor. Si para que ellos gocen comodidad en lo futuro y fortuna, como sucede casi siempre, se necesita que nosotros seamos miserables, debemos reconocer que hay necesidad de ofrecer contra su actuación en la vida una fuerza que los resista, y esa fuerza, camaradas estudiantes, solamente nosotros podemos oponerla si conseguimos organizarnos y organizar a todos nuestros hermanos los campesinos. No hace mucho recurri-



mos a un congreso de Estudiantes Tamaulipecos, adheridos a la Confederación Mexicana de Estudiantes y tuvimos el gusto de ser rechazados, porque según el decir de ellos, “los señores estudiantes universitarios no tenían ni siquiera noticia de que existieran estudiantes surgidos de la clase campesina”.

Nosotros, con beneplácito, reconocemos que fue ventajósísimo no haber entablado relaciones con una clase estudiantil que representa a la clerecía mentirosa y a la burguesía desalmada y rapaz. Es por eso, camaradas, que hoy venimos a decirles a ustedes que es necesario organizar una Federación de Estudiantes Campesinos, que urge que tomemos las riendas de nuestros propios asuntos y resolvamos nuestros propios problemas de acuerdo con nuestro propio sentir y nuestro propio poder, pues que mientras que estemos esperando que sean los burgueses disfrazados de amigos quienes luchen por nosotros, estaremos cometiendo una cobardía sin nombre, supuesto que ahora somos miles los jóvenes campesinos que recibimos una preparación que nos capacita para organizar a los campesinos mexicanos.

Camaradas: esperamos la resolución de ustedes. Hemos constituido un Comité que se encargará de hacer activa propaganda porque se celebre el Primer Congreso de Estudiantes Campesinos y porque en él se constituya la Federación Mexicana de Estudiantes Campesinos.

Queremos saber que ustedes están con nosotros y ardentemente les rogamos nos comuniquen todo aquello que crean de importancia para el éxito de la empresa que es de todos nosotros.

*Por la organización de los estudiantes campesinos de México.*

*Por la unificación de todos los campesinos de México.*

*Por el triunfo de todos los campesinos de México.*

*Por el triunfo de los intereses campesinos.*

*Tamatán, Tamps., agosto de 1934.*

*Sociedad de alumnos de la escuela regional campesina.*  
Dolores Ponce Rodríguez  
Andrés Barrera Garza  
Pedro Williams Riestra  
Roberto Orozco Díaz  
Martín Gallegos Sánchez<sup>5</sup>

LA RESPUESTA DE OAXTEPEC, MOR.,  
A TAMATÁN, TAMPS.

Contestación al Manifiesto por los Estudiantes de Oaxtepec,  
Mor.:

Oaxtepec, Mor., a 20 de septiembre de 1934  
Sociedad de Alumnos de la Escuela Regional Campesina  
Tamatán, Tamps.  
Camaradas:

Acabamos de recibir su valiente manifiesto en que, con pleno sentimiento de la hora en que vive nuestro país, nos invita a formar organizadamente en las filas avanzadas de la Revolución.

Pensamos como ustedes y estamos con espíritu y brazo al servicio de la causa proletaria.

Debemos organizarnos con urgencia para después ir a organizar a nuestro derredor a la juventud campesina del país.

Desde luego el Comité de Propaganda de nuestra comunidad ya se ocupa de insertar en nuestro periódico el manifiesto de ustedes para darle mayor publicidad.

También nos permitimos sugerirles que por ningún motivo el congreso de Estudiantes Campesinos se celebre en la capital de la República.

<sup>5</sup> J. S. Valdés, *op. cit.*



Debe celebrarse en el campo y para ello nos permitimos poner a su disposición nuestra casa que está en un lugar céntrico del país a donde hay iguales distancias de Chiapas, Tabasco y Campeche con las de la escuela de ustedes por ejemplo y las demás del norte.

Tenemos además una magnífica imprenta y no escatimaremos esfuerzos para servirles debidamente.

De todos modos, estamos con ustedes y esperamos sus noticias para obrar siempre de acuerdo y unidos en el ideal que entrañan los postulados que como llamarada fulguran al final de su manifiesto:

*Por la organización de los estudiantes campesinos de México.*

*Por la unificación de los intereses campesinos.*

*Por el advenimiento de la justicia social.*

*Fraternalmente.*

*El encauzador del gobierno de la comunidad escolar socialista*

Galdino Padilla<sup>6</sup>

## COMENTARIO DEL PERIÓDICO INQUIETUD

Comentario del Periódico *Inquietud* en relación con el Manifiesto de la Sociedad de Alumnos de Tamatán, Tamps.:

Al margen de un Manifiesto

Al alumnado de la Escuela Regional de Tamatán, del estado de Tamaulipas, le tocó la gloria de lanzar, con decisión y valentía, la clamorosa llamada que está pidiendo con urgencia la organización de la juventud campesina del país.

Cuánta satisfacción la nuestra al sentirnos desligados de la pobre juventud reaccionaria que se amontona en las ciu-

<sup>6</sup> J. S. Valdés, *op. cit.*

dades para soñar con el pasado que ya no existe porque desde hace tiempo lo acabaron las luchas y los sacrificios de los nuestros.

Debe ser doloroso ser cadáver y tener le pretensión de vivir.

Que los viejos tengan un panorama abrumado de mentiras de la razón, pero razón al fin. Pero que la juventud se engañe con la presencia de un ayer que no existe y que quiera imponer un hálito de tumba en el ideal, en la lucha de la juventud generosa de los campos, es una locura.

Quienes tenemos el honor de sentirnos juventud campesina del Sur, vivimos la hora de hoy, y pasamos lista de presente en esa fila recia y enérgica que principia en Tamatán, seguirá seguramente por las montañas de Guerrero, se extenderá por todos los campos del país para ir como siempre a barrer la última nidada de reaccionarios que por desgracia se han dejado incubar como una víbora en el propio seno de la Revolución.

Estamos con todas las fuerzas de nuestros sentimientos campiranos, al lado de los compañeros tamaulípecos, sentimos como propio el desprecio olímpico de los niños bien, que no supieron si existían juventudes estudiantiles de los campos. Seguro que muy pronto los despertaremos de su sueño haciéndoles sentir nuestra presencia y sólo nos bastará una vil escoba de esas que dan nuestras tierras fértiles para barrerlos. Seguro que no necesitaremos otra arma, una escoba nos bastará.

Somos socialistas, nos organizamos y seremos fuertes. Haremos que la sangre proletaria de los nuestros no sea estéril. Estamos de pie, camaradas de Tamatán; la tierra de Zapata está alegre porque el ideal ha prendido su oropéndola de oro en el corazón de las juventudes. El porvenir es nuestro. Que no desfallezca el ánimo y formemos los cuadros apretados de jóvenes proletarios que garanticen el triunfo de la Revolución.

Tenemos la seguridad de que los demás camaradas que se educan dentro de la nueva ideología de las escuelas de los campos responderán como nosotros a la llamada.



Camaradas de las Escuelas Regionales Campesinas, Centrales Agrícolas y Normales Rurales, el deber y el honor dicen que la llamada de los camaradas de Tamatán es la clarinada de la Revolución. Debemos oírla y ocurrir con presteza a llenar la fila. Los estudiantes de las ciudades no desconocen, fingen ignorar nuestra existencia porque están hartos, sin acordarse de que la educación reaccionaria que están recibiendo está pagada con el sudor de la gente campesina y obrera.

Obremos con diligencia y prontitud para que el Congreso de Estudiantes Socialistas Campesinos se celebre a la mayor brevedad. Como dicen los camaradas de Tamatán, somos muchos, y nos rodearemos de los millones de hermanos que viven labrando la tierra. Les encauzaremos y surgirá la falange incontenible, arrolladora de la juventud de la Revolución ante lo que se quedarán mudos de espanto los pobrecitos vejetes que diciéndose juventud bullen en las actuales universidades.<sup>7</sup>

#### MANIFIESTO DE LA FECSM, JULIO DE 1940

Partes más importantes del manifiesto de la FECSM del mes de julio del año de 1940:

La FECSM no ignora que en estos momentos se realiza una formidable campaña contra nuestro país por los sectores capitalistas más rabiosamente reaccionarios de los EE.UU. Se trata de dar la impresión de que en México reina el caos, la anarquía, el desbarajuste más completo; de justificar así una descarada intervención armada en nuestros destinos. La FECSM se percata igualmente de la magnitud que hoy reviste el problema de la sucesión presidencial en la que las fuerzas

<sup>7</sup> J. S. Valdés, *op. cit.*

enemigas del progreso de México han llegado a los extremos de una inaudita ferocidad, increíble en nuestros tiempos, en su vano intento de asaltar al poder público y retrogradar a nuestro pueblo no a la época del bárbaro feudalismo, sino a la remota era del pastoreo nómada. Que hay una conspiración abierta contra nuestro pueblo, es una verdad que, por sabida, la FECSM no entra en mayores explicaciones.

Nuestra organización, por otra parte, tiene un elevado concepto del régimen cardenista. Es un gobierno extraordinario por su trayectoria progresista; no tiene precedente en la Historia de México. A él se debe entre otras cosas el halagador desenvolvimiento de la Educación Rural en el país. Él creó una parte de las condiciones necesarias para la existencia de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México. Es, en suma, el primer gobierno derecho, que termina sus tradiciones, y que deja la mejor garantía para nuestro ulterior progreso al igual que el de toda la clase trabajadora del país.

Sin embargo del anterior criterio, la FECSM no adopta una actitud de sometimiento incondicional al gobierno. No lo agrede, pero tampoco se le postra. Nunca una organización proletaria adherida sumisa al gobierno ha constituido un factor de lucha y defensa para el estado que la propició. Fueron barridas apenas desapareció el sistema oficial. La FECSM, atenta a este principio y al igual que las demás organizaciones que le son afines, cumple su destino que es el servir a la Revolución Mexicana en un plano de cordiales relaciones con el Gobierno Progresista actual, en medio de una pobreza solemne pero honrosa y manteniendo siempre una absoluta autonomía.

La FECSM declara públicamente que la norma de sus actos ha sido siempre la reflexión y la prudencia. Ha llevado hasta el extremo la práctica de medidas conciliatorias para resolver sus conflictos con la SEP: entrevistas con el jefe del Departamento respectivo, entrevistas con el Titular del Ramo, paros de 12 horas, de 24, etc. Todo inútil. Se le ha manifestado un



menosprecio irritante, se le han hecho promesas inútiles e insultantes y *absolutamente ninguna concesión*.

*Con todo ello*, la FECSM no obra desapoderadamente, ha llevado el caso a la CJM, central a la cual está afiliada, lo mismo que al STERM, y ambos potentes organismos le han dado un positivo respaldo para tomar esta medida que es ya irrevocable: *la huelga general*, a partir del 20 de julio de 1940.

Señor presidente: nosotros, estudiantes campesinos, hijos de agraristas y de soldados de la Revolución, somos los mejores y más leales amigos de su gobierno. Nuestra adhesión al régimen no está condicionada por intereses mezquinos ni actitudes convenencieras. Es producto de una firme convicción revolucionaria y de un profundo amor al Pueblo de cuya entraña hemos brotado.<sup>8</sup>

## CONFEDERACIÓN DE JÓVENES MEXICANOS

Durante el periodo del Gral. Lázaro Cárdenas del Río, presidente de la República Mexicana y hombre de gran sensibilidad política y social, a necesidad de unificar el sector social de la juventud para hacer frente a la necesidad de participación que exigía la nación en las decisiones que proyectaran a México hacia su grandeza, se manifestó como necesario hacer el llamado e incluir de manera activa en la participación política del acontecer mexicano a los jóvenes.

Es así como en 1939, jóvenes campesinos, obreros, estudiantes y militares, organizados en federaciones estudiantiles, clubes juveniles, sociedades de alumnos y diversos grupos más convocaron en 1939 al "Congreso Nacional Constituyente" de donde surge la *Confederación de Jóvenes Mexicana*.

<sup>8</sup> J. S. Valdés, *op. cit.*

nos, los días 16, 17 y 18 de abril en el Palacio de Bellas Artes de la Ciudad de México.

Siendo don Carlos Alberto Madrazo Becerra quien se erigió como el primer presidente y fundador de la *Confederación de Jóvenes Mexicanos*, y que ha tenido entre sus filas, como militantes distinguidos y dirigentes nacionales de esta Confederación, a importantes y valiosos cuadros políticos nayaritas como el licenciado Celso Humberto Delgado Ramírez, el profesor Liberato Montenegro Villa, C.P. Salvador Sánchez Vázquez, licenciado José Cerón Alba y el maestro José Trinidad Espinoza Martínez, Alejandro Gascón Mercado, entre otros distinguidos políticos y dirigentes Nayaritas.

La Confederación de Jóvenes Mexicanos es heredera de la tradición revolucionaria y tiene el deber moral, político e histórico de continuar la obra de las generaciones que nos dieron patria.

Así mismo, la Confederación de Jóvenes Mexicanos es una organización joven, de Ideología Progresista y Social Demócrata, que sostiene que el fin principal de la política es el hombre: su bienestar, su dignificación, y el ejercicio pleno de su libertad.

La Confederación de Jóvenes Mexicanos retoma el Nacionalismo Revolucionario como la vía histórica que nos permita la preservación de los valores de nuestra independencia y de nuestra identidad como nación y como mexicanos.

Nosotros, los *Cejotameros*, sostenemos que el Nacionalismo Revolucionario es la clave y debe ser fortalecido para que sin hostilidades ni exclusivismos se consolide nuestra independencia política, económica y Social.

Tomando en cuenta para ello a los obreros, los campesinos, los maestros, los estudiantes, la diversidad de etnias y las clases populares que conforman la estructura básica del estado mexicano. Creando una Unidad en la Sociedad Nayarita



que nos fusione a todos para afrontar los retos del desarrollo en la integración nacional.

Es así como la Confederación de Jóvenes Mexicanos, se conforma y basa sus actividades y programa de acción acorde a los requerimientos de Justicia Social que actualmente demanda el pueblo mexicano y la sociedad Nayarita.

Siendo la Juventud factor determinante para llevarlo a cabo. Y que participará y aspira a ser forjadora de la historia política en nuestro estado y en nuestra nación, y a no ser espectadores de la frustración de la sociedad que desea transformar con su participación a la patria que todos queremos.

Atentamente  
"Por la Unidad de la Juventud Progresista"<sup>9</sup>

## MANIFIESTO DE LA CENED

Central Nacional de Estudiantes Democráticos

### Manifiesto

Hoy, a 12 días de haberse iniciado la ola de violencia reaccionaria contra el movimiento estudiantil y contra las organizaciones revolucionarias se ha aclarado, incluso a quienes fueron momentáneamente confundidos por la mentira ampliamente difundida, el origen, el carácter y la gravedad de lo ocurrido.

Lo que se puso a funcionar el 26 de julio con la agresión policiaca a la manifestación estudiantil es un complot reaccionario puesto en práctica por funcionarios con mentalidad de

<sup>9</sup> Cesar Augusto Topete Torres, Confederación de Jóvenes Mexicanos, 26 de marzo de 2010, disponible en: <<http://cjmnyarit.blogspot.com/2010/03/confederacion-de-jovenes-mexicanos.html>> (Consultado: 25/01/2023).

gendarme. Tales acontecimientos son productos de métodos de gobierno que no deben seguir usándose, los métodos de la imposición del criterio oficial a toda costa.

Por el carácter reaccionario, anticomunista, de la provocación se creó un ambiente de cacería de brujas, de persecución de las organizaciones progresivas y revolucionarias. Se ha inculcado de pretendidos actos delictuosos, apoyándose en calumnias y documentos apócrifos, a estudiantes, maestros y principalmente a militantes del Partido Comunista Mexicano y de la Juventud Comunista de México, se persigue a los dirigentes de la Central Nacional de Estudiantes Democráticos y a otros ciudadanos. Enumerar las atrocidades cometidas por los cuerpos represivos sería largo e involuntariamente cometeríamos muchas omisiones.

El mencionado complot creó un agudo problema nacional de extraordinaria gravedad. Los responsables de tales acontecimientos son los jefes policiacos que se lanzaron contra la juventud. Hoy, está planteado resolver ese grave problema y sus consecuencias, con métodos correctos y no con el mantenimiento de la represión que todo lo agudiza y complica.

La necesaria solución la impone la más elemental razón; la exige la juventud estudiosa, la intelectualidad progresista y todo el pueblo; la necesita con urgencia el futuro de nuestro país. Esa solución debe concretarse en la satisfacción de las demandas elaboradas por el movimiento estudiantil.

La base para establecer correctas relaciones entre autoridades y el pueblo es la liberación de todas las personas encarceladas a causa de la provocación reaccionaria; el cese de la persecución contra otros dirigentes estudiantiles y políticos; el repudio al anticomunismo; la destitución de los jefes policiacos Cueto, Mendiolea y Frías; la supresión de la amenaza de la represión a la juventud, a los centros de cultura, a las organizaciones revolucionarias y la investigación no policiaca



sino política de las causas y los causantes de la violencia contra los estudiantes y las organizaciones democráticas.

Consideramos que lo que une a la inmensa mayoría de nuestro pueblo, lo que a nosotros nos hace actuar en el movimiento estudiantil como organización de lucha, es la aspiración al progreso democrático del país. Nuestra actitud es indoblegable en la lucha contra la ilegalidad y la violencia reaccionarias, podremos personalmente ser sus víctimas de no haber en este momento fuerza superior capaz de detener su curso, pero ello no liquidará nuestra organización ni mucho menos al movimiento ascendente que desde las entrañas del pueblo mexicano surge, dispuesto como en el pasado a conquistar frutos de libertad, justicia y progreso.

Esa común aspiración de la inmensa mayoría del pueblo mexicano que nos une no borra las diferencias de opinión ni de clase, ni resuelve la falta de satisfactores a las necesidades de las masas. Pero si logramos crear un clima nuevo, democrático, de respeto a las diferentes opiniones y a la lucha política libre que genera nuevas fuerzas motrices del progreso, realmente avanzaremos hacia la unidad de los mexicanos, habremos eliminado una diferencia y creado condiciones para resolver muchas otras.

Pocas veces como ahora la lucha por la democracia había alcanzado tanta envergadura, ello indica que el problema capital de nuestro país es el de la defensa de la democracia, causa que se va convirtiendo en la bandera para la acción de millones de ciudadanos. El presente movimiento enseña a la juventud y a todos los demócratas que hoy, una obligación de mexicanos es unir su esfuerzo, haciendo a un lado todas las demás diferencias para luchar por la democracia, por la legalidad, por la vigencia de la Constitución. Un gran frente único de todos los demócratas debe surgir del presente movimiento, frente sin exclusiones y cuidadosamente respetuoso de las opiniones de cada corriente política o persona. Un gran

frente que haga de la lucha de masas su forma de existencia; de la persistencia en la lucha, su solidez, y de la combatividad inteligente, la condición de su salud.

Se proyecta también con más nitidez, a partir de este movimiento, el camino de la unidad del movimiento estudiantil mexicano. Ahora, en la acción por la democracia, por la autonomía universitaria y el respeto a los recintos de cultura, por la libertad de los presos políticos, en la lucha contra la mentira y la violencia, han coincidido la inmensa mayoría de los estudiantes de la capital, independientemente de sus diferencias políticas anteriores, han rebasado definitivamente a las direcciones de organizaciones mediatizadoras que quedaron completamente en el vacío, pues su conducta dejó de expresar hace mucho las inquietudes y necesidades estudiantiles, quedando fértil el terreno para establecer nuevas formas de colaboración estudiantil y para el examen conjunto de otros problemas comunes, entre ellos la superación de la crisis de la educación superior.

Lo más importante hoy es continuar la lucha, elevar la comprensión y la actividad de todos, fortalecer los vínculos vivos con todos los sectores de la población, sellar la unidad de acción de todos los estudiantes y evitar que los enemigos de la democracia, utilizando el anticomunismo, nos dividan y que se creen ilusiones, en una solución favorable sin lucha.

“Luchar mientras se estudia”

“Libertad a los presos políticos estudiantiles”

México, D. F., a 6 de agosto de 1968.

El Comité Ejecutivo Nacional de la Central  
Nacional de Estudiantes Democráticos  
Arturo Martínez Nateras, Secretario General  
[*La Voz de México*, 18 de agosto de 1968]<sup>10</sup>

<sup>10</sup> R. Ramírez, *Enseñanza de la filosofía*, disponible en: <<https://ensenanzadelafilosofia.wordpress.com/2014/12/02/ramirez-ra>>



### Manifiesto a la opinión pública:

Los maestros de la Escuela Normal Superior, en reunión efectuada el treinta y uno del presente, acordamos, en relación con los acontecimientos que han enlutado a la ciudad de México, hacer pública protesta por el agravio cometido a estudiantes, maestros y planteles escolares.

Consideramos:

Primero. Que concierne a las autoridades escolares, representadas por los C. C. directores de las escuelas, o por quienes ocupen más altas jerarquías, en este caso el C. director del Instituto Politécnico Nacional y el C. Rector de la Universidad Nacional Autónoma, resolver los problemas estudiantiles.

Segundo. Sugerimos que para ello se recurra a todos los medios lícitos, inclusive una revisión de nuestro sistema educativo y del medio ambiente como factor decisivo en la conducta humana, ya que, en el fondo de toda manifestación de inconformidad o rebeldía, existen desajustes y motivos poderosos de orden social, político y económico.

Tercero. Por lo dicho anteriormente nos parece tan monstruoso como ilegal que se pretenda resolver el problema de la educación mediante el uso de armas tales como la bayoneta, los gases, las ametralladoras y aun los perros de presa.

Cuarto. Ello involucra una reprobación a quienes, injustificadamente, ordenaron un despliegue de fuerzas verdaderamente aterrador, lesionando a centenares de estudiantes (no sabemos aún el número de muertos o desaparecidos).

Quinto. En consecuencia, exigimos se abra en forma inmediata una investigación, para que se deslinden responsabi-

---

mon-comp-central-nacional-de-estudiantes-democraticos-manifiesto> (Consultado: 25/01/2023).

lidades y se aplique todo el rigor de la ley a los funcionarios que resulten culpables por el abuso de autoridad y violaciones cometidas.

Asimismo, solicitamos la libertad de todos los estudiantes y maestros detenidos; la aclaración en torno a los desaparecidos y las reformas a los reglamentos de policía para que no se vuelvan a allanar las instituciones escolares.

Sexto. Estas son nuestras peticiones inmediatas; pero creemos que ello sólo resuelve parcialmente el problema, por lo que pugnaremos en el futuro por una educación más humanista que cree en los jóvenes un sentido de responsabilidad alejado de la violencia; pero capaz y enérgico en su exigencia para demandar a la sociedad y a la administración pública probidad y justicia.

México, D. F., a 10 de agosto de 1968. Profesores: Juan José Oñate Salemme, Amelia Flores Orozco, Sebastián Cárdenas Vásquez, Andrés Henestrosa, Arqueles Vela, Ermilo Abreu Gómez, José Chávez Flores, Irizabella Bruixola, Rebeca Díaz C., Francisco Morales Espejel, Ma. Luisa Sigg V., Habacuc Pérez Castillo, Moisés Jiménez Alarcón, Carlos Escobar Hart, Gloria Ortiz Campos, Osmar Pérez Ibares, Esther R. Puyhol, Alma Delia Acevedo, Eulalio Serralde Márquez, Leonardo Gómez Navas, Jaime Vázquez Barceló, Ernesto García Morales, Carmen L. de la Fuente, Salvador Moreno Kalbtk, Jesús Walls Medina, Pilar Vázquez Cepeda, Daniel Jiménez, Federico Hess Ramos, Antonio Domínguez Hidalgo, Bertha del Carmen Paredes, José Cervantes Álvarez, Miguel Bueno, Modesto Sánchez, Camerino Lara Castillo, Morelos Herrejón Barros, Ramiro D. Montes, Raúl Bolaños Martínez, Rosa Emma Rodríguez. El Universal, 13 de agosto de 1968.<sup>11</sup>

<sup>11</sup> *Idem.*



## “TRAICIONES POLÍTICAS” (CORRIDO) DE LOS ALEGRES DE TERÁN

Voy a dar los pormenores de nuestra Revolución  
Recordando a unos señores que murieron a traición  
A Madero lo mataron Victoriano y su ambición  
Por eso lo desterraron por indigno a la nación  
A Carranza lo mataron para subir a Obregón  
Y sus leyes respetaron para la Constitución  
Obregón le dijo a Calles por el bien de la nación  
Nos haremos los compadres viva la Revolución  
Pero Calles era un zorro era un tipo muy sagaz  
Si le echaban 7 de oros escondido tenía el as  
Los cristeros continuaban en su lucha desigual  
Mientras ya se maliciaba lo de José León Toral  
El banquete en la Bombilla teatro fue de la traición  
Ahí estaba la puntilla que le dieron a Obregón  
Calles hizo presidente a su antojo y condición  
Le apodaban hombre fuerte jefe máximo a calzón  
Pero vino un presidente con valor y decisión  
Cárdenas que fue valiente lo expulsó de la nación.<sup>12</sup>

## HIMNO DE LA UNIÓN INTERNACIONAL DE ESTUDIANTES (UIE) 1946

Letra de L. Oshani, música de V. Moradeli

Nuestra canción cubre al mundo en su vuelo,  
los estudiantes la mano se dan

<sup>12</sup> Disponible en: <[https://www.google.com/search?q=letra+de+traiciones+politicas+de+lo+alegres+de+teran&rlz=1C1CHBF\\_es-MX870MX871&oq=letra+de+traiciones+politicas+de+lo+alegres+de+teran&aqs=chrome..69i57.34816](https://www.google.com/search?q=letra+de+traiciones+politicas+de+lo+alegres+de+teran&rlz=1C1CHBF_es-MX870MX871&oq=letra+de+traiciones+politicas+de+lo+alegres+de+teran&aqs=chrome..69i57.34816)> (Consultado: 07/02/2023).

porque el sol claro y el límpido cielo,  
humos de incendio no oculten jamás.

La firme fe, la voluntad,  
la fortaleza de nuestra amistad,  
no hay bombas que puedan vencer,  
noble y justa es nuestra causa por la paz;  
plenos de luz y de amistad  
une el camino a la felicidad.

En el trabajo la lucha aprendemos,  
nuestra es la ciencia que tiende a la paz,  
ciencia creadora que sirve a los pueblos,  
fuente de dicha y bienestar.

La firme fe, la voluntad...

Nuestra canción se formó en los combates,  
la tierra en llamas no cabe olvidar,  
en pie estudiantes para el gran examen;  
con nuestra ciencia salvemos la paz. La firme fe, la voluntad...<sup>13</sup>

## LA INTERNACIONAL PARTIDO COMUNISTA DE URUGUAY

Arriba los pobres del mundo, de pie los esclavos sin pan  
y gritemos todos unidos  
¡Viva la Internacional!

<sup>13</sup> L. Oshani, "Himno de la Unión Internacional de Estudiantes", en *Diálogo entre profesores*, 11 de octubre de 2015, disponible en: <<http://dialogoentrefprofesores.blogspot.com/2015/10/himno-union-internacional-de.html>> (Consultado: 25/01/2023).



Removamos todas las trabas  
que no impiden nuestro bien  
cambiamos al mundo de fase  
hundiendo al imperio burgués.

Agrupémonos todos  
en la lucha final  
y se alcen los pueblos  
por la Internacional.

Agrupémonos todos  
en la lucha final  
y se alcen los pueblos con valor  
por la Internacional.

El día que el triunfo alcancemos  
ni esclavos ni hambrientos habrá.  
La tierra será el paraíso  
de toda la humanidad.

Que la tierra dé todos sus frutos  
y la dicha en nuestro hogar.  
El trabajo es el sostén que a todos  
de la abundancia hará gozar.

(Se repiten los dos cuartetos: Agrupémonos todos...)<sup>14</sup>

<sup>14</sup> Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=xRrS71dKHi8&list=RDxRrS71dKHi8&index=2>> (Consultado: 07/02/2023).

## HIMNO VENCEREMOS

Letra de Claudio Iturra y música de Sergio Ortega

Desde el hondo crisol de la patria  
se levanta el clamor popular,  
ya se anuncia la nueva alborada,  
todo el pueblo comienza a cantar.

Recordando al soldado valiente  
cuyo ejemplo lo hiciera inmortal,  
enfrentemos primero a la muerte,  
traicionar a la patria jamás.

Venceremos, venceremos,  
mil cadenas habrá que romper,  
venceremos, venceremos,  
la miseria sabremos vencer.

Campesinos, soldados, mineros,  
la mujer de la patria también,  
estudiantes, empleados y obreros,  
cumpliremos con nuestro deber.

Sembraremos las tierras de gloria,  
socialista será el porvenir,  
todos juntos haremos la historia,  
a cumplir, a cumplir, a cumplir.

Venceremos, venceremos...<sup>15</sup>

<sup>15</sup> Iturra, C., *Venceremos*, 2018, disponible en: <<https://www.letras.com/inti-illimani/517333/>> (Consultado: 25/01/2023).



## LA UNIÓN INTERNACIONAL DE ESTUDIANTES (UIE) Y LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE ESTUDIANTES (OME)

### *La Unión Internacional de Estudiantes (UIE)*

Es una asociación no partidista, mundial, de las organizaciones de estudiantes; agrupa a estudiantes de 112 países y territorios que representan aproximadamente 25 millones de estudiantes. Es reconocida por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés). El objetivo principal es la defensa de los derechos e intereses de los estudiantes para promover la mejora de su bienestar y nivel educativo y prepararlos para sus tareas como ciudadanos democráticos.

Las áreas de trabajo prioritarias son: intercambio de información, defensa de los estudiantes ante el Estado, la paz, el medio ambiente, el desarrollo y los derechos humanos.

Funciona a través de la emisión de declaraciones de estudiantes: cartas, circulares, noticias para llamar a los miembros a la acción; la celebración del Día Internacional de los Estudiantes el 17 de noviembre, y la organización de conferencias de estudiantes.

Los juegos que se llevaron a cabo en París en 1946 se integraron posteriormente en los Festivales Mundiales de la Juventud, también conocidos como Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, festivales con hasta 30 000 jóvenes y estudiantes juntos para un evento social, cultural y deportivo.

De 1956 en adelante, compitieron para atraer a los estudiantes no alineados en la Guerra Fría. La atención se centró en América Latina, Asia y África; el reclutamiento de los miembros de aquí resultó en una base política más amplia. Las actividades en este periodo incluyen, entre otros, seminarios regio-

nales para estudiantes, donación de máquinas de duplicación y cámaras para ayudar a los afiliados, el establecimiento de centros de salud para estudiantes de la India, conferencias de estudiantes internacionales, así como la publicación en alemán, ruso y checo de la revista *Educación Democrática*.

El mayor desafío en este periodo resultó ser su preocupación por un programa ideológico en lugar de centrarse en las preocupaciones y asuntos reales de los estudiantes. Como consecuencia de esta postura, la organización se desprendió de su base de estudiantes y fue eludida por los movimientos de base en, por ejemplo, la planificación de manifestaciones internacionales en relación con la guerra de Vietnam. Los principales logros en este periodo estaban ayudando, por tanto, en primer lugar, a crear organizaciones nacionales de estudiantes de los países en desarrollo y, en segundo lugar, ayudaban a los miembros de la asociación de estudiantes con la información y el intercambio de ideas.

En el 160. Congreso de la Unión Internacional de Estudiantes (UIE), que tuvo lugar en enero de 1992 en Larnaca, Chipre, la organización sufrió cambios importantes, incluyendo el desarrollo de una nueva constitución. Se adoptaron iniciativas para establecer las bases de una organización estudiantil internacional más democrática, representativa e independiente.

El nuevo liderazgo y sus sucesores continuaron apareciendo en prensa, por ejemplo, el Día Internacional del Estudiante celebrado en Dublín en 1994 y en 1998; y en la UNESCO con la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. En agosto de 2003, la Unión Internacional de Estudiantes marcó su regreso al pedir un día mundial de protesta contra la inclusión de la Educación Superior en la OMC.<sup>16</sup>

<sup>16</sup> Unión Internacional de Estudiantes, disponible en: <[https://es.abcdef.wiki/wiki/International\\_Union\\_of\\_Students](https://es.abcdef.wiki/wiki/International_Union_of_Students)> (Consultado: 26/01/2023).



Es una organización internacional que reúne a grupos y organizaciones estudiantiles creados de manera oficial, se encargan de velar por la adecuada implementación de la educación en el mundo. Fundada el 9 de marzo de 2009 en Rionegro-Antioquia, Colombia, en la I Asamblea Mundial de Estudiantes (AME), ha sido reconocida como actor internacional por el Parlamento Andino durante la III Cumbre Social Andina, en la reforma a la Carta Social Andina realizada en mayo de 2012 en Bogotá, Colombia. La OME pertenece a la Red Innovemos de la UNESCO y también es parte de la Red de Voluntariado Corporativo de América Latina. La sede principal de la organización y su Presidencia se encuentra establecida en Medellín-Antioquia, Colombia.

Sus orígenes se remontan al año 2006, donde se organiza la primera reunión de líderes estudiantiles internacionales en Medellín; sin embargo, sólo hasta finales de 2008 se concreta la reunión internacional, que posteriormente se efectúa en 2009 durante la I Asamblea Mundial de Estudiantes realizada en Rionegro-Antioquia, Colombia, con participación de líderes estudiantiles de 14 países y que definió la creación de la Organización Estudiantil Internacional (OEI), que se transforma en la Organización Mundial de Estudiantes (OME). El nacimiento de la OME se fundamenta en el Ideario Estudiantil y da lugar a las dinámicas de la educación en América Latina, específicamente en la producción de normas y adecuación de políticas en torno a la aplicación de la educación, sus fines y propósitos, orientados hacia el siglo XXI. La OME comparte los lineamientos de la Unión Internacional de Estudiantes, en referencia a la defensa de la educación, ratifica y celebra el 17 de noviembre de 1941 como

el Día Internacional del Estudiante, en honor a Jan Opletal, primer mártir estudiantil durante el régimen nazi en 1939 en Praga, Checoslovaquia.<sup>17</sup>



<sup>17</sup> Alexander Ferns, “Organización Mundial de Estudiantes”, disponible en: <<https://fermsupdate.jimdofree.com/organizaciones/proyectos-sociales/ome-wos/>> (Consultado: 26/01/2023).



# FUENTES CONSULTADAS





## BIBLIOGRÁFICAS

- BLANQUEL, E., *Historia Mínima de México*, México, Colegio de México, 1995.
- MARTÍNEZ AGUILAR, José Socorro, *La FECSM y las Escuelas Normales Rurales (Reseña histórica)*, México, Impreso en México, 2008.
- ORTIZ BRIANO, Sergio, *Entre la nostalgia y la incertidumbre. Movimiento estudiantil en el normalismo rural mexicano*, Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2012.
- PÉREZ TÉLLEZ, A., *Un panorama histórico del Normalismo Rural*, México, UAM, 2005.
- ROCHA MOYA, Rubén, *El problema principal es la formación docente*, 18 de octubre de 2015.
- , *Pedagogía del anhelo: una vida en las normales rurales*, México, UAS, 2015.
- SOLANA, Fernando, Raúl Cardiel Reyes y Raúl Bolaños Martínez (coords.), *Historia de la educación pública en México*, México, Fondo de Cultura Económica, 1981.
- VALDÉS, J. S., *Obras completas*, Zacatecas, Azteca, 2013.

## ELECTRÓNICAS

- BREWER, Stephanie, “Caso Ayotzinapa: puntos clave para entender las nuevas acciones del estado mexicano”, en *Wola*, disponible en: <<https://www.wola.org/es/analisis/ayotzinapa-puntos-clave-entender-nuevas-acciones-estado-mexicano/>> (Consultado: 08/02/2023).

- CAMACHO, Z. y J. C. Hernández, “La resistencia de las normales rurales”, en *Revista Contralínea*, disponible en: <<https://contralinea.com.mx/educacion/normales-rurales/>> (Consultado: 01/04/2008).
- “Confederación de Jóvenes Mexicanos”, 26 de marzo de 2010, disponible en: <<http://cjmnyarit.blogspot.com/>> (Consultado: 25/01/2023).
- “El Mexe: acto de justicia histórica”, artículo editorial en *La Jornada*, 20 de mayo de 2019, disponible en: <<https://www.jornada.com.mx/2019/05/20/edito>> (Consultado: 24/01/2023).
- FERMS, Alexander, “Organización Mundial de Estudiantes”, disponible en: <<https://fermsupdate.jimdofree.com/organizaciones/proyectos-sociales/ome-wos/>> (Consultado: 26/01/2023).
- GONZÁLEZ MOLOHUA, Y. F., 2019, “Formación y práctica sociales de los egresados de la Escuela Normal Rural ‘Enrique Rodríguez Cano’, de Misantla-Perote, Veracruz, 1952-1969”, disponible en: <<https://doi.org/10.32870/dse.v0i19.523>> (Consultado: 07/02/2023).
- ITURRA, C., *Venceremos*, 2018, disponible en: <<https://www.letras.com/inti-illimani/517333/>> (Consultado: 25/01/2023).
- MEDINA CALDERÓN, Pedro, “La FECSM en nuestra memoria”, en *Diálogo entre profesores*, 29 de diciembre de 2015, disponible en: <<https://dialogoentrefprofesores.blogspot.com/search?q=La+FECSM+en+nuestra+memoria>> (Consultado: 07/02/2023).
- MOYA, Juan Ricardo, “Vuelve el Mexe a su sede original y reanuda actividades presenciales”, en *La Jornada*, miércoles 23 de noviembre de 2022, disponible en: <<https://www.jornada.com.mx/notas/2022/11/23/estados/vuelve-el-mexe-a-su-sede-original-y-reanuda-actividades-presenciales/>>. (Consultado: 07/02/2023).
- OSHANI, L., “Himno de la Unión Internacional de Estudiantes”, en *Diálogo entre profesores*, 11 de octubre de 2015, disponible en: <<http://dialogoentrefprofesores.blogspot.com/2015/10/himno-union-internacional-de.html>> (Consultado: 25/01/2023).

- PÉREZ TORRES, Fernando, "Retiran plantón de Palacio Nacional normalistas de Chiapas", *MVSNoticias*, 27 de abril de 2009, disponible en: <<https://mvsnoticias.com/nacional/2019/3/27/retiran-planton-de-palacio-nacional-normalistas-de-chiapas-404496.html>> (Consultado: 24/01/2023).
- POTTIER, E., *La Internacional*, abril de 2014, disponible en: <<https://www.marxists.org/espanol/pottier/1871/junio/inter.htm>> (Consultado: 25/01/2023).
- RAMÍREZ, R., *Enseñanza de la filosofía*, disponible en: <<https://ensenanzadelafilosofia.wordpress.com/2014/12/02/ramirez-ramon-comp-central-nacional-de-estudiantes-democraticos-manifiesto>> (Consultado: 25/01/2023).
- REYES, Sarai, "¿Qué es la FECSM?", 8 de noviembre de 2013, disponible en: <<https://normalesruralesenreexistencia.wordpress.com/category/normales-rurales/>> (Consultado: 07/02/2023).
- SHERIDAN, G., "La FECSM en las normales: servicio a la carta", en *Letras Libres*, 22 de octubre de 2015, disponible en: <<https://letraslibres.com/revista-espana/la-fecsm-en-las-normales-servicio-a-la-carta/>> (Consultado: 07/02/2023).
- TINOCO, Yenise, "Normal Rural El Quinto, Sonora: los olvidados", en *Contralínea*, 1 de enero de 2009, disponible en <<https://contralinea.com.mx/ocho-columnas/normal-rural-el-quinto-sonora-los-olvidados/>> (Consultado: 07/02/2023).
- TOPETE TORRES, Cesar Augusto, Confederación de Jóvenes Mexicanos, 26 de marzo de 2010, disponible en: <<http://cjmnyarit.blogspot.com/2010/03/confederacion-de-jovenes-mexicanos.html>> (Consultado: 25/01/2023).
- UNIÓN INTERNACIONAL DE ESTUDIANTES, disponible en: <[https://es.abcdef.wiki/wiki/International\\_Union\\_of\\_Students](https://es.abcdef.wiki/wiki/International_Union_of_Students)> (Consultado: 26/01/2023).



UNA **MIRADA** A LA **HISTORIA**  
DE LA **FEDERACIÓN** DE  
**ESTUDIANTES CAMPESINOS**  
**SOCIALISTAS DE MÉXICO**  
**(FECSM)**

Pedro Fierro Salas

fue editado por el

**INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS**  
**DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO**

Se terminó en la Ciudad de México en marzo de 2023.

Hablar de la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM) es aludir a la esencia del normalismo rural, al fundamento que da sentido y orientación al docente que adquiere su formación inicial en el seno de las normales rurales, ya que el eje político permite construir conscientemente, mediante el estudio y la experiencia, una visión de mundo desde la justicia y la equidad.

Hoy, en pleno siglo XXI, los objetivos iniciales de la Federación siguen vigentes: luchar por una educación democrática, mejora de los servicios asistenciales, respeto a la organización estudiantil, asignación apropiada de catedráticos y la mejora de la infraestructura de las normales; bajo esas pretensiones, en la organización y ejecución de las estrategias, se gesta la formación del docente como líder, visualizando las necesidades comunes como la motivación central y consolidándose la lucha permanente como el único medio para la consecución de los fines.



**CULTURA**  
SECRETARÍA DE CULTURA

